

CENTRO SUPERIOR DE ESTUDIOS DE LA DEFENSA NACIONAL

---



**MONOGRAFÍAS**  
del  
**CESEDEN**

**32**

**COMUNIDAD IBEROAMERICANA  
EN EL ÁMBITO DE LA DEFENSA**

**ABSTRACT  
IN ENGLISH**

---

**MINISTERIO DE DEFENSA**



CENTRO SUPERIOR DE ESTUDIOS DE LA DEFENSA NACIONAL



**MONOGRAFÍAS  
del  
CESEDEN**

**32**

**COMUNIDAD IBEROAMERICANA  
EN EL ÁMBITO DE LA DEFENSA**

Septiembre, 1999



## FICHA CATALOGRÁFICA DEL CENTRO DE PUBLICACIONES

**COMUNIDAD** Iberoamericana en el ámbito de la defensa.

— [Madrid] : Ministerio de Defensa, Secretaría General Técnica, 1999. — 212 p. ; 24 cm — (Monografías del CESEDEN ; 32).

— Precede al tít.: Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional

NIPO: 076-99-138-6. — D.L. M.-1346-00

ISBN: 84-7823-712-7

I. Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (España) II. España. Ministerio de Defensa. Secretaría General Técnica, ed. III. Serie.

Seguridad / Defensa / Militarismo / Geoestrategia / Cooperación militar / Equilibrio internacional / Industria de defensa / Relaciones internacionales / Iberoamérica / Unión Europea / España / Estados Unidos / 1990-1999

Las opiniones emitidas en esta publicación, son exclusiva responsabilidad del autor de la misma

MINISTERIO DE DOCUMENTACION  
DEL MINISTERIO DE DEFENSA  
REGISTRO 9055  
SIGNATURA  
EM N°



Edita: Ministerio de Defensa  
Secretaría General Técnica

NIPO: 076-99-138-6

ISBN: 84-7823-712-7

Depósito Legal: M-1346-00

Imprime: Imprenta Ministerio de Defensa

Tirada: 850 ejemplares

Fecha de edición: diciembre 1999

**COMUNIDAD IBEROAMERICANA EN EL ÁMBITO  
DE LA DEFENSA**

## SUMARIO

	<u>Página</u>
INTRODUCCIÓN.....	9
<i>Por José Sánchez Méndez</i>	
 <i>Capítulo primero</i>	
LA INFLUENCIA DE LOS MILITARES EN LA POLÍTICA IBEROAMERICANA.....	25
<i>Por José Sánchez Méndez</i>	
 <i>Capítulo segundo</i>	
APROXIMACIÓN ESTRATÉGICA AL ÁREA IBEROAMERICANA.....	43
<i>Por Pedro Ramírez Verdún</i>	
 <i>Capítulo tercero</i>	
PERCEPCIÓN DE LA SEGURIDAD EN LA COMUNIDAD IBEROAMERICANA DE DEFENSA.....	81
<i>Por Manuel M. Durán Ros</i>	
 <i>Capítulo cuarto</i>	
LA INTERNACIONALIZACIÓN DE LA SEGURIDAD Y LA COOPERACIÓN PARA LA DEFENSA.....	105
<i>Por Marisa Rodríguez Mojón</i>	

*Capítulo quinto*

Página

CENTROS IBEROAMERICANOS DE ESTUDIOS DE LA DEFENSA 121

*Por Eduardo Aznar Campos*

*Capítulo sexto*

INDUSTRIAS RELACIONADAS CON LA DEFENSA..... 143

*Por Juan Meléndez Jiménez*

COMPOSICIÓN DEL GRUPO DE TRABAJO..... 203

ABSTRACT..... 205

ÍNDICE..... 207

# **INTRODUCCIÓN**

## INTRODUCCIÓN

Por JOSÉ SÁNCHEZ MÉNDEZ

### **Antecedentes**

*Hasta poco antes de la caída del muro de Berlín y de la desaparición del Pacto de Varsovia, Iberoamérica estaba considerada por Estados Unidos como una zona estratégica propia para mejorar su seguridad y evitar la influencia soviética mediante la cooperación con los países situados al sur del Río Grande. Por ello habían venido potenciando el papel político de los ejércitos de las naciones iberoamericanas, cuyos oficiales dominaban o influían en los partidos políticos y cuyos líderes, si pretendían gobernar, se veían forzados a pactar con las Fuerzas Armadas. Por otro lado, los programas de misiones militares eran un excelente instrumento para establecer relaciones directas con los responsables de los ejércitos, marginando a las autoridades civiles, al mismo tiempo que las armas que facilitaban mejoraban la capacidad para hacer frente a la subversión y a los desórdenes públicos. Pero el fracaso y agotamiento de los regímenes militares, predominantes en la región, incapaces de definir y llevar a cabo unos programas que ofreciesen el bienestar económico-social creó una inestabilidad política que llevaría a gravísimas situaciones que nunca habían sido conocidas en el hemisferio, lo que obligó a Washington a modificar su postura y volver sus ojos hacia la democracia, única alternativa para Iberoamérica. La nueva política de Estados Unidos comenzó por retirar la ayuda militar y económica a aquellas repúblicas en las que consideraba que no había respeto a los derechos humanos y concederla solamente a los nue-*

*vos regímenes civiles establecidos para que pudieran hacer frente a las crisis internas.*

*Ante esta actitud las naciones suramericanas comenzaron a darse cuenta que la política de seguridad y defensa planificada para ellos, por los norteamericanos, era inviable por su idiosincrasia, forma de ser y de pensar, pues como decía Octavio Paz, la diferencia entre la comunidad anglosajona y la hispana está que en aquella priman los méritos del individuo y los valores materiales, mientras que en la iberoamericana son la familia y los valores espirituales, razones que les llevaron a independizarse en su política exterior.*

*La reforma del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca, que reconocía que los miembros de la Organización de Estados Americanos (OEA) podían elegir libremente su organización política, económica y social, y la admisión del pluralismo ideológico, definir concepciones estratégicas diferentes de las norteamericanas, poder diversificar el abastecimiento del material y equipo para sus Fuerzas Armadas y establecer industrias nacionales de armamento, eran fiel reflejo del profundo cambio que se estaba produciendo en las naciones de la región. Al mismo tiempo, surgieron viejos fantasmas de un pasado que se creía superado, los conflictos fronterizos que llegaron a producir más de 30 situaciones conflictivas, pero no evitaron que las principales naciones suramericanas comenzasen a establecer acuerdos subregionales y bilaterales sobre seguridad y defensa, los cuales permitieron una disminución de los efectivos de las Fuerzas Armadas y el nivel de armamentos, a fin de destinar parte de sus gastos militares a programas de inversión y desarrollo para conseguir un mayor crecimiento de su Producto Interior Bruto (PIB), hasta el punto que en la actualidad el conjunto de las naciones iberoamericanas realizan el esfuerzo de defensa más bajo del mundo, aproximadamente un 1,2% del PIB.*

*El ingreso de España y Portugal en la Comunidad Europea en 1986 produjo un importante salto cualitativo y cuantitativo en las relaciones de la Unión Europea con Iberoamérica, principalmente en dos grandes capítulos, el desarrollo institucional y diálogo político y el de la cooperación. Al mismo tiempo propició un mejor entendimiento y un mayor acercamiento entre las dos naciones ibéricas y las repúblicas del otro lado del Atlántico, unidas por la lengua, cultura, creencias y otros vínculos históricos y valores comunes, lo cual conduciría a la celebración anual de una reunión de jefes de Estado y de Gobierno, que se iniciaría en 1991 en la ciudad mexicana de Guadalajara, donde se expresó la intención de apro-*

vechar en toda su plenitud las afinidades que unen a sus miembros para consolidar un espacio abierto a la cooperación y la solidaridad. Además en junio de 1999 se celebrará en Río de Janeiro, a iniciativa española, una Cumbre entre Iberoamérica y el Caribe con la Unión Europea.

Estados Unidos, preocupado por los éxitos que venían obteniéndose en las cuatro Cumbres Iberoamericanas celebradas hasta 1994 y por el incremento de las relaciones entre Iberoamérica y la Unión Europea, decidieron introducir un cambio notable en las relaciones hemisféricas, por lo que propusieron una Cumbre llamada de las Américas, de jefes de Estado y de Gobierno, que se celebró en Miami en diciembre de dicho año. A esta reunión, le ha sucedido una segunda, que ha tenido lugar en abril del presente año en Santiago de Chile, en la cual ha imperado la voluntad iberoamericana de negociar en bloque con Estados Unidos y no bilateralmente, tal como hasta esa fecha imponía la política norteamericana y ha puesto fin a la certificación unilateral que el Gobierno de Washington venía aplicando a las naciones al sur del Río Grande en el área de la guerra contra el narcotráfico, que ahora será realizada con carácter multinacional por la Comisión Interamericana para el Control y Abuso de las Drogas.

Pero frente a la presencia española, de la Unión Europea y de Estados Unidos, ha surgido con fuerza un cuarto en discordia, Canadá, que ha definido a Iberoamérica como región de especial interés estratégico y la cual ha prestado al Gobierno de Ottawa el apoyo internacional a varios de sus proyectos, tales como la prohibición de minas antipersonales, la oposición a la Ley norteamericana Helms-Burton y la prórroga de la presencia de la fuerza de paz en Haití. En 1998 el primer ministro canadiense ha efectuado una gira por varios países de la región acompañado por el «Tema Canadá 98», mezcla de misión diplomática y comercial en el que figuraban 500 hombres de negocio. Las exportaciones canadienses a los países iberoamericanos en los últimos cuatro años han pasado de 260.000 millones de pesetas a 500.000 millones, además de otros 200.000 en contratos negociados.

### **El escenario estratégico**

En conjunto, las naciones iberoamericanas suman alrededor de 18 millones de kilómetros cuadrados y se extienden a lo largo de una zona que va desde la frontera sur de Estados Unidos hasta las aguas que separan el continente americano de la Antártida, aunque desde el punto de vista de la seguridad y la defensa el Tratado Interamericano de Asistencia Reci-

*proca comprende las superficies marítima y terrestre que llegan hasta el polo Sur. Este subcontinente está bañado por los océanos Pacífico y Atlántico que se unen por el norte a través del canal de Panamá y por su parte más meridional por las aguas de la Tierra de Fuego y el paso de Drake. Posee enormes recursos naturales, muchos de ellos de carácter estratégico, como son el petróleo y diversas materias primas, grandes reservas forestales que la convierten en la principal reserva mundial de la biosfera, excelente riqueza agrícola y aguas pesqueras de indudable valor. Poblada por más de 400 millones de seres humanos que están unidos por vínculos comunes, culturales, religiosos, históricos y dos únicas lenguas, el español y el portugués, más decenas de dialectos de la minoría indígena de unos 40 millones de habitantes. Cara al siglo XXI, Iberoamérica aparece como una de las zonas del mundo con mayores posibilidades de bienestar y desarrollo económico y social, aunque hasta la fecha su deuda externa rebase los 640.000 millones de dólares.*

*Pero sobre esta realidad y esperanza de futuro se ciernen una serie de amenazas, riesgos e incertidumbres que pueden además de frustrar esas optimistas previsiones, poner en peligro los logros ya conseguidos. Por otro lado, las políticas individuales de esas naciones así como las subregionales no son percibidas de igual forma por los actores de la región, por Estados Unidos que son la principal potencia del continente, por la Unión Europea, ni incluso por aquellas naciones como España y Portugal que fueron las potencias colonizadoras de Iberoamérica. Ejemplo, «el caso Pinochet» y sus posibles repercusiones. La percepción de esas amenazas y riesgos son muy distintas si son evaluadas por los estrategas del Pentágono, por analistas anglosajones o de otras naciones europeas. Reconocer y comprender las variaciones y situaciones que se pueden producir en cada caso nacional y subregional es fundamental para fortalecer su estabilidad democrática y coadyuvar en el diseño de las políticas más adecuadas para facilitar su desarrollo político y social.*

### **Riesgos y amenazas**

*Son muchos los que pueden ser identificados, si bien no todos tienen la misma incidencia ni gravedad tanto a nivel individual como colectivo. Podemos enumerar los más importantes: pobreza, narcotráfico, guerrilla, crimen organizado, corrupción, problemas fronterizos, migraciones ilegales, continuismo y regresión política, confrontación indígena, medio ambiente y redefinición de los cometidos de las Fuerzas Armadas.*

*Según el presidente del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el uruguayo Enrique Iglesias, la incidencia de «la pobreza» y sus elevados niveles son superiores a los existentes en 1980, afectando a la clase campesina, en particular a la población indígena. Sería deseable pues corregir tan injusta situación a través de un mayor crecimiento económico y una adecuada estabilidad política y social, que representa el gran desafío de Iberoamérica para comienzos del siglo próximo, toda vez que la pobreza crea un clima socio-político especialmente tenso al crear una masa de desposeídos dispuestos a unirse a grupos criminales, narcotraficantes o armados de muy distinto signo. Curiosamente Argentina que es la nación con mayor renta per cápita va a la cabeza del crecimiento del número de pobres, pues según Naciones Unidas su porcentaje de miseria ha pasado del 7% al 19% en los últimos años. Para 1998 la previsión de crecimiento económico para toda la región, estima la Comisión de Crecimiento para Iberoamérica, estará entre el 2% y el 3%, cuando tales valores deben ser del 7% al 8% si se quiere afianzar un crecimiento sostenido. Pero este crecimiento viene limitado por la gran deuda de la región, razón por la cual la Conferencia Episcopal Iberoamericana ha solicitado su condonación para algunos países y la renegociación para otros.*

*El derrumbamiento de los precios agrícolas a nivel mundial ocurrido en los últimos años y las reformas neoliberales que eliminaron el apoyo del Estado a la agricultura campesina, llevó a millares de campesinos iberoamericanos al cultivo de marihuana, la amapola y la hoja de coca como única alternativa posible para subsistir, pues para ellos representa una ganancia de 4 a 34 veces la del cacao o maíz. De esta forma, los agricultores quedan a merced de los narcotraficantes, a veces de acuerdo con elementos paramilitares y con la propia policía y que junto a los vínculos entre la guerrilla y «el narcotráfico» vienen a complicar más los intereses en la zona. Es cierto que la producción de drogas de diseño ha producido un cierto descenso de los precios de la hoja de coca, pero así y todo el tráfico de drogas sigue siendo decisivo tanto para la economía doméstica, la rural e incluso para las economías nacionales, en particular para los países de la región andina. Así, por ejemplo, en Colombia el narcotráfico representa el 6% al 8% del PIB.*

*La lucha contra la droga no es nada fácil si tenemos presente que Estados Unidos con sólo el 5% de la población mundial consume el 50% de toda la droga que se produce en el planeta, y a su vez, el blanqueo de dinero obtenido por los narcos permite a estos grupos mafiosos obtener sistemas de armas más modernos y mejores que los de las fuerzas militares y de seguridad responsables de su represión.*

*El Instituto Internacional de Estudios Estratégicos (IIEE) de Londres ha advertido que el incremento del narcotráfico ha condicionado la política militar y de ayuda de Estados Unidos a dichas naciones, pues los programas de asistencia para fortalecer la seguridad anticomunista de los últimos 30 años han sido sustituidos por otros contra el tráfico de drogas, lo que ha producido tensiones entre Washington y sus vecinos, ya que con esta política en muchos casos se ha debilitado a la autoridad civil y a las fuerzas policiales en beneficio de unas Fuerzas Armadas, educadas y adiestradas en la lucha contra el comunismo y la subversión. Además, como dice el analista mexicano José Luis Piñeyro, las presiones norteamericanas no serán para fortalecer nuestra democracia, pues en Washington siempre han preferido la estabilidad a la democracia.*

*Una de las más graves lacras y de situaciones de riesgo para Iberoamérica lo constituye «la criminalidad organizada», donde esquemas muy bien concebidos para extorsión y secuestros encuentran un terreno abonado, en particular en aquellas regiones con una generación de jóvenes sin empleo, con vinculación con el narcotráfico o como en algunas centroamericanas donde se produjo una desmovilización demasiado rápida, mal planeada y sin proporcionar a los desmovilizados las ayudas económico-sociales apropiadas, así como a la existencia de un mercado negro de armas a precios muy bajos. En la XXXIX Asamblea Anual de gobernadores del BID, celebrada en la primavera de 1998, se advirtió que el crimen organizado y la violencia urbana alcanzaban unos niveles muy superiores a la media mundial, lo que repercute negativamente en la vida social y económica de la zona.*

*En un informe de la citada institución se dice que anualmente hay en la región unos 140.000 homicidios, que cada iberoamericano pierde una media de tres días de trabajo por año a causa de la violencia y que 28 millones de familias sufren cada año un robo o un hurto. El informe señala que los costes económicos suponen la destrucción de bienes equivalente al 14,2% del PIB regional y en capital humano el 1,9% del PIB iberoamericano. Según varios analistas del BID la violencia criminal reduce entre dos y tres puntos el crecimiento del PIB cada año y sitúa a El Salvador como la nación del mundo con mayor índice de criminalidad después de Suráfrica, incluso por delante de Colombia y en México, por ejemplo señala que se producen 694 delitos diarios, solamente en la capital federal, donde en 1998 se registrara un millón y medio de delitos que dejaran 1.100.000 víctimas.*

*El fenómeno de «la guerrilla» continúa siendo un grave factor de inestabilidad para algunas naciones iberoamericanas, en particular para Colombia*

y Perú, aunque la desaparición de la antigua Unión Soviética les haya dejado sin ideología ni modelo social. Además el largo periodo de enfrentamiento con el poder constituido acostumbra a los guerrilleros a una vida cómoda respaldada económicamente por el secuestro y la extorsión, lo que en muchos casos hace que se resistan a integrarse en la sociedad tras la disolución del bloque socialista. Igualmente la incapacidad de las fuerzas policiales e incluso de las Fuerzas Armadas para reprimir esta subversión violenta ha dado lugar a la aparición de distintas facciones de paramilitares que ayudan al crecimiento de la espiral de la violencia.

La ausencia de la autoridad del Estado ha llevado en muchas ocasiones a que la guerrilla le sustituya en el desempeño de ciertas actividades, especialmente de índole social, lo que incide muy seriamente en la credibilidad y estabilidad de algunas democracias aún demasiado frágiles. Pero también existen conexiones entre guerrilleros, narcotraficantes y mercado de armas, lo que hace muy difícil desentrañar la madeja del fenómeno subversivo que solamente en Colombia ha causado en los últimos diez años cerca de 40.000 víctimas y en Perú sobre unas 30.000.

Paralelamente la población indígena se ha visto entremezclada entre la acción guerrillera y la represión del Estado puesto que tanto los indios como los subversivos comparten en muchas situaciones el mismo territorio, sobre todo cerca de las fronteras internacionales y además los guerrilleros han pretendido disfrazar su aparente ideología asumiendo ciertas reivindicaciones políticas y sociales indígenas a fin de lograr su apoyo. La valiente decisión del nuevo presidente de Colombia, Andrés Pastrana, no sólo de dialogar con la guerrilla sino de haber retirado a las fuerzas militares en una amplia zona dejando bajo el dominio de las llamadas Fuerzas Armadas Revolucionarias, una extensión de más de 40.000 kilómetros cuadrados para facilitar las conversaciones que permiten llegar a un proceso de paz, abre la esperanza a que se pueda poner término a tantos años de guerra civil.

«La corrupción» es otra de las principales plagas de una gran parte de las sociedades iberoamericanas. El que fue director de la Fundación Arias «Armas para la Paz y el Progreso Humano», de Costa Rica, Joaquín Tacsan denunciaba hace dos años como el blanqueo de dinero, procedente del narcotráfico, penetraba e influía en los procesos electorales, compraba votos, políticos influyentes e incluso jueces e igualmente permitía a los traficantes de la droga adquirir armas y sistemas de comunicaciones de calidad muy superior a los de los cuerpos armados y policiales. Igualmente los

*obispos iberoamericanos han denunciado reiteradamente que el problema de la deuda no podrá resolverse hasta que no sea ganada la batalla de la corrupción y han denunciado que muchos préstamos que conceden los organismos financieros internacionales va en ocasiones a engrosar las arcas de los corruptos. Son frecuentes las denuncias de políticos por enriquecimiento y la adjudicación ilícitos de jugosos contratos y como ha expresado el analista mexicano Garduño Valero una de las acciones más importantes para luchar contra el narcotráfico es erradicar la corrupción.*

*La VII Cumbre Iberoamericana celebrada en noviembre de 1997 en Isla Margarita, Venezuela, bajo el tema los valores éticos de la democracia, contenía en su declaración final un compromiso de lucha contra la corrupción, puesto que puede producir la desestabilización institucional y amenazar por consiguiente al sistema democrático y social, ya que golpea la sociedad, el orden moral y la justicia. Por su parte en 1997 la organización no gubernamental «Transparencia Internacional», reflejaba en su informe anual que siete de las 20 naciones más corruptas del mundo pertenecen a Iberoamérica y citaba como ejemplo que el país anfitrión, Venezuela había perdido desde 1985 por esta causa alrededor de 25 billones de pesetas.*

*La Agencia de Inteligencia de la Defensa de Estados Unidos al mencionar los riesgos y amenazas actuales y de comienzos del siglo XXI para Iberoamérica, cita entre ellos a las migraciones ilegales. Lógicamente para Washington las continuas migraciones mexicanas son causa de notable preocupación y que junto a puertorriqueños, cubanos, haitianos y en menor número de otros países iberoamericanos, ha hecho que los ahora denominados hispánicos superen ya los 25 millones de habitantes y que en los próximos años constituirán la minoría más numerosa del país. Pero estos movimientos migratorios, normalmente ilegales, se producen también entre las naciones iberoamericanas en mayor o menor cuantía, lo que produce inadaptaciones sociales profundas y son fuente de delincuentes potenciales. Solamente en la República Dominicana hay medio millón de haitianos en busca de un mínimo medio de subsistencia. Pero el problema se agrava si tenemos en cuenta los millares de desplazados como consecuencia de los conflictos internos civiles o enfrentamientos bilaterales. Cabe citar como muestra que en México hay unos 50.000 refugiados guatemaltecos registrados, que se elevan a 100.000 si se cuentan los ilegales y dentro de Colombia cerca de un millón de ciudadanos se ha visto obligado a cambiar de residencia a causa del enfrentamiento entre la guerrilla y las Fuerzas Armadas y las de Seguridad del Estado.*

*Desde el punto de vista individual de cada país iberoamericano el concepto de «Seguridad Nacional» viene a ser coincidente, con carácter general, defensa de la soberanía nacional e integridad territorial, lucha contra la subversión y contra el narcotráfico y protección del orden constitucional. Pero desde la perspectiva de los pueblos indígenas el concepto va unido íntimamente al de supervivencia, ya que ellos se consideran como nacionales, por lo que esta diferencia incide sustancialmente en sus relaciones recíprocas. Además de la seguridad física, los indígenas pretenden proteger su seguridad cultural para preservar a «la nación» indígena como una entidad política y territorial. La diversidad étnica y cultural de los 40 millones de indígenas que pueblan Iberoamérica suponen una barrera para su integración en las respectivas sociedades nacionales puesto que prefieren su forma propia de ver el mundo. Ellos no perciben como nosotros los conceptos de propiedad y de frontera y para ellos el aspecto de seguridad fundamental es el derecho a regir las tierras como bienes comunales.*

*La tierra es su garantía de autonomía y gobierno autóctono, su base como organización social, el medio por el que transmiten su cultura e identidad a través de las generaciones. Sin embargo, existen innumerables formas de agresión contra las diferentes comunidades indígenas iberoamericanas, empresas petrolíferas, talas de arbolado, invasiones de cazadores o emigrantes en busca de tierras cultivables y un largo etcétera, y cuando intentan evitarlo suelen llevar la peor parte en la confrontación. Más grave aún es la aparición de los narcotraficantes o de los guerrilleros, ya que, como se señaló anteriormente, los indígenas se encuentran en medio de una situación dramática, la de los delincuentes y subversivos frente a las fuerzas del Estado responsable de su situación.*

*No es de extrañar que a finales de los años setenta haya nacido en Iberoamérica una ideología o sentimiento «indianista» que pretende fortalecer los valores culturales de la población indígena y que aparece frente al concepto del «indigenismo», concepto artificial creado por el Estado que pretende su integración en la sociedad occidental con una supuesta protección de sus derechos. De igual forma el «indianismo» se opone al marxismo revolucionario porque considera que no garantiza su identidad cultural, pero a su vez conviene tener presente que existen diversas tendencias y corrientes entre las diferentes familias indígenas, así como la forma en que los cambios sociales habidos en los diferentes pueblos iberoamericanos y las distintas ideologías han influido sobre los indios. La protección de su cultura, idioma, autonomía, identidad y de sus tierras son factores que inciden seriamente sobre la seguridad de la región. Pero también hay otro aspecto muy impor-*

*tante a considerar, el control de los recursos naturales, como son por ejemplo los de la Amazonia, por ser el lugar donde se concentra una gran variedad de pequeños grupos indígenas, formada por unos 200 grupos étnicos que hablan más de 170 dialectos y lenguas. Ese control y explotación no tienen porque oponerse a la comprensión y respeto de unos seres humanos que sólo piden que se reconozca sus derechos y a vivir en paz y en libertad en unas tierras que siempre han creído son suyas.*

*A lo largo de la historia de las repúblicas iberoamericanas los militares han ejercido una notoria influencia sobre la política y la sociedad, si bien con ciertas diferencias nacionales, aunque hayan existido algunas circunstancias de carácter general para toda la región. Es cierto que los ejércitos pudieran ser considerados como la pieza esencial del nacimiento de la nación porque fueron el instrumento armado para alcanzar la independencia, pero su continuada presencia en la vida pública, bien por la quiebra del sistema democrático o falta de respeto de los partidos políticos al régimen parlamentario, ha impedido una relación fluida entre las Fuerzas Armadas y la sociedad civil.*

*Los militares iberoamericanos han tenido a lo largo del siglo xx un excesivo protagonismo, unas veces apoyando a un determinado sector político, alcanzando el poder de manera institucional o en forma de liderazgo personal, a través del caudillismo. Esta presencia fue muy notoria hasta finales de los años setenta, pues en 11 repúblicas había dictaduras militares establecidas por golpe de Estado, en cinco las Fuerzas Armadas tutelaban de alguna forma el régimen político existente, en dos la autoridad política era ejercida por el control civil y en una había un sistema marxista instaurado por una revolución. A comienzos de los años ochenta diversas circunstancias político-sociales internas y externas, los cambios sociales que se estaban produciendo en todo el mundo y la presión de la Unión Europea y de Estados Unidos fuerzan a los militares a plantearse nuevos cometidos y a aceptar el papel constitucional que deben asumir en un Estado de derecho.*

*Sin embargo, diversos observadores internacionales, como por ejemplo el Strategic Survey del IIEE de Londres, han denunciado la postura de algunos militares que pretenden seguir influyendo o alcanzar el poder incluso a través del sistema democrático. Pone como ejemplo la designación del general Hugo Banzer como presidente de Bolivia en 1997 dentro de unas limpias elecciones, el nombramiento del también general Augusto Pinochet como senador vitalicio chileno de acuerdo con las previsiones cons-*

titucionales de su país, la presencia en la vida pública paraguaya del general Lino Oviedo o la elección del teniente coronel Hugo Chávez como nuevo presidente de Venezuela.

El citado instituto británico señala la existencia de otras instituciones militares que buscan incrementar su influencia en la política nacional, tal como las Fuerzas Armadas mexicanas al pretender un mayor protagonismo en la lucha contra el narcotráfico o la guerrilla zapatista e incluye en la lista a Perú donde el presidente Alberto Fujimori busca el respaldo de los militares, en particular desde los éxitos de la operación de liberación a los rehenes que habían sido tomados en la Embajada japonesa en Lima. Otros analistas advierten que la estabilidad democrática iberoamericana podrá verse amenazada por algunos oficiales deseosos de llenar vacíos de poder constitucional, por el desencanto político y social o ante la incapacidad del poder civil para erradicar la guerrilla, el narcotráfico y el crimen organizado.

Pero esta posible «regresión política» podría ser incrementada por «el continuismo», concentración de poder personal, así como por la institución de las Fuerzas Armadas al controlar o reducir los aspirantes al sillón presidencial. Varios gobiernos iberoamericanos vienen introduciendo o pretenden introducir formas constitucionales para asegurar la reelección, lo cual representa una desviación de las normas y prácticas de la democracia que había sido establecida para garantizar que no volvería a instaurarse en el país una dictadura militar, por lo que «el continuismo» abriría el camino a la militarización de la política de la mano del nuevo autoritarismo electoral.

«Los contenciosos fronterizos» fueron responsables de los enfrentamientos no sólo diplomáticos sino incluso armados habidos en la región en los últimos años e igualmente constituyeron un factor esencial en la carrera armamentística finalizada muy recientemente. Toda vez que uno de los capítulos de esta Monografía se refiere a estas disputas fronterizas, no me extenderé sobre el tema sino recordar, tal como señala el experto en temas iberoamericanos, Patrice Colby, que antes del advenimiento de la democracia había entre Argentina y Chile 28 disputas fronterizas distintas y que en el momento actual solamente queda una sobre una pequeña franja de 13 kilómetros. Igualmente es bueno también recordar que el 26 de octubre y con asistencia de los Reyes de España se firmó en Río de Janeiro un acuerdo de paz denominado Acta de Brasilia, entre los presidentes de Ecuador y Perú, en virtud del cual se ponía fin a un largo conflicto que venía durando 170 años y que ha exigido 56 años de negociaciones y tres enfrentamientos armados.

*Otro factor importante a considerar es el cometido que las Fuerzas Armadas deben desempeñar como institución en un régimen democrático. Antes se ha advertido de una posible regresión política basada en el continuismo y en el papel que algunos militares, a título personal, pretendían jugar en la vida política y social de algunas repúblicas iberoamericanas, ahora que lo que pretendemos, aunque sea muy brevemente, es valorar el rol que los Ejércitos deben asumir ante la nueva situación creada y su subordinación al poder civil legalmente constituido.*

*En opinión de diversos expertos y analistas internacionales, aunque el control político de las Fuerzas Armadas se ha ido consolidando, sin embargo, en algunas de estas naciones continúan todavía organizadas y equipadas para afrontar unas amenazas externas cada vez más remotas y critican que parte de los gastos militares tienen mucho que ver con el prestigio y modus vivendi de sus componentes, que no renuncian a perder ciertos privilegios del pasado. La indefinición de la misión de las Fuerzas Armadas representa todavía un riesgo nada desdeñable y que está llevando a que en algunas naciones iberoamericanas participen o pretendan participar en cometidos más propios de las fuerzas policiales, como son la lucha contra el narcotráfico, seguridad interna, control de fronteras o protección del medio ambiente, cometidos que exigen un alto grado de entrenamiento, una particular especialización y equipos, material y medios apropiados más que costosos sistemas de armas concebibles sólo para un conflicto armado.*

*Esta actitud hace que en ciertos casos la entidad de las Fuerzas Armadas pudiera estar sobredimensionada. Pero este análisis procedente del entorno anglosajón parece en cierta medida incorrecta, pues de acuerdo con los datos facilitados por el Fondo Monetario Internacional los gastos que las naciones iberoamericanas dedican a la defensa han venido disminuyendo de forma notoria y progresiva desde comienzos de la década de los años noventa y como se comentó en los «Antecedentes» p. 11, de esta Introducción, hoy día están por debajo del 1,2% del PIB. Por otra parte aunque la decisión norteamericana del verano del 97 de levantar el embargo de venta de armas a Iberoamérica, que había sido decretado hacia 20 años por el entonces presidente Carter, se vio con cierto temor y recelo de que fuese un pistoletazo de salida para una carrera de armamentos, la realidad es que ésta no se ha producido.*

*Solamente cinco naciones han incrementado sus presupuestos de Defensa con relación a 1985, Brasil, Colombia, Chile, México y Venezuela. Los dos*

primeros se destacan porque ese aumento es ciertamente notable, en el caso brasileño la necesidad de proteger la Amazonia y en lo que a Colombia se refiere la lucha contra la guerrilla y el narcotráfico. Las otras tres naciones han experimentado un ligero incremento, que en el caso mexicano se refiere a la aparición de grupos guerrilleros, como por ejemplo el Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Así y todo las repúblicas iberoamericanas se están limitando solamente a modernizar sistemas de armas que estaban siendo afectados por un notable envejecimiento, excepto en el caso de Ecuador y Perú que decidieron adquirir algunos aviones de combate a Israel y Bielorrusia con motivo del último enfrentamiento armado que se inició en 1995. En el caso de Argentina, Cuba y casi todos los países centroamericanos la reducción ha sido realmente dramática.

Finalmente queda «la amenaza al medio ambiente», problema realmente muy grave, pues la contaminación atmosférica, la polución de las aguas fluviales y costeras y la deforestación alcanzan niveles muy peligrosos. Baste citar el caso de la Amazonia, reserva principal de la biosfera, que en los últimos 20 años ha perdido solamente por incendios una superficie arbolada similar a la extensión de Gran Bretaña, a lo que había que añadir los millones de hectáreas destruidos por una tala mal planeada y peor realizada. Si a esta negativa actitud del ser humano sumamos los daños devastadores que causa la Naturaleza en la región, terremotos, sequía o inundaciones achacables al conocido fenómeno El Niño, huracanes tropicales o erupciones volcánicas, el panorama no puede ser nada alentador.

Pero no podemos dejar de mencionar «el caso de Cuba», no porque pueda representar una amenaza militar a la región, sino porque es un elemento perturbador en las relaciones interamericanas por causa de la actitud de Estados Unidos. Como es conocido, a finales de marzo del presente año, el secretario de Defensa de Estados Unidos, William Cohen, presentó un informe al Congreso de su país en el que se manifestaba que Cuba había dejado de ser una amenaza para Norteamérica y señalaba que el mayor peligro que podría venir de la Isla sería una masiva llegada de emigrantes, como ocurrió con «los balseiros» en 1994. Sin embargo, el bloque impuesto por el presidente Clinton por medio de la Ley Helms-Burton persiste, a pesar de la pública condena del Vaticano y del rechazo de la Unión Europea y de las Cumbres Iberoamericanas.

En 1996 el académico norteamericano, Wayne S. Smith, señalaba que la ligera apertura económica introducida por Fidel Castro era un camino sin retorno y que al no poder dar marcha atrás tendría unos efectos positivos

*pues desembarcaría antes o después en un cambio social que daría paso a una reforma política. Smith recordaba a los políticos de Washington la similitud existente con el comienzo de la transición española y advirtió que Estados Unidos obtuvo mayores beneficios con España por la vía del diálogo que por la de la presión política. La oposición de Washington a que Cuba se incorpore a la OEA no es compartida por las naciones iberoamericanas, que en la última Cumbre de las Américas celebrada en Santiago de Chile han manifestado que invitarán al Gobierno de La Habana para que asista a la próxima reunión que se celebrará en Ottawa en el año 2002. Como manifestó en Chile el presidente brasileño, Fernando Henrique Cardoso, un país está ausente y no veo razón para que no se integre en la comunidad democrática interamericana.*

## **CAPÍTULO PRIMERO**

# **LA INFLUENCIA DE LOS MILITARES EN LA POLÍTICA IBEROAMERICANA**

## LA INFLUENCIA DE LOS MILITARES EN LA POLÍTICA IBEROAMERICANA

Por JOSÉ SÁNCHEZ MÉNDEZ

### Introducción

Las diferentes Cumbres Iberoamericanas habidas hasta la fecha (ocho) han consolidado un excepcional mecanismo de interlocución política y de cooperación en la región, favorecido por la recuperación del crecimiento económico y una mayor integración y participación de Iberoamérica en el concierto internacional.

España tiene un compromiso histórico y moral con Iberoamérica, por el que debe coadyuvar y cooperar al desarrollo cultural, político, social y económico de esas naciones, en el que un aspecto importante debe ocuparlo el área de la seguridad y la defensa.

Las Cumbres Iberoamericanas, a partir de la tercera reunión, celebrada en San Salvador de Bahía en 1993, inician una línea de especialización temática, que en aquella ocasión se dedicó al *Desarrollo; Comercio e integración* sería al año siguiente en Cartagena; en Bariloche en 1995 se dedicaría a *Educación*, en 1996 en Chile versaría sobre *Gobernabilidad*; en la celebrada en Isla de Margarita en 1997 el tema fue *Los valores éticos de la democracia* y la finalizada el pasado 18 de octubre en la ciudad portuguesa de Oporto la Cumbre se dedicó a *Los desafíos de la globalización y de la integración regional*. En todas estas Cumbres se definen unos programas de cooperación en los que hasta la fecha no se han contemplado la seguridad y la defensa.

Es por ello que esta *Monografía* podría ser el germen de donde podría definirse un programa destinado a crear una «Comunidad Iberoamericana de la Seguridad y la Defensa», que incluso cabría ser incluido en una de las próximas Cumbres Iberoamericanas o dar paso a Cumbres periódicas de ministros de Defensa iberoamericanos. Caso de que esta sugerencia no fuese aceptada se deben buscar otras vías alternativas que permitan establecer esa Comunidad en los ámbitos antes señalados.

## **La presencia militar en la sociedad iberoamericana**

Los diferentes criterios entre los caudillos y jefes independentistas, sus apetitos y ansias de mando y de poder y su inconsistencia política hicieron que planes bien concebidos antes, durante y con posterioridad a la revolución, desembocasen en fracasos, alargando la duración de la lucha por la independencia al haber carecido de un mando único y bien obedecido. La derrota de las fuerzas realistas se debió en gran parte a la falta de refuerzos y de medios materiales a enviar por la metrópoli, sumida en la guerra napoleónica y la anarquía. La posible gran nación suramericana se vino abajo por la rivalidad entre los dos grandes caudillos, Bolívar y San Martín. El primero partidario de repúblicas dirigidas por presidentes perpetuos o dictadores, mientras que el segundo era defensor de ideales monárquicos. Tras el encuentro de ambos en Guayaquil en julio de 1822, San Martín se da cuenta de la imposibilidad de diálogo con Bolívar, marchando a Europa preso del desánimo, la desilusión y el desaliento. Por su lado, Bolívar, afeerrado a sus pretensiones personales, se vería arrastrado por los acontecimientos políticos, haciendo realidad el alejamiento obligado de aquellos que protagonizaron la lucha independizante del nacimiento de las nuevas naciones, pues *El Libertador* acabaría expulsado, el edificio de la «Gran Colombia» desaparecería y moriría abandonado por sus partidarios en 1830.

En México, Itúrbide tras su derrota en Puebla se vería obligado a abdicar como primer emperador de su pueblo y después de regresar, pese a tenerlo prohibido, sería fusilado en Taumalipas. La República Federal de Centroamérica tendría una vida de 30 escasos años, desmembrándose en 1852 en los actuales Estados centroamericanos. Por otro lado las llamadas regiones orientales, entre Perú, Argentina y Brasil, darían paso a dos naciones, Paraguay en 1811 y Uruguay en 1828. A su vez Brasil, si bien comenzaría su independencia con una monarquía, en 1822, poco más de 60 años después daría paso a una república federal establecida bajo la dictadura militar de Fonseca.

Ya en 1829 Simón Bolívar decía:

«En América no hay buena fe en los pueblos ni en los individuos; los tratados son papeles; las constituciones libros; las elecciones combates; la libertad anarquía y la vida un tormento. Estos países caerán infaliblemente en manos de multitud desenfrenada para después pasar a la de los tiranuelos casi imperceptibles, de todos los colores y razas, devorados y extinguidos por la ferocidad.»

Estas palabras proféticas del caudillo independentista se harían realidad prácticamente en toda Iberoamérica, puesto que las nuevas naciones habían nacido realmente como materialización de «la libertad», tal como afirma el profesor Ballesteros en su obra *Historia de América* (Madrid 1966, prologada por el doctor Marañón). Pero en opinión del ilustre catedrático, los países iberoamericanos, sólo en contados sitios y además por poco tiempo, gozaron de esa libertad. Repasando la historia de estas naciones se puede observar el hecho repetitivo de caudillos sinceros y creyentes en la libertad, que al alcanzar el triunfo se convierten progresivamente en dirigentes de talante autocrático y poderes a veces tiránicos, debido a la particular interpretación que los políticos iban dando a los principios de la libertad. Todos la deseaban en provecho propio; todos querían la libertad «para conspirar», tal como habían hecho en el periodo revolucionario y los más prestigiosos consideraban que el mejor modo de garantizar la estabilidad era imponiendo un criterio único, lo cual resultaría muy peligroso pues no siempre sería posible la coexistencia de una sola autoridad y la libertad.

Asimismo, mientras que los coloniales anglosajones poseían una cierta tradición liberal, los iberoamericanos carecían de esa educación. Por ello mientras los nuevos Estados Unidos iban sentando las bases de un Estado democrático, los pueblos iberoamericanos se enfrentaban en una continua guerra de banderas que ponían de relieve la falta de madurez de la revolución y la tendencia de basar los nuevos Estados sobre las personas y no en las instituciones. De esta forma, tras la independencia, a lo largo del siglo XIX surgen regímenes personales que ignoraban la obediencia y el respeto a las instituciones republicanas, lo que llevaría consigo un largo y duro aprendizaje en el camino hacia la democracia. Consecuencia directa de los enfrentamientos bélicos por la llegada al poder de sectores anteriormente marginales y como resultado una creciente militarización, considerada uno de los grandes males surgida con la emancipación. A su vez el escaso desarrollo económico inicial propició el deseo de controlar el poder y dominar el Estado. Por otro lado, muchos de los mandos mili-

tares procedían de las zonas rurales, por lo que los ejércitos serían un semillero *quasi* natural de los caudillos.

Estos caudillajes nacen con la independencia de las nuevas repúblicas y se desarrollaron hasta mediados del siglo XIX, en que la desaparición del Estado borbónico y la erosión de las instituciones facilitó el enfrentamiento entre grupos regionales oligárquicos, en un afán de imponer su dominio, ejerciendo el poder en beneficio propio o en nombre de tales grupos. Sería entonces cuando las diferentes facciones o llegaban a un pacto o una de ellas se alzaba con el poder y la preeminencia sobre las demás. De cualquier forma siempre el instrumento jurídico utilizado fue la constitución, pero en este sentido hay que recordar la existencia de diferentes textos legales, incluso después de 1860, lo que pone de relieve la inestabilidad política que vino padeciendo Iberoamérica en esa época.

A pesar de ello surgieron diversas oposiciones políticas, si bien no pasarían a tener el carácter de partidos hasta la segunda mitad del siglo XIX. Aunque los objetivos del sistema político de los nuevos Estados se dirigieron en un principio al control de los gauchos, llaneros, indios y negros, que representaban el núcleo de la población, eminentemente rural, las alternativas políticas se manifestaban en distintas opciones, federalistas o unitarios, conservadores o liberales, si bien sus principios se difuminaban cuando cualquiera de aquellas alcanzaba el poder.

Resumiendo lo expuesto, el sueño de Simón Bolívar, que se concentraba en el establecimiento de un continente cohesionado alrededor de un equilibrio político-social, pero asegurando el predominio de las elites criollas, se vio desvanecido por la existencia y aparición de caudillos militares y de núcleos de poder locales, agravadas por la influencia de la nueva potencia político-económica del continente, Estados Unidos de América. Esta situación favorecería la existencia de regímenes militares en toda Iberoamérica o bien autoritarios con fuerte presencia castrense.

En Iberoamérica no existe un denominador común que determine la presencia más o menos influyente de los militares en la historia de estas repúblicas. En principio pudiera ser aceptable que los ejércitos se considerasen como fundadores de la nación puesto que fueron el instrumento armado para conseguir la independencia, pero su intervención en la política nacional no se puede analizar bajo un único prisma en todas las naciones, aunque existan algunas circunstancias que puedan tener un carácter general en el subcontinente iberoamericano que incitasen a las Fuerzas Armadas a una intervención política activa, tales como la quiebra

del régimen democrático, la falta de respeto de algunos grupos políticos al régimen parlamentario y la ausencia de una comunicación fluida con la sociedad civil.

Desde la existencia de verdaderos ejércitos en el siglo xx, los militares iberoamericanos han tenido en diferentes ocasiones un gran protagonismo en la vida política apoyando a un partido político concreto, obteniendo el poder bien de manera institucional o en forma de liderazgo personal o patrocinando a un grupo o fuerza política determinada, de tal manera que en 1977, como señalan ciertos autores, en 12 naciones existían regímenes militares establecidos por golpes de Estado, en cinco las Fuerzas Armadas ejercían una tutela efectiva o desempeñaban un importante papel, en dos el control político era de carácter civil y en uno existía un régimen marxista al que se había llegado por una revolución. Este análisis no coincidía si se distinguían gobiernos dictatoriales y democráticos, entonces el número de repúblicas democráticas verdaderas se reducía a tres, una poseía un régimen con un gobierno intermedio y 16 tenían regímenes dictatoriales, valoración que en el año 1981 había pasado a ser totalmente diferente, pues las democracias y los sistemas intermedios habían pasado a seis y cinco respectivamente y las dictaduras se habían reducido a nueve. Por consiguiente se puede decir que en la década de los años setenta los militares fueron entregando gradualmente el poder a la sociedad civil si bien la existencia de ciertos sistemas civiles tutelados por los ejércitos no podían ser considerados democráticos, pudiéndose afirmar que en la década actual no existen regímenes militares en Iberoamérica, excluyendo a Cuba, aunque las Fuerzas Armadas continúen ejerciendo cierta influencia, cuyo grado de intensidad varía en función de los problemas internos de cada país o de como se produjo la transición democrática.

¿Cómo pudo producirse un cambio tan espectacular en tan sólo una década? A comienzos de los años ochenta las Fuerzas Armadas de casi todos los países iberoamericanos comienzan a ser conscientes que sus objetivos políticos, económicos y sociales están cada vez más fuera de la realidad y que su presencia activa en la vida política nacional comienza a ser cuestionada por las diversas clases sociales. Por otro lado se inicia un resurgimiento de los partidos políticos clásicos, especialmente en el sector de la izquierda que buscan el apoyo popular para forzar el cambio democrático. A su vez la presión norteamericana ejercida por el presidente Carter y de otras naciones europeas obliga a los militares a liberalizar y «civilizar» la situación. Estas circunstancias político-sociales internas y

externas fuerzan a la institución militar a plantearse nuevos cometidos y su retorno a los cuarteles, dentro del papel que debe corresponderle en un Estado de derecho, atendiendo de esta forma a la demanda de la opinión pública. Es por ello por lo que podemos considerar que la década de los ochenta fue la de la democracia en Iberoamérica, aunque algunos analistas opinen que los militares continúen pensando que siguen siendo los salvadores de la patria.

En un brillante artículo escrito por Augusto Roa Bastos en el segundo semestre del pasado año 1997 en *Revista de las Fuerzas Armadas de Paraguay* decía:

«Que la mejor manera de analizar y comprender las causas o el sentido del divorcio entre las Fuerzas Armadas y la opinión pública sea la de redefinir las estructuras y el *rol* de la institución militar a través de los distintos periodos de nuestra historia, en relación a sus fines y objetivos específicos y a su influencia directa en los asuntos del Estado». Sobre la supuesta existencia de un poder militar, el insigne escritor señala que tal consideración es totalmente errónea, excepto en las rupturas del orden constitucional, porque en esta situación emerge como un elemento de fuerza que se sale del orden jurídico vigente y «atenta contra la esencia misma de la institución militar. Las Fuerzas Armadas son un instrumento al servicio del Estado y se hallan sujetas a los periódicos cambios electorales nacidos de la única fuente de poder en un régimen democrático: la voluntad popular.»

Es por tanto necesario establecer primeramente una cultura de la defensa que pasa inexorablemente en Iberoamérica por el cambio de actitud de la sociedad civil hacia las Fuerzas Armadas, pues éstas se ven influidas por imágenes adversas en la opinión pública, llegando al extremo de negarse a sí mismas a veces las consecuencias de su propia condición profesional. A este respecto advierte Roa Bastos:

«Las expresiones “ejército profesional” y “soldado profesional” han oscurecido las diferencias ente el ciudadano civil y el oficial de carrera que es profesional en el sentido que ha elegido una vocación especializada al servicio de la sociedad, nada menos que en el terreno de su defensa y seguridad.»

Tampoco podemos generalizar las relaciones entre la sociedad civil y los militares en cada una de las repúblicas iberoamericanas, aunque si se contemplan desde el punto de vista de la opinión pública, es claro que existe un sentimiento común de distanciamiento debido a que no se llevó

a cabo una política de imagen como la realizada en otras naciones occidentales, como sucedió en Alemania e Italia tras la Segunda Guerra Mundial o en Estados Unidos después de Vietnam.

«Lo que en la sociedad civil, —afirma Roa Bastos—, la genuina libertad del individuo se puede calificar de libertad responsable, muchas veces ni practicada ni comprendida, la institución militar solamente concibe esa libertad como actitud de servicio a su misión fundamental, la defensa de la nación. El concepto de libertad se transforma para el militar en la norma de la obediencia debida en el cumplimiento de esa misión fundamental y su neutralidad política.»

Por otro lado reconociendo la endogamia que se da en la institución castrense, las Fuerzas Armadas iberoamericanas continúan siendo para muchos ciudadanos de clase media o baja la manera de alcanzar capas sociales superiores o conocimientos profesionales y culturales, que no podrían conseguir de otra forma, debiéndose tener presente que los militares proceden del modelo de sociedad imperante en esos momentos en cada país.

Después de la Segunda Guerra Mundial, dice el mexicano José Luis Piñeyro, Estados Unidos impulsaron para Iberoamérica una estrategia que incluía unos modelos de Fuerzas Armadas concebidas para hacer frente a las amenazas internas que pudieran surgir de movimientos revolucionarios comunistas, sin importarles los regímenes políticos vigentes eran o no democráticos, pues «en Washington siempre han preferido para Iberoamérica la estabilidad antes que la democracia». Finalizada la guerra fría, carece de sentido que se pretendiera continuar imponiendo unos parámetros, que si bien pueden ser válidos para el Ejército norteamericano, no tienen nada que ver con la idiosincrasia y modelo social iberoamericano, dándose así paso a nuevas corrientes propias en estas repúblicas que pretenden definir unas Fuerzas Armadas adaptadas a la situación internacional y al nuevo orden político-social de la región y que deben enfrentarse a riesgos y amenazas distintas a los de las décadas pasadas.

Las Fuerzas Armadas iberoamericanas han de mentalizarse que pertenecen *per se* a la institución militar y que ésta sólo es concebible dentro de un Estado de derecho, como uno de los instrumentos que tiene para proteger su propia existencia. En una sociedad democrática no existen ciudadanos de primera o de segunda ni una casta o aristocracia militar. La carrera militar no hace diferentes al ciudadano-soldado y al ciudadano civil, salvo en el campo de las respectivas funciones y de las prácticas de

sus profesiones. Por otro lado la carrera de las armas tampoco crea barreras de clase, no se atribuye privilegios morales ni materiales, por lo que es erróneo hablar de clase militar.

Consideramos que los políticos iberoamericanos deben comprender que desde un punto de vista ético e institucional, la carrera militar obliga a sus componentes a poseer una dignidad intachable e impone un compromiso de fidelidad, de lealtad y de responsabilidad con el pueblo del que forman parte en una suerte de pacto indisoluble entre la práctica de su estatuto específico y el conjunto de la sociedad, es decir lleva consigo una ética característica o deontología propia. Pero en los procesos de transición iberoamericanos muchas veces los gobernantes no han tenido presente estas consideraciones y al llegar los civiles al poder, en algunas repúblicas iberoamericanas, han colocado al frente de las Fuerzas Armadas a un militar de confianza del partido, que al ser promovido al máximo empleo, obliga que compañeros más antiguos en el escalafón tengan que abandonar la institución. Este problema, muy frecuente, supone que prestigiosos y capacitados militares se encuentren separados del servicio activo, ocasionando así graves tensiones en los cuadros de generales, jefes y oficiales, contra esta política de promoción de adictos al partido triunfador. De esta forma esa deontología militar se ve afectada gravemente al incitar a los militares a significarse ideológicamente si no quieren ver truncada su carrera y a comprometerse en actividades de baja política cuyo único objetivo final es la conquista del poder.

## **La transición**

Es conocido y aceptado universalmente admitido que la desaparición del comunismo como enemigo externo e instigador en muchos casos de revoluciones internas, ha reforzado o traído consigo la aparición de otros desafíos a la Seguridad Nacional, lo cual ha venido a modificar las relaciones entre seguridad y Fuerzas Armadas en todo el mundo, y por consiguiente en Iberoamérica, lo que ha obligado a introducir cambios y reestructuraciones en los cometidos y entidad de los ejércitos y ha arrastrado a la baja, prácticamente con carácter general, los gastos en seguridad y defensa. Desde comienzo de la década de los noventa, Iberoamérica es la región del mundo donde se viene experimentando una mayor disminución de los presupuestos militares, aceptándose por diferentes entidades e instituciones internacionales, como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Interamericano de Desarrollo o el Instituto Internacional de Estu-

dios Estratégicos de Londres, que tales gastos están en esta región por debajo del 1,2% del Producto Interior Bruto (PIB). Esta reducción ha supuesto por tanto una redimensión de los efectivos de los ejércitos y la asignación de nuevas funciones y misiones que en su conjunto no parece hayan sido recibidas con agrado por los militares.

Los especialistas y estudiosos de Iberoamérica coinciden sobre cuales son los actuales o predecibles riesgos y desafíos para la estabilidad y seguridad de la región, diferencias fronterizas, guerrilla, narcotráfico y violencia urbana, añadiendo algunos la inmigración ilegal, los movimientos indigenistas, la agresión al medio ambiente, la corrupción y la pobreza. Pero en opinión de Joaquín Tacsan, que fue director de la Fundación Arias «Armas para la Paz y el Progreso Humano», de Costa Rica, existe otro factor de riesgo no menos importante y es la ya repetida indefinición de las Fuerzas Armadas, que él resalta aún más en América Central donde los militares habían venido disfrutando de privilegios muy antiguos y con recursos muy considerables. Si bien se admite el control civil de los ejércitos, sin embargo, en varias naciones continúan organizadas y equipadas para hacer frente a unas amenazas exteriores prácticamente inexistentes, por los que se alzan voces críticas que afirman que los gastos militares tienen más que ver con el mantenimiento del *status* de los cuadros de mando y su prestigio social que con la reorganización y equipamientos necesarios para combatir a las amenazas y enfrentarse a los desafíos anteriormente mencionados.

Igualmente otros autores creen que se ha creado un vacío en el cometido de las Fuerzas Armadas al ser apartadas de uno de sus papeles tradicionales —los problemas internos de la seguridad— y que aunque ya no tengan a su cargo el orden público, al no existir unas fuerzas policiales efectivas ni una sociedad organizada para enfrentarse a la situación, aquéllos se resisten a perder su protagonismo. Esta indefinición está llevando a que los militares pretendan, en algunos casos, participar en la lucha contra el narcotráfico, control de fronteras, seguridad interna y en otros cometidos más propios de las fuerzas policiales y de las organizaciones civiles, si bien las Fuerzas Armadas de 11 repúblicas iberoamericanas participan en misiones de paz auspiciadas por Naciones Unidas.

Sin embargo, algunos analistas estiman que hay indicios de querer perpetuarse en el poder algunos líderes y/o gobiernos, para lo cual han comenzado a introducir reformas constitucionales, lo que daría lugar a la aparición de «regímenes continuistas». De confirmarse tales maniobras traería

consigo la transformación de algunos sistemas democráticos en regímenes autoritarios de carácter civil, lo que de hecho facilitaría la vuelta a la militarización de la política de la mano del nuevo continuismo electoral. Por estas razones parece cobrar realidad que algunos militares no han renunciado a influir u obtener el poder aunque sea para ello a través del juego democrático establecido e incluso otros han ido alcanzando ciertas cotas de poder con el pretexto de sofocar movimientos indigenistas, lucha contra el narcotráfico o la guerrilla. Por ello tales observadores deducen que en Iberoamérica la posible inestabilidad no procederá en el futuro de golpes militares sino de oficiales deseosos de llenar vacíos de poder institucional, social y político, en una región de cierta implantación democrática y crecimiento económico moderado.

### **La influencia de Estados Unidos**

La vida y desarrollo de los países iberoamericanos se han visto influidos continuamente por la política de Estados Unidos, que se han inmiscuido en los asuntos internos de aquéllos tanto a nivel regional como individual. Desde la conocida Declaración del presidente Monroe en 1823, pasando por la Conferencia Iberoamericana de la Paz, celebrada en Buenos Aires en 1936, el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca, firmado en Río de Janeiro en 1947 o la creación de la Organización de Estados Americanos (OEA), cuya sede permanente está en Washington, hasta la Cumbre de las Américas convocada en Miami en 1994 a iniciativa del presidente Clinton, Estados Unidos ha considerado a Iberoamérica como un área estratégica clave para su seguridad y ha intentado excluir o neutralizar la influencia y presencia de otras naciones o grupos de naciones, como por ejemplo la Unión Europea.

Con la intención de dar un giro notable a sus relaciones hemisféricas, Estados Unidos propuso a las naciones iberoamericanas la celebración de una Cumbre, llamada de las Américas, que tuvo lugar en la ciudad de Miami en diciembre de 1994, pero excluyendo de la participación a la Cuba de Fidel Castro. La desaparición de la guerra fría obligaba a variar sus formas de relación con las naciones al sur de Río Grande y las del área caribeña y reforzar la creciente democracia que venía haciendo acto de presencia en los países de la zona, lo que permitiría definir nuevos objetivos que facilitasen el fortalecimiento de la paz, estabilidad, bienestar social y desarrollo económico, así como potenciar la OEA como foro donde impulsar y desarrollar el concepto de seguridad cooperativa.

Con esta Cumbre se pretendía pasar de unas relaciones con países considerados como satélites e insumisos a otras en la que fuesen tratados como aliados.

De acuerdo con el cambio de la nueva estrategia norteamericana, en julio de 1995, se reunieron en la ciudad de Williamsburg los ministros de Defensa de 34 naciones del continente, excluyéndose nuevamente a Cuba, a fin de definir diversas áreas de cooperación basadas en la democracia, políticas bajo normativa constitucional y control civil de las Fuerzas Armadas, de manera que pudiesen fortalecer la seguridad continental. Dado que uno de los factores más serios que podían afectar a la estabilidad de la región eran las diferencias fronterizas, puede considerarse al enfrentamiento ocurrido a principios de 1995 entre Ecuador y Perú como una de las causas fundamentales que aconsejaron la reunión de Williamsburg, razón por la cual la mediación de Estados Unidos y de las naciones garantes del Grupo de Río, tuvo un papel decisivo en la consecución del alto el fuego entre las partes. Por ello se acordó que las conversaciones bilaterales y el respeto al Derecho Internacional, serían el mejor instrumento para evitar nuevas confrontaciones de este tipo. Si bien no hubo una declaración final, sin embargo Estados Unidos expresaron su voluntad de cooperación en diversas áreas, tales como el compromiso de fortalecimiento de la democracia, basado en la seguridad regional; apoyo para la integración de las Fuerzas Armadas en el sistema democrático y su sometimiento al poder civil; transparencia en los gastos de defensa; solución de conflictos con medidas de confianza y estímulo de la lucha contra el narcotráfico así como incremento de la participación en misiones de paz.

La reunión de Williamsburg favorecería la celebración de la Conferencia Regional para el Fomento de Medidas de Confianza en noviembre de 1995 en Santiago de Chile, dirigida a encontrar nuevas fórmulas que favoreciesen soluciones en el entorno de la seguridad y protección frente a las asimetrías continentales y a las notables diferencias de poder existentes en la región. Igualmente en Santiago se destacó como elemento fundamental de la contribución hemisférica a la paz y la seguridad regional, el Tratado de Tlatelolco, que permitió convertir a Iberoamérica en la primera zona del mundo libre de armas nucleares. También se pusieron de relieve como elementos positivos para la estabilidad continental los diversos acuerdos firmados sobre la prohibición de producción y almacenamiento de armas bacteriológicas, químicas y tóxicas. Como consecuencia de esta voluntad de concordia, en Santiago de Chile se acordaron diversas medidas para el fomento de la confianza, entre las que hay que destacar:

- Implantación progresiva de acuerdos sobre notificación anticipada de ejercicios y maniobras militares.
- Intercambio de información sobre doctrinas y políticas de defensa y militares.
- Información recíproca relativa a la participación en el registro de armas convencionales de Naciones Unidas y en el informe estandarizado internacional de gastos militares.
- Establecimiento de cauces de información entre autoridades civiles y militares de países vecinos sobre las situaciones fronterizas nacionales.
- Invitación a observadores en ejercicios y maniobras militares, intercambio de personal militar y civil para entrenamiento avanzado y convencional y visitas a instalaciones.
- Creación de un sistema de consultas para limitar y controlar las armas convencionales.

Pero si importantes fueron las medidas acordadas no menor fue el compromiso de que debían ser constantemente revisadas, verificadas e incrementadas, así como la firme voluntad de que se llevasen a la práctica a fin de incrementar el nuevo concepto de seguridad cooperativa en Iberoamérica.

A mediados de abril de 1998 se desarrolló la II Cumbre de las Américas en Santiago de Chile, en la que participaron todos los jefes de Estado y de Gobierno del continente, excepto Cuba. En este caso la agenda tuvo un carácter más bien social y económico, si bien se abordaron algunos temas que afectaban a la estabilidad de la zona, poniéndose asimismo de relieve la pérdida de la influencia que Estados Unidos venían disfrutando sobre el conjunto de las naciones iberoamericanas. En Santiago nació un nuevo consenso por el que se iniciaba una era diferente en las relaciones entre «la gran potencia del Norte» y sus vecinos del Sur, en la cual imperará la voluntad iberoamericana de negociar como bloque y no bilateralmente, tal como hasta esa fecha imponía la política norteamericana. Por otra parte volvieron a manifestarse, ahora con más fuerza las diferencias entre Iberoamérica y Estados Unidos en lo que a Cuba se refiere. Frente a la oposición norteamericana a que La Habana se sienta como miembro de pleno derecho en la OEA y en las Cumbres de las Américas estuvo la gran mayoría de las naciones de habla hispanoportuguesa, que rechazan el aislamiento a que está sometido el régimen de Fidel Castro, pues como se señaló el bloqueo supone un sufrimiento innecesario para el pueblo cubano sin que ello afecte a sus líderes políticos.

En la capital chilena se abordaron lo que se conoce como reformas de segunda generación y las conclusiones alcanzadas fueron recogidas en la llamada Declaración de Santiago, que comprende 170 puntos de los cuales los más importantes se refieren a la democracia, erradicación de la pobreza, lucha contra el narcotráfico, educación, terrorismo, medios de comunicación social y liberalización económica. Debemos destacar el firme compromiso de la defensa de la democracia y de la ampliación de sus espacios y el fin de la certificación unilateral que venía aplicando Estados Unidos a las naciones iberoamericanas en el área de la guerra contra el narcotráfico, que ahora ha pasado a la Comisión Interamericana para el Control y Abuso de las Drogas, de forma que se establece una evaluación única de carácter multinacional para conocer el comportamiento individual y colectivo de todos los países del continente en el tratamiento de este problema. Como medidas complementarias están la creación en Panamá de un centro antidroga y el empleo del dinero requisado a los narcos en la lucha contra la corrupción. En lo que atañe al terrorismo se acordó convocar una segunda conferencia especializada interamericana.

Pero esta Cumbre deparó una notable sorpresa y fue la irrupción de Canadá con un notable protagonismo al demostrar un gran interés hacia Iberoamérica, a la que ha definido como región de especial interés estratégico. Conviene recordar que con el apoyo de estas repúblicas Canadá ha logrado la aprobación internacional de varios de sus proyectos, tales como la prohibición de minas antipersonales, la oposición a la Ley norteamericana Helms-Burton que prohíbe el comercio con Cuba y la prórroga de la presencia de la fuerza de paz en Haití. El jefe del Gobierno canadiense visitó Cuba a la finalización de la Cumbre, que parece haber marcado el declive de la influencia todopoderosa norteamericana en la zona desde hace casi 200 años.

La decisión del presidente norteamericano, Bill Clinton, tomada el 31 de julio de 1997 de suavizar las restricciones estadounidenses a las ventas de sistemas de armas avanzados de carácter convencional a los países iberoamericanos, desató una gran polémica, en la que destacaron las voces críticas contra dicho levantamiento, porque un hipotético rearme supondría un deterioro de la calidad de vida y un incremento del nivel de pobreza, ya de por sí suficientemente elevado. Sin embargo, no existen indicios en Iberoamérica de que esta temida carrera de armamentos haya sido iniciada, pues de acuerdo con un informe presentado al Congreso de Estados Unidos el 25 de junio de 1998, por el Departamento de Estado,

tan sólo en unos pocos países se estaban desarrollando programas de modernización de sistemas de armas muy anticuados y continuaba el gasto militar de la región siendo el más bajo del mundo.

### **Posibles campos de actuación de España en el área de la defensa y la seguridad**

Es indudable que las experiencias de nuestra pacífica transición y por ello no menos difícil y con algunos momentos muy graves y peligrosos, pueden ayudar a la cooperación de nuestras Fuerzas Armadas —con un carácter general y que habría que estudiar en profundidad para cada país— al finalizar la transición política en Iberoamérica y coadyuvar a su estabilidad. La adaptación de las Fuerzas Armadas españolas a la nueva realidad política y social de la nación y a los nuevos escenarios internacionales, no ha estado exenta de errores y fracasos y además se hizo con grandes sacrificios, pero se ha realizado de manera progresiva y sin pausas desde el comienzo de la transición manteniendo los Ejércitos una actitud ejemplar durante todo el periodo y alcanzando un prestigio en el exterior e interior con un nivel excepcional y poco conocido anteriormente en nuestra historia.

Por consiguiente estamos en condiciones de ofrecer unas áreas o campos de actuación y colaboración de nuestras Fuerzas Armadas, que podrían ser muy útiles a estas naciones y que se enumeran a continuación:

- En aquellas naciones que no cuenten aún con un Ministerio de Defensa, sería aconsejable su creación y que su titular tenga el suficiente prestigio para obtener la confianza de las Fuerzas Armadas y le apoyen en su gestión.
- Las reformas militares deben hacerse desde el Ministerio de Defensa con el asesoramiento de los cuarteles generales, y el ministro asumiría las potestades que antes era propias de los Ejércitos, excepto las de carácter operativo. Dichas reformas deben ser realizadas con prudencia y sin prisas y a este respecto debe recordarse que en España se iniciaron en 1976 y hoy día todavía continúan, a pesar de los 22 años transcurridos.
- España es miembro de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y de la Unión Europea Occidental, por lo que nuestra experiencia de participación activa en ambas Alianzas puede ser muy útil en muchísimos aspectos, que entre otros muchos podrían estar las siguientes, más un largo etcétera:
  - Nuevo pensamiento y doctrina militares.

- Principios de empleo de las Fuerzas Armadas.
- Integración en estructuras militares aliadas.
- Participación en fuerzas multinacionales Eurocuerpo, Eurofor, Euro-marfor, operaciones de paz, caso de la antigua Yugoslavia, etc.).
- Definición de amenazas, riesgos y desafíos comunes.
- Asistencia a cursos en la Escuela de Oberammengau.
- Asistencia al Colegio de Defensa de la OTAN.
- Información y actividades del Comité de Desafíos Modernos, en particular la protección del medio ambiente.
- Ofrecer un estudio sobre la constitución de una fuerza de paz iberoamericana, en la que deberían participar unidades españolas, de forma que pudiera actuar en misiones de carácter humanitario y de interposición en cualquier situación de crisis entre países iberoamericanos y en caso de catástrofes naturales.
- Crear un foro de debate iberoamericano, mediante conferencias anuales de los diferentes Centros Superiores de Estudios de la Defensa u organismos similares, tal como la Cátedra «Alfredo Kindelán» del Ejército del Aire, o la «Miguel del Cervantes» del Ejército de Tierra, donde cada año las Fuerzas Armadas de los países de la OTAN debaten monográficamente un tema de interés común.
- Al igual que existen foros como la Conferencia de Jefes de Estado Mayor del Aire Europeos, existen otros como el Sistema de Cooperación entre las Fuerzas Aéreas Americanas, que desde hace 36 años reúne a 18 Fuerzas Aéreas, incluidas las de Estados Unidos y Canadá. Debería estudiarse la posibilidad de que España fuese puente o nexo entre ambos foros o constituir otro iberoamericano. De igual forma, si no existen deberían extenderse estas actividades a la Armada y al Ejército de Tierra.
- Asistencia anual a los altos estudios de la defensa de España de militares y expertos civiles en materias de seguridad y defensa.
- Crear becas de estudio e investigación de forma que especialistas de reconocido prestigio en el campo de la seguridad y la defensa, civiles y militares, pudieran realizar trabajos mediante acuerdos de intercambios entre los países iberoamericanos.
- Estimular o potenciar, si existen, las relaciones entre aquellas instituciones privadas como la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales chilena, Fundación Arias de Costa Rica, etc. y las españolas (Fundación de Altos Estudios Sociales, Instituto de Cuestiones Internacionales y Política Exterior, Ortega y Gasset, Cánovas

- del Castillo, etc.) que realizan seminarios sobre temas y cuestiones políticas exterior y de seguridad.
- Hay instituciones iberoamericanas, tales como el Instituto Iberoamericano de Derecho Aeronáutico (cuyo presidente en este momento es un general español); la Federación Internacional de Entidades de Estudios Aeronáuticos y Espaciales, integrada por 13 naciones iberoamericanas y cuyo quinto congreso tendrá lugar en España en 1999; la Conferencia de Editores Iberoamericanos de Publicaciones Militares, a la que pertenece la revista *Ejército* y posiblemente otras en el campo de la defensa y seguridad, que deberían siempre contar con la presencia de España, así como estimular la constitución de otras similares.
  - Ofrecer las experiencias españolas como el Servicio de Vigilancia Aduanera del Ministerio de Hacienda, cuyos aviones C-212 *Aviocar* son volados y mantenidos por el Ejército del Aire y que hoy prácticamente es un organismo contra el narcotráfico; el 43 Grupo de Fuerzas Aéreas de Torrejón con el CL-215T, hidroaviones contra incendios forestales, etc.
  - Ofrecer nuestra participación y experiencias en la industria de la defensa europea, incluido el ámbito civil (*Eurocaza*, futuro avión militar de transporte, *Airbus*, etc.).

## **CAPÍTULO SEGUNDO**

# **APROXIMACIÓN ESTRATÉGICA AL ÁREA IBEROAMERICANA**

## APROXIMACIÓN ESTRATÉGICA AL ÁREA IBEROAMERICANA

POR PEDRO RAMÍREZ VERDÚN

### Marco geoestratégico

Iberoamérica o América Latina, ambos conceptos no se repelen, sino en cierta medida se complementan, de acuerdo con la identidad y los orígenes de los países del área, según el embajador Yago Pico de Coaña (1), el concepto latinoamericano:

«Surge en el siglo XIX, inventado probablemente por un chileno, pero de origen, influencia y significado indudablemente franceses, que vivían en la época de un nuevo imperio que intentaban transplantar al continente americano.»

Fue animado por la pléyade de los Estados americanos al sur del Río Grande y toma carta de razón en la formación del grupo latinoamericano, como grupo regional de la Organización de Naciones Unidas. El concepto iberoamericano creemos se consagra en la I Cumbre de Estados Iberoamericanos y sustituye, en cierta medida, al hispanoamericano que es menos generalista y excluye en cierta medida a los países hermanos de Portugal y Brasil.

---

(1) *Cuadernos de Estrategia*, número 92. «Balance de las primeras Cumbres Iberoamericanas», «Una precisión necesaria: los conceptos iberoamericanos y latinoamericano», p. 73.

Esta inmensa zona del globo que abarca unos 18 millones de kilómetros cuadrados y que se extiende desde el hemisferio Norte, hasta los confines del Sur, a lo largo 9.600 kilómetros, incluye desde la frontera meridional de Estados Unidos, hasta el continente Antártico, junto a España y Portugal, al otro lado del Atlántico. Esta región se encuentra perfectamente vertebrada en los aspectos: físico, con su nexo de unión, el Atlántico Sur, el idioma, español o portugués, además de importantes vínculos de unión e integración de razas, historia y civilización común.

Iberoamérica cubre también dos realidades en cierta medida diferente, el Caribe, donde se sitúan una pléyade de microestados de una cierta inestabilidad a veces incapaces de defenderse por sí mismos y de gran influencia americana, y el resto de América del Sur, conformada por países de respetable potencia y futuro prometedor que pueden transformarse en grandes potencias en el siglo que está por alumbrarse.

La rápidamente creciente población de la región, actualmente superior a los 400 millones de habitantes, su enorme riqueza, tanto en recursos humanos como naturales representa la mayor esperanza de futuro, y su problemática diversa se presenta a una escala colosal, como ocurre, por ejemplo, con la deuda de los países del área, que en el año 1990 alcanzaba los 418.000 millones de dólares (2).

La falta de paralelismo entre el crecimiento demográfico y el económico, ha dado lugar, por el mal resultado de este último, a un deterioro en la calidad de vida y un progresivo aumento de la intensidad en la desestabilización social.

La lucha por la identidad nacional ha sido uno de los temas de estudio principales de los intelectuales iberoamericanos y muy especialmente, durante el devenir del siglo pasado los conflictos regionales para delimitar su propio espacio vital, que se arrastran desde la época colonial y sus virreinos, por un lado, y por el otro el enfrentamiento en el área de los países ibéricos, desde los primeros días de la conquista hasta la independencia de Iberoamérica, son otras de las constantes en la situación geoestratégica de la zona que nos ocupa.

---

(2) *América Latina en la encrucijada, el desafío a los países de la Trilateral*, «Ratios de la deuda externa y del servicio de la deuda latinoamericana 1981-1990», cuadro 4, p. 98. Editorial Tecnos. Centro de Estudios de Política Exterior.

Especialmente América del Sur ha sido escenario de conflictos continentales en el pasado. Los encuentros por disputas territoriales que datan como hemos dicho a veces desde el descubrimiento, siguen siendo hoy día una fuente de contiendas. La expansión posterior a la independencia de algunos Estados a expensas de otros, deja y es poso adicional para el enfrentamiento. Si hasta hora el conflicto se refería a los territorios y sus recursos, ahora con los nuevos conceptos geopolíticos, surgidos en parte por la independencia que en todo el mundo han obtenido países de escasos recursos terrestres, y que sí en cambio, poseen amplias plataformas continentales (con lo que esto representa para la riqueza en pesca y minerales), ha dado lugar a presentar diferentes reclamaciones de soberanía sobre aguas territoriales ampliadas hasta las 200 millas e incluso en el área que nos ocupa hacia el continente Antártico expandiendo así grandemente el área de conflictos y creando al mismo tiempo, nuevas posibilidades de enfrentamientos armados e involucrando en muchos casos a potencias extraregionales.

A partir de la independencia las diferencias, a veces irreconciliables, caracterizaron las relaciones en toda la América iberoamericana durante décadas. Aparecen luchas internas dentro de los nuevos países, guerras y disputas entre todos. En este proceso que podemos llamar de confirmación territorial, se produjeron transferencias masivas de territorio, Brasil en su expansión gana territorios a costa de sus vecinos, Chile lo hizo a expensas de Perú y Bolivia, Argentina de igual modo con sus países fronterizos. Asimismo, se desarrollaron guerras en Uruguay y Paraguay y finalmente en 1930 la guerra del Chaco.

Los problemás fronterizos de El Salvador y Guatemala o Nicaragua, ocurridos a veces por la falta de definición de límites o situación de los propios indígenas, que viven a caballo de fronteras. Las actuales confrontaciones entre Perú y Ecuador, la situación del Caribe con Cuba enfrentada al modelo de sociedad que se propugna a lo largo de todo el área y los focos guerrilleros del corte maoísta que invaden parte de Centroamérica y de la región andina, obligan a ver con otra perspectiva el futuro político de estos países.

El Atlántico Sur es, desde todo punto de vista geográfico, de gran importancia potencial para el futuro de España y Portugal, tan fundamental como lo es la cara africana de este mar iberoamericano para Portugal, donde España dio a la luz a Guinea Ecuatorial, y el español se estableció no sólo en una pequeña nación, sino también a causa de los soldados

cubanos combatientes en Angola, durante la guerra fría, como lo es la costa occidental donde se presenta el enorme peso de Brasil, económico y lingüístico, dentro del hemisferio hispano. De ahí que podemos afirmar, con justicia, que el Atlántico Austral es un espacio primordialmente «iberoparlante», donde los idiomas de Camoens y Cervantes desplazan un volumen de realidad cultural operativa muy superior al que se reclama desde otras zonas de idiomas de influencia europea y su identidad es más coherente, rigurosa y compacta que el imperio inglés que se identifica como el *beachenglish* que utiliza con menor peso específico la Commonwealth. Por ello podemos afirmar que nada es irrelevante de lo que sucede en el mar Austral para Lisboa y Madrid, y permite ser interés básico en las Cumbres «iberoparlantes».

Diversos autores apuntan como en la actualidad (3), son siete civilizaciones las consideradas distintas y que perviven hoy día: la occidental, confuciana, japonesa, islámica, hindú, eslavo-ortodoxa, iberoamericana y posiblemente la que hoy en día está logrando su propia definición, como es la africana, siguiendo en la posible fractura por la que los espacios estratégicos culturales pueden chocar, entendemos que la iberoamericana la más definidamente adaptada a la occidental y que se inspiran en los principios cristianos y democráticos de la vieja Europa y por lo tanto la más estable.

Dos aspectos sobresalen al considerar estos conflictos históricos: primero, su naturaleza de permanencia, las disputas entre los Imperios español y portugués influyen todavía en las relaciones regionales, por ejemplo, se hace uso del Tratado de Tordesillas y de los mapas del Imperio español en las discusiones sobre el canal de Beagle, resuelto con la bula papal en los años ochenta, y en el conflicto de las Malvinas que se arrastra entre Argentina y el Reino Unido desde 1830, podemos decir que a excepción de pequeños amagos bélicos en las zonas del Amazona peruano-ecuatoriana, los enfrentamientos armados de importancia entre los países suramericanos, son del siglo pasado; segundo, el gran número de declaraciones poco amistosas, carreras armamentísticas, movilizaciones y amenazas de guerras que han llegado hasta nuestros días.

No podemos dejar de tener en cuenta que en un estudio de la teoría geopolítica contemporánea en el área iberoamericana, basada en sus antecedentes históricos, los nuevos conceptos y aspiraciones nacionales, más una adecuada adaptación del pensamiento geopolítico occidental, refe-

---

(3) HUNTINGTON, S. *El choque de civilizaciones*. Editorial Paidós. Barcelona, 1997.

rido a la geografía y las propias necesidades de cada país en particular, suministra o proporciona fundamentos para las disputas continentales que existen, así como, suficientes argumentos para extender sus pretensiones a las aguas fuera de las continentales, razones que apoyan la existencia de una organización iberoamericana con capacidad para resolver conflictos regionales y haga patente su potencia frente a fuerzas ajenas a esta Comunidad.

La delimitación geográfica de la zona geopolítica que abarca la Comunidad Iberoamericana de Naciones, podríamos determinarla por los siguientes puntos: la unión del Pacífico con el Atlántico constituye en su parte sur un límite claramente definido, el paso del Drake, que separa América del continente Antártico, considerando que éste queda delimitado por el paralelo 60°, aunque el Tratado Interamericano de Asistencia Mutua cubra hasta el polo como área de interés de los países limítrofes. Por el Norte el área atlántica abarca como proyección lógica de intereses, hasta las costas de la península Ibérica.

En todo el océano Atlántico señalamos como zona de especial interés estratégico para el área iberoamericana, las siguientes: próxima a la costa africana el triángulo Azores-Madeira-Canarias, que representa la proyección hacia el sur de la península Ibérica y plataforma aérea y naval sobre la zona. Del lado de América Central se encuentra el área caribeña con el canal de Panamá y la proyección iberoamericana sobre el coloso americano y dentro del archipiélago caribeño, por excelencia, Cuba y México. En el Sur, próximo al Ecuador, el área de costa Brasil-Mar del Plata y archipiélagos cercanos a la costa: Islas de Trinidad, Martín Var, entre otras. En el extremo Sur, el paralelo 60°, el estrecho de Drake-Tierra de Fuegos, Malvinas, Georgia, Sanwich del Sur y los archipiélagos de las Sheetland del Sur y península Antártica. Las únicas posibilidades de actuar en la zona son a través de plataformas aéreas y navales situadas en puntos de las definidas, que permiten un relativo control y aseguran la capacidad de abrigo para la navegación aérea y naval en todo el Atlántico Sur, «océano iberoamericano».

Alfred T. Mahan (4), en su estudio geopolítico inspirado notablemente por su carácter de historiador y estrategia destacaba conclusiones que entron-

---

(4) MAHAN ALFRED, T. *Influencia del poder naval en la Historia 1660-1783*. (Boston, 1890. dos tomos, traducción Escuela de Guerra Naval). Apuntes de Geopolítica y Geoes-trategia, Escuela de Estado Mayor.

can perfectamente con la posición estratégica en que se sitúa el conjunto del área iberoamericana, la situación de ventaja: para los países que no tengan fronteras terrestres conflictivas, la disposición y estructuras de sus costas permite en cierta medida la concentración naval y dominar al menos, uno de los grandes pasos marítimos del mundo, no olvidamos, por ejemplo, el Drake y el estrecho de Magallanes. La extensión del litoral y abundantes puertos naturales como Maracaibo, Bahía, Río de Janeiro y el Mar del Plata, (ya pretendido en la Segunda Guerra Mundial por Alemania o Inglaterra como refugios para sus buques).

Conforman un campo de actuación con intereses propios, que permiten una línea estratégica de proyección de fuerzas en un espacio físico y en unas condiciones adecuadas, las cuales hagan favorable las circunstancias en que se desarrollan los acontecimientos iberoamericanos y faciliten a uno y otro lado del Atlántico «misiones de presencia» o de diplomacia naval, lo que en un lenguaje coloquial expresamos como: «enseñar la bandera». Formamos parte de naciones «de potencias marítimas de nivel medio», con portaaviones ligeros y con aviación, tanto embarcada como de procedencia terrestre de gran capacidad de maniobra táctica y estratégica, que puedan ejecutar apoyos a labores humanitarias, de interposición, etc., lo cual exige un apoyo naval y aéreo adecuado.

Los pueblos marítimos han sacado partido del reparto de las tierras y de las aguas; el largo litoral que se dibuja sobre el globo, da hoy día, acceso a la mar a casi la totalidad de los Estados. Al favorecer los intercambios por vía marítima, al aproximar las culturas, al estimular el conocimiento y el dominio del océano, desarrollando así, el espíritu de empresa e invitando a las conquistas lejanas, los países americanos nacidos de la expansión ibérica y todos sus gobiernos y en cada una de las regiones que le conciernen, han tratado de valorar estas zonas estratégicas, las cuales hemos enumerado en párrafos anteriores, y que pertenecen sin duda, a su área de influencia, en ellas se encuentran pasos marítimos y plataformas terrestres, determinantes para su economía y su futuro.

Si definimos, como Saúl Bernard Cohen, la región geográfica como:

«Una comunidad de caracteres físicos, biológicos y sociales, que representan o están funcionalmente asociadas, con la ocupación de una zona por el hombre.»

La región iberoamericana reúne las condiciones necesarias para gozar de ese privilegio, si bien por su situación en la escala de potencias, ha sido secundaria.

En los albores del próximo siglo su potencial de todo tipo, debe reivindicar el lugar que le corresponde en el mundo occidental. Las condiciones geográficas de todo el ámbito estratégico de Iberoamérica han de aprovecharse tanto para su defensa como para servir de plataformas de despliegues políticos-militares para el conjunto de los países americanos.

Mención especial exige el área caribeña que encuadra en su zona tres entidades geográficas; el golfo de México, América Central y el mar Caribe, esta presenta aspectos estratégicos de distinta índole que el resto de las tierras de América del Sur, la debilidad de los Estados y de sus Fuerzas Armadas son índices a tener en cuenta, probablemente la oferta de trabajar conjuntamente en el marco de las Cumbres Iberoamericanas en temas de defensa les permitiría articular medios conjuntos para hacerles más fácil mantener sus países al abrigo de movimientos ilegales interiores o aventuras de otros extraregionales de intereses no muy confesables.

El mando regional de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), asignado a España, situado en Madrid, unido al ya existente en las proximidades de Lisboa, despegan en proyección hacia el Sur, con lo que el Atlántico Sur es «más propio» y «más accesible» a todos, surgiere pues, en especial para España y Portugal y sus Armadas una zona de puntos de contacto y de acuerdos, que nos permita en un marco de defensa occidental, integrar mediante diferentes tipos de tratados a Iberoamérica y a la Alianza Atlántica, sin que la política de ésta sea perjudicada en algún sentido, y como es natural sin poner en peligro los intereses del resto de los países aliados.

### **Posibilidades del marco estratégico**

A la hora de establecer la estrategia de las relaciones entre los países que integran la Comunidad Iberoamericana, desde un punto de vista de los países ibéricos en los finales de este siglo, se han de tener en cuenta lo siguiente. El estudio de la realidad político-social, como económica y militar, así como, la percepción que tienen los países iberoamericanos con respecto a España y Portugal, antiguos imperios coloniales de la zona.

Es de conocimiento general que los países del área están realizando grandes cambios políticos y reformas económicas, la secuencia de estos cambios y reformas no son siempre fáciles. Algunos hicieron antes las reformas económicas que los cambios políticos y es posible que esta secuencia

haya facilitado la tarea, no obstante sí podemos afirmar que tanto si se hayan realizado simultáneamente o bien escalonadamente, entre los países que han emprendido los procesos de reforma, las experiencias de éxitos son más numerosas que los fracasos.

La realidad que se nos manifiesta a los españoles es que Hispanoamérica es una suma de sentimientos que, a veces, nos ofusca el conocimiento, permitiendo valoraciones sentimentales y no lógicas y razonables. Es pues el estudio y constatación de las realidades de todo tipo, lo que permitirá una buena estimación de posibilidades.

El estallido de la libertad en los países del este europeo y el fin de las dictaduras en Iberoamérica son hechos especialmente positivos que han de apreciarse como éxitos humanos incuestionables.

La crisis de los sistemas comunistas que marca el principio del fin de la bipolaridad ideológica: capitalismo-comunismo, y la acción militar unilateral paralela a la pérdida soviética obligada al repliegue y con ello la caída del enfrentamiento: Estados Unidos y Unión Soviética. Este fin de la bipolaridad internacional militar, da paso a la influencia unipolar del poder mundial, que en los mejores casos, pero no siempre, avalan Naciones Unidas creando una frustración en el concierto de los Estados.

El descarado apoyo, que a través de segundos países ha venido realizando a lo largo de las décadas desde los años cincuenta hasta los años ochenta, la antigua Unión Soviética y algunos de sus satélites a la subversión, con la desaparición de ésta, se ha roto, por lo tanto una de las vías de alimentación de la inestabilidad política en toda Iberoamérica se ha agotado, en contrapartida, estos focos inestables han perdido uno de «los apoyos económicos» en su lucha contra la llamada «injusticia social», desde entonces los caminos de financiación de la guerrilla, en especial marxista y maoísta, se han dirigido a la búsqueda de dinero fácil y sin escrúpulo, con el apoyo al narcotráfico, sirviéndose de él para financiar sus actividades.

Las diferencias entre el Norte rico y el Sur pobre, el racismo y la xenofobia, el problema del ecologismo, las formas de vida en los medios rurales, selvas amazónicas o tropicales y regiones andinas, el desequilibrio demográfico y el narcotráfico, son semillas de guerras revolucionarias. Como decía el *Che* Guevara:

«Bastan unas condiciones mínimas para formar el primer grupo de guerrilleros.»

La teoría «del foco», desarrollada por Régis Debray, donde afirma que con las mínimas razones se puede encontrar y formar una vanguardia revolucionaria, aprovechar sus condiciones objetivas, activar a las minorías descontentas y posteriormente introducir en el ambiente esas llamadas condiciones objetivas, y atraer con ellos así, a las masas, a los poetas, al cantautor y al universitario, lo que da lugar, como opinaba el *Che*, a:

«La llamada espiritual a los jóvenes intelectuales del mundo occidental» (5).

De los procesos de paz que en esta última parte del siglo se están llevando a cabo en el área destacamos el de Colombia, donde se puede ver posiblemente el final del túnel, el presidente Pastrana ha declarado:

«No estar dispuesto a que la paz sea secuestrada por los narcotraficantes. Prolongar el conflicto en Colombia beneficia primero y exclusivamente a los jefes de la droga.»

La Comunidad Iberoamericana ha de apoyar una solución sin condiciones, se ha de lograr un final para la prolongada guerra civil colombiana, que ha costado más de 35.000 vidas en la última década. Como resultado de este conflicto más de un millón de colombianos se han visto desplazados ante el fuego cruzado de la guerrilla, los escuadrones de la muerte y las Fuerzas Armadas. De todos es sabido que los grupos guerrilleros conectados, a veces, con el narcotráfico tienen un contingente estimado de más de 10.000 efectivos a los que también habrá que dar solución.

Especial importancia adquiere la situación mexicana, su posición geopolítica en la Comunidad y su título de frontera con «el gran gigante norteamericano», que no cabe duda, es sensible a su situación interior, nos lleva a comentar tres aspectos fundamentales que conviven en el desarrollo del que hacer cotidiano mexicano. En primer lugar, la violencia insurgente, aparecida en el sur y sureste del país, como producto de la desintegración y desactivación de los mecanismos tradicionales de consumo, control y captación política entre la población campesina e indígena, el caso del Ejército Zapatista de Liberación Nacional puede servir de ejemplo, inaugura la tercera generación «de la guerrilla», ésta plantea ahora el uso de las armas como instrumento para acelerar la transición democrática. En principio su discurso no se centra en proclamas marxistas, guevaristas o castristas, sino en una visión reformista del sistema político: elecciones libres, autonomía indígena, sistema de partido, etc.

---

(5) *La gran estrategia, principios y prácticas*. Collins, edición 1973.

En segundo lugar aparece la violencia, especialmente de bandas urbanas armadas por grupos paralelos al poder, principalmente el narcotráfico, responden a la influencia que han alcanzado tan fuerte los carteles de la droga dentro de la estructura económica y política del país, su existencia y su proliferación representa el grado de debilidad del sistema político y policial del Estado mexicano. Su asiento se sitúa en Guadalajara, Tijuana, Ciudad Juárez, Matamoros y otros. En las zonas rurales, en muchos casos, el poder del narcotráfico y sus carteles ha sustituido al poder del Estado (zona sur y costera de Chiapas, la Costa Grande, el sur de Michoacán y Veracruz). Además de otras zonas del país. Este tipo de violencia «sin propuesta ideológica ni filiación política claras», es una especie de violencia mercenaria que responde a las condiciones de pobreza y desempleo, y a la corrupción entre organismos policiales y militares.

En tercer lugar aparecen, (quizás el que puede preocupar más), en el escenario la violencia «contraposición», el mejor ejemplo es Tabasco, que opera a favor de grupos de poder regional más autoritario y conservador, éstos no permiten su control a través de los mecanismos tradicionales del sistema, el corporativismo del partido que gobierna el Estado Federal, las reglas no escritas de la fidelidad al «grupo de poder», y los intereses comunes, las prebendas económicas.

El Ejército Popular Revolucionario, del estado de Guerrero podría ser la manifestación más determinante de esta tendencia. Una especie de «guerrilla antídoto», que frena las acciones encaminadas a una transición democrática del poder y crea un clima de confusión y violencia tal, que permite el resurgimiento de técnicas no muy acordes con derechos humanos, como las de «mano dura».

Frenar estos tres tipos de violencia es la tarea más urgente que debe acometer México para recobrar la estabilidad y asegurar la gobernabilidad del sistema político. La solución requiere una auténtica cirugía desde el poder y dentro de toda la sociedad para consolidar la situación política del país.

La llamada Teoría de la Liberación puso como «deber primero» en la vida social cristiana de Iberoamérica, «la opción por los pobres». A ello se vieron obligados sus fundadores por la situación socio-económica de éstos en los países iberoamericanos, que más o menos, oficialmente se autodenominan cristianos. Pero salvo excepciones individuales, y a pesar de sus simpatías por las guerrillas revolucionarias, su inconformismo cristiano ha sido y es, «reformista y dialogante», aspecto importante a tener en cuenta en el diálogo con los nuevos líderes iberoamericanos. (El jesuita

Ignacio Ellacuría, en El Salvador, fue junto con el obispo Casaldáliga en Brasil, muestra fehaciente de este juicio).

Menor, aunque no despreciable en importancia, ha alcanzado entre los iberoamericanos «el reformismo revolucionario», la resuelta y activa incorporación a la acción bélica o bien la adscripción a ella, como recurso, para la instauración de la justicia social, ha llenado de titulares las páginas de los principales periódicos del mundo. (Ernesto Cardenal en Nicaragua, Leonardo Boff en Brasil y Camilo Torres, éste recientemente fallecido, en Colombia, son ejemplos bien demostrativos) (6).

La actualización de los mejores puntos de vista de la tradición indígena, especialmente en sentido comunitario y su relación armónica con la Naturaleza, deben ser elementos fundamentales de la afirmación propia de una sociedad iberoamericana solidaria.

La puesta al día de los tradicionales aspectos positivos de la hispanidad, especialmente de su sentido de la dignidad de la persona, de sus viejas realidades comunales y su sentido de ética cristiana, pueden ser también elementos fundamentales para la afirmación de la Comunidad Iberoamericana, como sociedad en los albores del próximo siglo.

El reconocimiento al mestizaje y la realización en libertad de todos los proyectos ilusionantes que se propongan, siempre que se realicen negando cualquier tipo de intolerancia.

Esta sociedad exige de aquellos que quieran construirla, no realizarla sobre el beneficio individual, sino sobre la solidaridad entre todos los hombres, buscando construir una comunidad igualitaria en derechos y libertades para todos los pueblos, evitando el poder único y sin discusión, del más fuerte.

La realidad política, nos permite un cuadro dinámico, que desde la independencia de las potencias colonizadoras, han vivido una realidad pródiga en intervenciones militares «continuistas», entremezclado con fraudes electorales que les ha dado el poder a lo largo de los siglos XIX y XX, a una elite nada solidaria con los intereses legítimos de sus pueblos, posteriormente y en los últimos 50 años, la dinámica lógica de las ideas democráticas, muchas de ellas que inspiran su riqueza constitucional, han permitido la variabilidad de los regímenes políticos en Iberoamérica, cuya

---

(6) LAÍN ENTRALGO, P. *El problema de ser cristiano*, capítulo 7, «Ser cristiano en el mundo actual», p. 125. Editorial Galaxia Gutenberg. 1997.

inestabilidad ha caracterizado a estos países en toda su historia reciente. Al lado de esta variabilidad, hay que tener presente, la distinta clase de sistemas de gobierno inspirados, no obstante, en la renovación periódica del poder Ejecutivo como del Legislativo mediante el voto, o bien, proclamando su carácter revolucionario con textos constitucionales heterodoxos respecto al constitucionalismo occidental, como el caso de Cuba.

Desde este punto de vista y para establecer panoramas prospectivos sería necesario tener presente, no tanto como se ha desarrollado los procesos de normalización democrática, desde las situaciones autoritarias o dictatoriales, sino cuales son los factores que contribuyen a la inestabilidad política o impiden la consolidación democrática e incidir en aspectos de la seguridad regional e interior que interesa a estos países. Estos procesos democráticos exigen adecuada situación económica y social, que en los últimos años no consigue su mejoría, y que permite la nacionalidad agresiva de las fuerzas antisistema, movimientos guerrilleros, terroristas y otros.

Es necesario, no obstante, dejar claro, el absoluto respeto al gobierno de cada uno de los países iberoamericanos, con la idea de trabajar sólo, en aquellos proyectos, que por razones de interés común compensa, sin injerencia en sus asuntos internos, separando situación política e intereses económicos, siempre en el absoluto respeto a los derechos humanos y a los valores democráticos occidentales.

Sería conveniente el establecimiento de consultas más frecuentes y una adecuada relación más interesante con los dirigentes de los países de la Comunidad, asegurando así una corriente de información en las dos direcciones.

La especial idiosincrasia del pueblo portugués, extrovertida y con una gran capacidad de intercomunicación y hasta de identificación (con los distintos pueblos y razas) de los países en que se ha asentado, le ha permitido el mejor contacto, y esta capacidad de intercomunicación hace del pueblo hermano los grandes promotores de la fusión y el encuentro de razas y espacios, cuya mejor expresión es Brasil, país que pese a sus grandes problemas económicos actuales, con una elevada inflación y deuda exterior, se le augura un espléndido futuro. Si con la independencia brasileña termina la presencia soberana de Portugal en el Nuevo Continente, no es menos real, que dejó una huella profunda e indudable de su presencia:

«El hombre bien informado e interesado por Iberoamérica ve en el estudio del portugués con “acento brasileño” factor importante de su influencia.»

Por lo tanto, no podemos olvidar en el acontecer histórico de los tiempos modernos, la influencia en la expansión europea de Portugal sobre el Atlántico Sur, que junto con España construyó otros pueblos fuera de su entorno cultural y geográfico en el escenario del mundo actual.

Si nos preguntamos hoy día, qué papel desempeña Iberoamérica en el «gran teatro del mundo» y cuál será su papel en los albores del nuevo siglo, lo que parece fuera de toda discusión, por su población en pleno desarrollo demográfico, por la extensión del territorio subcontinental, su potencial económico (especialmente en materias primas) y por su desarrollo cultural e histórico y por comparación con otras zonas en vías de desarrollo del orbe, se deduce que su papel es menos valorado de lo que indican sus realidades actuales.

A los políticos norteamericanos no parece preocupar la importancia manifiesta del área, posiblemente este desinterés es sólo aparente, puesto que su influencia es notable en todo el continente, no podemos entender el irrefrenable movimiento hacia la unión económica de las Américas sin enfocarlo desde el punto de vista del indiscutible liderazgo norteamericano, por lo tanto, es lógico pensar que Estados Unidos no va a cometer los mismos errores del pasado, ya no hay una justificación para situar la acción política en términos de confrontación Este-Oeste, ahora hay que plantear la competencia económica y le interesa una relación con los vecinos de igual a igual, consciente del efecto de repulsa que origina una relación asimétrica, en la que una parte proporciona materias primas y el otro manufacturas de un gran valor añadido, originando con ello, un aumento de las diferencias entre ricos y pobres.

Aunque todavía se está lejos de una unidad en el hemisferio, ya que en sentido contrario actúan fuerzas de repulsión aún poderosas, sobre las que destacan particularmente las que viven entre sí, los Estados iberoamericanos (diferencias fronterizas, intereses contrapuestos, etc.) y así como el recelo de éstos con respecto a la política que tradicionalmente practica Estados Unidos en sus territorios.

El enorme impulso tecnológico al que asistimos con la aparición de las «autopistas de la información» y unos medios de transporte cada vez más rápidos y capaces, ha significado la explosión de un comercio que supera los límites nacionales, así como un intercambio de ideas, manifestaciones culturales y necesidades de protección y seguridad de intereses, que lógicamente interesan a todos los países del área, donde especialmente España ha apostado por invertir y desarrollar proyectos industriales que

abarcan un gran campo de actuación, ya sea de desarrollo tecnológico o de explotación comercial, navegación marítima y aérea.

No se puede ignorar la realidad histórica y tirar por la borda los importantes y numerosos vínculos: lengua, cultura, familiares, etc., que nos unen a España y sus antiguos territorios ultramarinos. En ese interés, España ha impulsado un nuevo proceso, que se inició en Guadalajara en 1991 con la puesta en marcha de la Comunidad Iberoamericana de Naciones.

A partir del año 1992 y en las sucesivas reuniones de la Comunidad han ido surgiendo puntos de acuerdo de cooperación, modestos pero realistas, que van dando cuerpo a esta Comunidad, entendemos que éste es el marco para desarrollar líneas estratégicas de cooperación, entre las que consideramos como importantes las de defensa, investigando campos enumerados como posibilidades en este apartado.

Las relaciones bilaterales es otro de los caminos para acceder a tratados de diversa índole con los países de nuestra estirpe, en los que no debemos descartar los de defensa.

España ha firmado tratados de cooperación y amistad con Argentina (3 de junio de 1988), Chile (19 de octubre de 1990), México (16 de julio de 1991), así como con Venezuela (7 de junio de 1990), ha intensificado sus relaciones con Colombia, Ecuador y Perú en este año 1998. Asimismo ha abierto líneas de crédito con toda la realidad iberoamericana y ha condonado o reducido la deuda que éstos tenían con España.

La creciente, aunque aún escasa en volumen, ayuda de España al desarrollo se concentra especialmente en Iberoamérica, ya sea oficialmente o a través de Organizaciones No Gubernamentales (ONG), y junto con la asistencia técnica, está produciendo resultados positivos, esperemos que se incremente en el futuro, el apoyo logístico a estas actividades y la cooperación en las mismas a través del asesoramiento y la formación de equipos compartidos, creemos es otra vía de trabajo en los Ministerios de Defensa respectivos.

España forma parte del Tratado Antártico como miembro de pleno derecho, gracias en parte al voto de países iberoamericanos que forman parte del mismo, creando dentro del tratado un grupo de países de lengua hispana, donde la investigación está alcanzando niveles prometedores, la cooperación y el intercambio de científicos en las diferentes bases antárticas es de gran importancia y el apoyo logístico a las mismas indispensable, debido a que son los Ejércitos los que realizan estas labores princi-

palmente, creemos que los acuerdos de defensa sobre este particular son de gran interés.

No debemos olvidar que la gran aportación de los militares iberoamericanos ha dado lugar al desarrollo y mejora de sus respectivos países a lo largo de su historia, las Fuerzas Armadas han sido elementos decisivo de poder, con el cual ha sido necesario contar en los gobiernos nacionales y en muchos casos, han sido protagonistas de ese mismo gobierno a través de diferentes procesos constitucionales o no. Este protagonismo en el escenario del poder político se mantiene hasta nuestros días.

El proceso de profesionalización de los cuadros de mando de los ejércitos que se realiza a partir de finales del siglo XIX, fue seguido, con mayor o menor, seriedad por todos los países, no obstante frente a fuerzas profesional, se ha producido la aparición de ejércitos motivados por procesos revolucionarios, militares e incluso de la totalidad de Fuerzas Armadas con ese matiz.

Con esta perspectiva histórica señalamos, cómo los nuevos e improvisados ejércitos, con mandos no profesionales, nacieron por ejemplo, como consecuencia de los movimientos reivindicativos mexicanos de principio de siglo, y posteriormente los que surgieron en Nicaragua y Cuba, ligados a las revoluciones que reemplazaron a los sistemas anteriores, gozando de un protagonismo político ajeno al tipo de ejército profesional, que hoy se diseñan para la mayoría de los países del mundo occidental.

Debemos señalar que en los últimos 50 años, los militares profesionales de distintos países (Argentina, Chile, Brasil y Perú), disponen de centros de enseñanza especializados a distintos niveles, cuya formación de carácter técnico y científico, abarca los grandes temas internacionales. El estudio de materias como estrategia, sociología y economía ha definido un nuevo militar perfectamente equiparado al resto de los ejércitos nacionales actuales.

En las últimas décadas, las actuaciones de las Fuerzas Armadas en la vida política y en la acción gubernamental han estado promovidas por la doctrina de Seguridad Nacional con objetivos claros y de todos conocidos.

Las Fuerzas Armadas iberoamericanas forman parte de los actores sociales en un proceso de integración regional junto con la universidad, colegios profesionales y otros agentes sociales como las ONG. Los asuntos que se encuentran a debate hoy día en la agenda regional se pueden

agrupar en cinco apartados: estrategia del proceso, papel del Estado, políticas exteriores, políticas internas y seguridad regional.

Los debates sobre seguridad regional involucran distintos problemas, como el papel del Estado, los contenidos de la seguridad, las funciones que deben cumplir las Fuerzas Armadas y la identificación de los desafíos a la seguridad regional.

Una línea de acción sobre la defensa en el marco internacional, como supone la Comunidad Iberoamericana, en cuestiones relacionadas con la paz y seguridad, dependerá de cómo se canalicen en este marco las distintas posiciones y recursos políticos que tienen los países del área.

Los países ya integrados en el Mercado Común Suramericano (Mercosur), en lo que se refiere a sus ejércitos, en general hay coincidencia en el apoyo a este proceso, pero inciden en la necesidad de crear una cooperación en el plano militar, que comprenda actividades compartidas, intercambios de personal y de medios. Consideran importante seguir avanzando en la búsqueda de objetivos comunes vinculados a la defensa y al logro de la seguridad compartida.

Entendemos que la capacidad de entendimiento entre toda la Comunidad en el área de defensa debiera considerar acuerdos en el marco de posibilidades y realidad considerada.

## **La Comunidad Iberoamericana, perspectiva histórica**

Iberoamérica ha subsistido largo tiempo al margen de las más amplias corrientes de los problemas que preocupaban a la comunidad internacional. Su descubrimiento y colonización formaron parte del proceso por el cual los sistemas dominantes, en este caso europeo, que con su consolidación nacional y adecuada potenciación, consagraron su influencia dominante por todo el globo, España, Portugal, Gran Bretaña, Francia y Holanda —más tarde, durante el siglo XVIII—, fueron sus protagonistas, las tierras de la región suministraron recursos y campos de batalla para los conflictos cuyos orígenes estaban en el establecimiento de la supremacía Europea.

Posteriormente, cuando las naciones americanas lograron su independencia a principios del siglo XIX, los problemas internos, debilidad y dificultad de comunicaciones terrestres y marítimas, convirtieron a éstas en objeto de explotación, más que en verdaderas protagonistas de su destino. En un mundo centrado, tras la decadencia de España, en Londres

primero y más tarde en Washington, las influencias de todo tipo fueron lógicamente especificadas y determinadas por estas potencias.

Contemplamos con respeto el largo camino recorrido por la historia de las naciones hermanas, con las vicisitudes vividas a mitad del siglo pasado de índole negativa, y su posterior avance lento y, a veces errático, por una posición más autónoma y respetada por la comunidad internacional, creando un desarrollo económico y social considerable, e incluso en los últimos años con la puesta en marcha de un movimiento generalizado para la realización de sus aspiraciones, durante tanto tiempo deseada, de gobiernos democráticos.

A lo largo de las últimas décadas, la mayoría de las naciones de la zona han adquirido una importante autonomía en los asuntos internacionales, llamando la atención de los distintos centros de poder mundiales, que han competido para obtener sus favores.

Este desarrollo había abierto esperanzas para el descubrimiento del auténtico potencial de Iberoamérica y obtener así el beneficio lógico, la crisis socio-económica parece de nuevo cebarse en ésta y proyecta una sombra de duda sobre el proceso, e incluso amenaza con hacerlo retroceder, en consecuencia, el fin del siglo coloca a la Comunidad en una preocupante encrucijada, tanto para los intereses de España en la región, como por el considerable papel que les corresponde en el futuro acontecer mundial, no podemos permitirnos tomar un camino no adecuado en la cooperación de forma inconsistente, que pueda traer graves consecuencias.

Ernesto Sabato dice:

«Frente al rígido museo de símbolos algebraicos se revive al hombre de carne y hueso. En este mundo dominado por la tecnología, el mundo ibérico, si hace conciencia pronto de ese tremendo peligro, será una de las grandes regiones del planeta que puedan salvar todavía a ese hombre.»

En ese ánimo la Comunidad es una unidad en su diversidad desde los Pirineos hasta el estrecho de Drake, con sus pensadores, artistas y poetas, que llegará a convertirse en una confederación poderosa, revalorizando aquellas culturas de pueblos como los ibéricos, mayas, incas o aztecas y otros. Todo sería posible, hasta el mismo mestizaje, es positivo.

Lo iberoamericano como opina Abel Posse:

«Es unitivo consolidado por el idioma, la religión, la tradición, la gana y la desgana de nuestra idiosincrasia.»

Todo el mundo; americanos, españoles y portugueses tenemos que tener claro la realidad mundial de nuestros días que invoca el ideal de globalización y que se caracteriza por la tendencia presente a la formación de las agrupaciones supranacionales para el desarrollo económico y político.

La diversidad de la propia Iberoamérica debe ser considerada, no son los mismos intereses los que presentan los países del Caribe, los de América Central o el Cono Sur americano, la propia España y Portugal en su inclinación hacia la Comunidad Europea puede crear problemás y limitaciones para la posibilidad real de una integración iberoamericana, sólo teniendo en cuenta estos factores y proyectándose como enlace ante los europeos puede ser el mejor camino para el éxito.

Las Cumbres o Conferencias Iberoamericanas institucionalizadas de representantes en los pueblos hermanos son consideradas como una forma refundacional de nuestra existencia común, después de sus 500 años, merece lógicamente para todos nosotros el más atento estudio. Mantener nuestras señas de identidad como símbolo de unidad:

«Las tradiciones de fondo hispanohablante, hispanomestiza e hispanocatólica, reconocidas justamente cuantas diferencias nos distinguen y hacen complementarios.»

Como afirma el profesor Manuel Lizcano, nos parece una acertada definición de nuestro interés y derecho.

Con la Declaración de Guadalajara (México) en 1991, en al cual se establecieron los principios y objetivos, se han sucedido distintas reuniones, hasta este año, que en Oporto (Portugal), se celebró la última. A lo largo de este siglo, poco a poco y en especial a partir de 1898, el sentimiento antihispanista arrastrado desde la emancipación ha ido desapareciendo, al tiempo que han surgido corrientes de opinión claramente favorables a un acercamiento profundo con España, en la última década y gracias a los trabajos desarrollados con motivo de las resoluciones de las Cumbres, se ha ido conformando esta situación.

A lo largo de este siglo ha variado la percepción de la «identidad cultural común», dejando aparte el componente histórica y poniendo el énfasis en la importancia de la comunidad de la lengua, al derecho y la filosofía. Desapareció una España histórica, superior y dogmatizadora con respecto a las jóvenes, inexpertas e inestables repúblicas americanas, España es considerada y se considera, en una visión actual, equiparada a los iberoamericanos, evitando para siempre el tono paternalista de mani-

festaciones anteriores. Admitiendo una capacidad económica razonable con relaciones en las dos direcciones a uno y a otro lado del Atlántico, con la visión nueva de los contactos en el entorno de la Comunidad, aventuramos el éxito de las mismas.

No cabe duda que en el devenir de los días, nuestros pueblos tienen que defender intereses comunes de toda índole, así como por otro lado aunar esfuerzos, para situar a nuestros países en los niveles de seguridad idóneos, que nos permita la presentación con éxito ante nuestras propias sociedades y ante otras alianzas continentales existentes hoy, o en un futuro próximo.

Asimismo el establecimiento de relaciones con bloques, por ejemplo, como Mercosur u OTAN, por los componentes de la Comunidad Iberoamericana que no pertenezcan a éstos, permitiría un trasiego de información que garantizaría métodos, estudios y procedimientos en el ámbito de la defensa que mejoraría su *status* de seguridad en el mundo de hoy.

La integración de España y Portugal con las repúblicas americanas también tiene sus inconvenientes en el panorama internacional, que se perfila para el nuevo siglo, por más interrelacionadas que están las políticas de toda índole en el mundo, ambas forman parte de la Unión Europea y OTAN. Por otro lado, México en el Tratado de Libre Comercio, el Cono Sur ligado a Mercosur, y los países centroamericanos en el proyecto aún no consolidado del Sistema de Integración Centroamericano, a todos pues, condiciona su comportamiento lógico en el ámbito iberoamericano.

Más de 25 millones de hispanos viven y trabajan en Estados Unidos, ellos pertenecen por historia, cultura, lengua, raza y religión a la Comunidad Iberoamericana, aunque también sean norteamericanos y ciudadanos de pleno derecho de ese país.

La historia social y cultural de Estados Unidos, sobre todo en el suroeste, no puede entenderse sin la presencia hispanomexicana, que colonizó aquellos territorios desde los primeros años del descubrimiento y creó comunidades florecientes con el mestizaje indo-hispano-mexicano, sin esta clave histórica, es difícil entender, a veces, la actitud del pueblo hispano, en especial los chicanos, que no son extranjeros pero sí se consideran extraños en su propia tierra.

En el Este aparece otra emigración importante durante todo este siglo, la puertorriqueña, que ha trasladado parte de la Isla a Nueva York. Las dictaduras, las guerras, los conflictos armados (guerrillas), y el empobrecimiento

de los países de América del Sur y Central, ha obligado a sus ciudadanos a emigrar a la búsqueda también, de la tierra prometida del Norte.

No todos los emigrantes que llegaron al Norte encontraron «el maná» de la tierra prometida, algunos sí lo hallaron y en especial para sus hijos. La población hispana, que como hemos afirmado es un mosaico heterogéneo de nacionalidades iberoamericanas cuya variedad de grado de cultura, ingresos, profesiones y participación política es enorme, ha alcanzado puestos en la banca, en profesiones liberales e incluso en el Ejército americano, por lo tanto, nada más lejos de la realidad aplicar a todos el estereotipo de «espaldas mojadas» o de «lavaplatos neoyorquino». No obstante, es necesario afirmar igualmente que el grupo hispano sigue ocupando, junto con la población negra, los niveles más bajos del bienestar social, ocasionado normalmente por los prejuicios raciales y étnicos.

Sin duda la frontera norteamericana marca el nexo de unión de una forma clara. La Comunidad Iberoamericana tiene algo que decir al mundo del «gran gigante del Norte» y compartir con éste un proyecto más unilateral y justo. Con los planteamientos de las relaciones España y Portugal —resto de los países iberoamericanos, creemos que ha de cuidarse la excesiva preponderancia europeísta—. (A veces necesaria en especial en las variaciones económicas), así como los sentimientos de repulsa xenófobos instaurados en las sociedades ibéricas contra los emigrantes de allende del Atlántico que desean vivir en este lado, evitando sin lugar a dudas, conductas poco hospitalarias y expresiones como: «sudacas», «indios», etc.

El difícil camino que separa la retórica, de una política de realidades, es una línea que ha de seguir la Comunidad Iberoamericana y no quedarse en un gran encuentro sin proyectos que ejecutar y aplicar en la realidad de hoy día, o bien como afirmaba el ministro Fernández Ordóñez, ya fallecido, consiste en:

«Abrir un nuevo espacio político que escape a la división Este-Oeste y Norte-Sur en un momento internacional caracterizado por la incertidumbre y por la superación en América Latina de la retórica del Movimiento de los No Alineados.»

Es fundamental presentar la Comunidad Iberoamericana como una organización de Estados que no suscita los celos del «gigante del Norte» y debe buscar la cohesión de todos los países mediante una acción común, el énfasis habrá que ponerlo por el momento en la cooperación técnica,

en detrimento de la concertación política, este procedimiento permite avances desiguales en determinados «asuntos» de cooperación y la interlocución interregional que no dudemos será a través de proyectos concretos. En ellos enmarcamos los diferentes aspectos que en el ámbito de la defensa se han de tratar y acordar en beneficio de todos.

En el transcurso del tiempo en que se han venido desarrollando las Cumbres, se ha articulado un mecanismo de trabajo diplomático que nos parece destaca por los siguientes rasgos y que entendemos deben asegurar su funcionamiento hoy día y en el futuro. Se establece una cultura de cooperación con objetivos claramente definidos: elaborar programas viables y pragmáticos al margen de las inevitables discrepancias políticas, entre estos objetivos entendemos como importantes los de la educación, la comunicación y los de la paz, el desarrollo de las telecomunicaciones, aplicando en lo posible las nuevas tecnologías de la información fomentará el mejor conocimiento entre todos los países.

La relación con Iberoamérica debe ser compatible con las ya existentes organizaciones regionales, como la Comunidad Europea, Mercosur, Pacto Andino, Grupo de San José u otros. El establecimiento de políticas de defensa no debe quedar al margen de las ya existentes en la región o bien fuera de ella como es el caso de la OTAN.

Una Comunidad con capacidad para asumir las tendencias actuales y permitir un carácter abierto con posiciones como la Iniciativa de las Américas, propuesta norteamericana que pide favorecer los intereses del área.

No se puede entender una Comunidad sin la participación del sector privado y de las ONG, ser parte activa facilitando encuentros empresariales y profesionales debe ser horizonte y meta de las Cumbres.

Un inconveniente ha surgido a causa de la hostilidad mostrada, durante los últimos años, por Estados Unidos con respecto a Cuba: la Ley Helms-Burton, que si bien ha presentado el mayor problema para las empresas iberoamericanas a la hora de la relación comercial con la Isla, ha logrado el mayor consenso en su contra, al enfrentar el rechazo internacional sobre la misma, y considerarse contraria a las normas más elementales del Derecho Internacional, por lo que se sugiere no sólo a la propia soberanía de los países del área, sino a la capacidad de los mismos de conducir con independencia de otros, su política exterior, financiera y comercial, así como aspectos que conforman la seguridad. De acuerdo con la conferencia de partidos políticos de América Latina y el Caribe, los países

que encabezan la inversión en Cuba son México y Canadá, aunque España, no obstante, es la primera en inversiones turísticas. Cuba presenta por su situación geográfica, una línea de penetración en los mercados del sur de Estados Unidos, donde viven una gran cantidad de cubanos con gran influencia económica en el área.

A lo largo de los años de existencia de las Cumbres se ha venido demostrando que la continuidad y el seguimiento de los proyectos de cooperación es fundamental para la credibilidad de éstos, los encuentros deben ser motivo para el desarrollo de toda posibilidad aprovechable, en el ambiente más realista posible.

Esta declaración de propósitos es un reto, que no podemos pensar están garantizados de antemano, pero como afirma Jorge Edwards:

«A pesar de tantas cumbres y de tantos discursos, no tenemos el hábito de ver nuestra historia a partir de elementos reales, sin esquemas preconcebidos. La historia de España y de la América, que ahora llamamos "Latina", sigue todo un sistema de vasos comunicantes, de conexiones subterráneas, profundas, casi siempre contradictorias y paradójicas.»

### **Aproximación estratégica actual y futura en la zona**

Lo primero que debemos admitir es que América Latina no es, desde muchos puntos de vista una región estratégicamente homogénea, en absoluto, sino un número de países, que disponen de su propio ser, de diferencias que cualquier observador puede enumerar, del mismo modo hemos de reconocer que las naciones del Caribe, de Centroamérica, de la zona andina o del Cono Sur, se relacionan mucho más con Europa y Estados Unidos que directamente entre sí.

Otra premisa que hemos de establecer responde a la situación de la seguridad en Iberoamérica, que presenta un cuadro confuso. En general no se contempla la posibilidad de un conflicto regional entre países de la zona o entre éstos y otras potencias extraregionales. Por otra parte la mayoría de los gobiernos locales no se enfrentan a una amenaza revolucionaria próxima. No obstante existen ciertas situaciones de gran peligro que a lo largo de esta década continúan siendo motivo de extraordinaria preocupación, singularmente en Centroamérica y la zona andina, la corrupción y en especial el terrorismo, la delincuencia y en particular el azote del narcotráfico, condiciona incluso la política de estos Estados. De todos es sa-

bido las alianzas de hecho entre insurgentes y traficantes de drogas que ha llegado por multitud de razones a poner en peligro la existencia de una sociedad pacífica y civilizada, y a sus gobiernos democráticos, especialmente en Colombia y Perú.

Mientras que la mayoría de la población suramericana vive en las montañas occidentales que bordean la costa y el altiplano andino o bien en la llamada costera oriental, el interior es un núcleo vacío debido a las selvas tropicales, tierras secas de praderas o el desierto de la Patagonia, en el caso del área andina, estas zonas poco habitadas e intrincada a causa de la vegetación tropical y climatología (grandes épocas de lluvias) son propicias para el refugio de grupos terroristas que sobreviven poniendo en peligro cualquier tipo de desarrollo regional.

Los desequilibrios regionales, incluso locales, presentes en los países americanos del Sur y centroamericanos les mantienen sometidos a la posibilidad de la revuelta popular y de la reacción militar, que pende sobre muchas de las nuevas y todavía débiles democracias, sobre todo porque la región carece de un ordenamiento coherente y eficaz de defensa, que la proteja de amenazas que son muy reales y que garantice sus valores e intereses.

Está claro a donde han de dirigirse los esfuerzos de los países iberoamericanos del otro lado del Atlántico, han logrado la autonomía para dirigir sus políticas exteriores, se ha cumplido en gran parte sus deseos de estabilidad económica, por otro lado vamos a comenzar el nuevo siglo cuando la mayoría de las naciones de la zona han realizado sus aspiraciones a la democracia y su aceptación por la comunidad internacional es total. Sólo el problema cubano sigue siendo un asunto que preocupa a la región, no obstante su apertura al mundo occidental, aunque tímida, es un hecho.

La desaparición del conflicto Este-Oeste deja a la luz los problemas, en especial de justicia social y económicos del eje Norte-Sur, las oportunidades económicas que lideran los países ricos se han de aprovechar y canalizar, dicha energía, en dirección a Iberoamérica es meta de los países del área.

La resolución de los problemas domésticos, en especial un mejor reparto de riqueza, un esfuerzo considerable en la educación y una adecuada política de distribución demográfica, que evite el hacinamiento en áreas ya superpobladas, la búsqueda de la estabilidad política-urbana, incluso más

importante que el desarrollo social y la reforma agraria, parecen ser la clave para una política actual y una solución para el futuro.

Junto a los ya existentes acuerdos de defensa y seguridad. (Hay asociaciones de este tipo regionales y continentales que no es necesario enumerar), se pueden elaborar mecanismos para fortalecer la cooperación y suavizar algunos elementos que afectan a las rivalidades causadas por razones de soberanía y nacionalismo entre otras. Cuando se desdibujan las fronteras nacionales ante el avance de las comunicaciones y el desarrollo del comercio, así como por obra de las decisiones de los Estados cediendo prerrogativas de su soberanía a asociaciones políticas comunes de mayor envergadura. Aparecen actividades en contra de la paz social, por un lado, con las nuevas afirmaciones de discriminación y exclusión y por otro, con actos de terrorismo que tienen por objeto mirar el proceso evolutivo y las transformaciones por medios democráticos.

Es ahora y en estos momentos de renovada oportunidad, cuando los esfuerzos de la organización regional por consolidar la paz, la estabilidad y la seguridad, deben englobar aspectos militares para que sea posible romper las causas de los conflictos y las guerras que se han dado en el pasado, no pueden permitirse que la nueva dimensión que aparece; la carga aplastante de la deuda, las barreras que se oponen al comercio y las drogas cierran las puertas del desarrollo y el bienestar a los países iberoamericanos.

El establecimiento de programas de carácter integrador que proponga proyectos de formación profesional y desarrollo cooperativo, es una línea de acción a seguir en las estrategias iberoamericanas.

La América del Centro, Sur y el Caribe tiene una población de cerca de tres veces la de Europa Oriental y aún en su presente estado de desarrollo su producto interior bruto es el doble del de los países del Este, si consideramos sus recursos naturales y el potencial socio-económico, a largo plazo la diferencia todavía es mayor, lógicamente hemos de entender que si garantizamos la cohesión de la Comunidad Iberoamericana los sectores estratégicos se ven considerablemente potenciados en dirección, sin duda, a formar parte del mundo occidental y desarrollado, y en esa coyuntura es la que el momento de hoy nos depara.

No podemos dejar de considerar el papel de Brasil y Portugal en la Comunidad Iberoamericana, el general portugués Pedro Pesarat Correia, opina:

«Cuando en Portugal se encaran las relaciones con América Latina es normal centrarlas excesivamente en el marco Portugal-Brasil. Las razones residen en los lazos históricos y en sus afinidades culturales que enlazan los dos pueblos.»

Por otro lado, en tono positivo, los dos países ibéricos deben buscar una postura común de intenciones que permitan la intensificación de las relaciones con el resto de América del Sur, con vocación de puente entre las dos orillas del Atlántico, así se manifestó el ministro Cavaco Silva en su intervención en la Cumbre Iberoamericana en Guadalajara el 19 de julio de 1991.

Hemos comentado anteriormente, cómo los países americanos han logrado evitar la excesiva dependencia del «gigante del Norte», incluso en el seno de la Organización de los Estados Iberoamericanos (OEA). Brasil no esconde su protesta a la hegemonía norteamericana, que quiere compartir. Sus deseos de mayor autonomía, ha permitido que se lograra el consenso para el reingreso de Cuba en la OEA, a pesar de la oposición de aquél.

Durante la guerra de las Malvinas, España se alineó con los países del área, por contrario Portugal lo hizo con el Reino Unido, también existieron diferencias cara al bloqueo norteamericano a Cuba, España tomó partido y se solidarizó con los países latinoamericanos frente a Estados Unidos.

Brasil reúne condiciones para convertirse en potencia regional, lo que de salida podría parecer favorecer a Portugal, dado su especial relación mutua, de igual modo considera al Atlántico Sur su «área estratégica vital», y cree privilegiada su situación con respecto al África Austral, su decisión y vocación independiente plantea problemas a la hora de compartir con Portugal un liderato que considera suyo, la integración con los países del Cono Sur especialmente las realiza a través de Mercosur, estableciendo a su vez un sin número de relaciones bilaterales, y manteniendo el español como segunda lengua.

Hoy día es importante enfrentarse a los problemas de seguridad en las naciones de la Comunidad Iberoamericana del otro lado del Atlántico y si éstos son capaces, actuando por separado o bien conjuntamente con países extraregionales, de establecer un método para afrontar las amenazas presentes y futuras a la seguridad de sus pueblos y a la estabilidad de todas sus instituciones.

Se plantean diferencias en cuanto a cuestiones de seguridad, las que conciernen a la defensa militar y las que responden a las policiales, nuestro trabajo va enfocado a la primera, lógicamente.

Actualmente no existe un sistema eficaz en la práctica y generalmente aceptado de defensa mutua en la totalidad del área, los grupos e instituciones representativas en el marco regional, como puede ser Mercosur, el Pacto Andino e incluso la OEA, han intentado evitar constantemente una participación de Estados Unidos en estas cuestiones, no obstante hemos relatado anteriormente, como militares de los países del Cono Sur, sí pretenden que junto a las alianzas económicas se contemplen también las referidas a la defensa.

Los problemas que se encuentran normalmente los países americanos son de difícil solución para ellos y para sus vecinos, en muchos casos quieren y esperan la ayuda decisiva, que a pesar de las reticencias, sólo los americanos del Norte son capaces de proporcionar.

Hasta el día de hoy las clases políticas e intelectuales civiles, tienen grandes dificultades para afrontar e interpretar los problemas concernientes a la defensa de una manera eficaz, por otro lado, su memoria histórica les hace repeler cualquier tipo de intervencionismo desde siempre existe una separación rígida entre las esferas civil y militar, son sociedades separadas, lo que les priva de una experiencia fundamental para ambos. De hecho, es interesante señalar que no existe de forma generalizada alguna escuela o centro de pensamiento o enseñanza, sobre todo lo concerniente a la defensa para civiles en los países del área, como ocurre en España y Portugal.

Existe una dicotomía, que hace asignar los problemas de defensa siempre a los militares y a los civiles el resto de los problemas políticos. La posibilidad de una negociación adecuada de defensa, con los elementos violentos e incontrolados, que son sin lugar a duda, los principales problemas políticos-militares con que se enfrentan las jóvenes democracias americanas, es poco eficaz. El levantamiento antidemocrático de elementos de distintas ideologías extremistas seguirá creando en la región problemas de seguridad, por otro lado son las mafias de la droga las que están financiando movimientos contra los gobiernos legalmente establecidos, ocasionando contiendas locales que incluso pueden convertirse en regionales, es esta posibilidad la que ofrecerá el mayor reto a la seguridad de la zona en los próximos años.

Son numerosas las opiniones que defienden que las cuestiones relacionadas con la paz y seguridad se encuentran, sin dudarlo en la base de muchos de los problemas con que se encuentran los Estados americanos del área, tampoco debemos olvidar que en los ambientes internacionales

se tiene muy en cuenta lo que llamamos «riesgo-país», según el Banco Mundial, un gran número de estos países se encuentra en una gama comprendida que va desde «riesgo apreciable» hasta «riesgo muy peligroso» (7), opinión a tener en cuenta a la hora de las inversiones económicas, tan importantes para la zona.

### **Líneas de acción de proyección sobre el área**

La realidad de hoy se impone en las relaciones que a lo largo de los años se han establecido entre los países de uno y otro lado del Atlántico, y se sitúan en un punto equidistante entre el pasado retórico y con escasez de medios, y el futuro, una realidad integradora del hecho iberoamericano como una actividad cotidiana. Después de la normalización democrática de 1975, España tenía ante sí, dos grandes retos políticos: la unión con Europa y la creación definitiva, de un espacio allende del Atlántico, y que conjuntamente con Portugal formaran lo que hoy en 1998 es una realidad palpable, la Comunidad Iberoamericana de Naciones.

España tiene unas especiales relaciones con Iberoamérica por razones fuera de toda duda, de carácter histórico, cultural y lingüístico. Estas relaciones, no obstante, han quedado tradicionalmente referidas como se ha dicho al ámbito retórico y no se han concretado hasta hoy, aunque no aún en toda su capacidad posible en las áreas político y económica. Se ha actualizando el interés de las naciones iberoamericanas por «la nación hermana» y sustituyendo aquella ya superada de «la madre patria», y apoyándose en su experiencia de toda índole, lo cual ha incidido favorablemente en el proceso de desarrollo de los valores humanos y la democracia en toda Hispanoamérica.

Las relaciones entre las dos orillas del océano Austral, se han intensificado, España ha adoptado una actitud menos paternalista y más realista. Los resultados, aunque positivos, seguirán, sin embargo, siendo insignificantes, mientras todo el potencial ibérico no aporte mayores medios financieros, económicos y técnicos al servicio de la cooperación en la región.

---

(7) *Revista de Política Exterior*, número 52. GUAJARDO-FAJARDO, J. L. y PAMPILLÓN J. «¿Qué es riesgo-país?», p. 192. Julio-agosto, 1996.

Los sucesivos gobiernos españoles se han ido implicando con América Latina y ese esfuerzo institucional se ha de abrir al resto de la sociedad española, son las empresas y las organizaciones privadas, las llamadas a asumir este reto, aprovechando para ello todos los recursos que a lo largo del tiempo se han puesto de manifiesto. Especialmente deben materializar la «comunicación» que hasta ahora ha sido un inconveniente por la lejanía de nuestros pueblos, pero debe aprovecharse la ventaja que como factor fundamental del enlace proporciona la lengua.

El desarrollo de todo tipo de comunicaciones: navales, aéreas, y en especial las inalámbricas, (incluimos las informáticas), confirman nuestras posibilidades y han soslayado el mayor obstáculo existente para explotar eficazmente todos los aspectos de las relaciones iberoamericanas.

Se puede decir objetivamente que España desarrolla una política definida y específica de cooperación con cada uno de los países de América Latina (entre todas ellas podemos señalar las ejecutadas con: México, Perú, Argentina, Colombia, Cuba, etc.), también hemos de puntualizar que dentro de la Unión Europea, impulsada por España y Portugal se desarrolla una política de inversiones orientada a los países de la zona, con un objetivo muy claro, el de crear entre los 21 países una interrelación que facilite el desarrollo regional, al mismo tiempo, esta importante comunicación ha logrado unos efectos tan valiosos como no se había conseguido en toda la historia anterior.

En las Cumbres de la Comunidad se ha hecho notar el deseo de todos los pueblos a vivir en paz y seguridad, no obstante, los proyectos de cooperación presentados se han dirigido, especialmente hasta ahora, a los ámbitos de la educación, y al económico y social entre otros, al contrario, no se ha dedicado ningún esfuerzo a programas sobre la defensa.

Hemos también de considerar que en todo el continente, parece existir, un tipo de acuerdo tácito, de estos pueblos americanos con Estados Unidos para garantizar su seguridad, en muchos casos con acuerdos bilaterales y en otros, colectivamente, desarrollados a partir de la IX Conferencia Internacional, que se celebró en Bogotá, en marzo de 1948, donde quedó establecido, el Sistema de Seguridad de Defensa del Continente Americano, de una manera permanente, a pesar de ello, y en todo caso, ha habido momentos en la reciente historia de Iberoamérica, donde este pacto ha sido inoperante, citamos como ejemplo, el caso de la guerra de las Malvinas de 1981, entre Argentina (país regional, acogido a ese Sis-

tema de Seguridad y Defensa) y el Reino Unido (situado fuera del área, extraregional) (8).

Constatamos que con respecto a los temas de defensa, poco se puede hacer, que no sea proclamar el interés por la seguridad en la zona, son Estados Unidos, los llamados por ahora, en una visión realista de la situación, los que pueden marcar las pautas de defensa en el continente, creemos desde luego, que lo que sí parece posible, son los acuerdos puntuales bilaterales y regionales sobre este particular, siempre manejados con la adecuada prudencia por los países ibéricos, (España y Portugal), por su carácter de aliados en el marco de la Alianza Atlántica.

Los países de la Comunidad Iberoamericana, conservan su entera soberanía y su total libertad de acción para determinar la importancia y naturaleza de su contribución a su posible defensa en función de sus posibilidades reales, los progresos científicos y tecnológicos, la importancia de un reparto equitativo de los papeles, y de asumir riesgos y responsabilidades de acuerdo con sus capacidades económicas y financieras de cada país, podrían permitir un método de cooperación en el empleo de los recursos nacionales disponibles para la defensa.

Si repasamos los documentos de las diferentes Cumbres Iberoamericanas, sí se deduce un especial interés por los aspectos de seguridad por sus componentes que lo hacen patente desde un principio en la Declaración de Guadalajara, refiriéndose a «una sociedad regida por el Derecho...» (9), y de una u otra forma a lo largo de ellas se ha ido confirmando este hecho, hasta llegar a la octava y última, que se ha celebrado en este mes de octubre en Oporto (Portugal).

Capítulo aparte merecen las menciones al terrorismo, en particular la VI Cumbre de Viña del Mar en 1996 (Chile), donde los países asistentes reconocieron su peligro y acordaron luchar contra él conjuntamente. Sin lugar a dudas es una de las lacras que prolifera en gran parte de los

---

(8) *Cuaderno de Estrategia*, número 92. «Balance de las primeras Cumbres Iberoamericanas», capítulo segundo ARCE Y TEMES A. «La paz y la seguridad en las Cumbres Iberoamericanas, la influencia de Estados Unidos ante la formación de un nuevo sistema regional de seguridad y defensa», p. 122.

(9) *Cuaderno de Estrategia*, número 92. «Balance de las primeras Cumbres Iberoamericanas», capítulo segundo ARCE Y TEMES A. «La paz y la seguridad en las cumbres iberoamericanas, la influencia de Estados Unidos ante la formación de un nuevo sistema regional de seguridad y defensa», p. 125.

países iberoamericanos, afectando profundamente a sus realidades estratégicas y a sus necesidades de Defensa Nacional e incluso de las de toda la región.

A la vez, estos gobiernos se ven obligados a luchar contra el crimen organizado, las bandas paramilitares o los «carteles de las drogas», que exigen de los ejércitos, cuando intervienen, distintas técnicas, procedimientos y medios para combatir este tipo de guerra, normalmente no reconocida como tal, y que por lo tanto conviene estudiar e investigar sus métodos para hacer lo más eficaces posibles. El intercambio de puntos de vista y la concentración de esfuerzos nacionales en estos temas tan de actualidad internacional en el área de la defensa deben explotarse en beneficio de toda América Latina, bajo un marco tan adecuado para tratar estos temas como son las Cumbres Iberoamericanas.

El pragmatismo debe presidir el camino para la búsqueda de puntos de interés, que permitan un entramado de ideas para establecer líneas de acción que acerquen a los miembros de la Comunidad a un acuerdo en seguridad, posiblemente no en forma de tratados al uso, las enseñanzas obtenidas de las relaciones bilaterales existentes, así como los acuerdos de los países iberoamericanos con Estados Unidos, en el ámbito de la defensa, deben servir de puntos de partida y además y esto no es menos importante, España y Portugal se encuentran integradas en OTAN, lo cual debe facilitar la capacidad para conseguirlos con lo que, por tanto, se podrán difundir las técnicas del arte militar del Ejército de Estados Unidos así como las de los Ejércitos OTAN. restantes (con las debidas reservas de información dentro de un marco adecuado de nivel de relaciones militares).

La formación de cuadros en los ejércitos latinoamericanos de forma conjunta tiene una cualidad añadida, realizarse en el idioma que ellos dominan, el español o el portugués, sin lugar a dudas hay que reconocer que éste sí que es, un puente efectivo entre los países de uno y otro lado del Atlántico.

En cierto modo, la principal tarea de los países del área iberoamericana debería ser fijar las bases de una comunicación eficaz, como paso previo a la identificación de sus propios intereses que, en un conjunto de 460 millones de personas, no pueden faltar, «el proyecto común iberoamericano», es complicado y liga una trama de intereses singulares en torno a una identidad compartida. Esos intereses singulares, deben articular las Cumbres como una «red de redes sectoriales». No cabe duda, que esos intereses y las redes sectoriales ya existen entre los países de la región y

sólo hemos de remachar los que nos interesan, o bien encontrar otros, que nos permitan acomodar en el sector de la defensa aquellos acuerdos que por su claridad y utilidad, puedan ser motivo de tratado.

Debemos manifestar, con hechos, la capacidad de generar una «cultura de cooperación», avanzando en un espacio político en absoluto reñido con los ya existentes, defendiendo la naturaleza de nuestra Comunidad de nuevo cuño en un ambiente particularmente interrelacionado y activo, que es el incierto panorama internacional. Debemos pasar, aunque con la prudencia y la actitud necesarias, a dar lugar a políticas externas que correspondan a los cambios y a la modernización emprendida por las naciones iberoamericanas de esta última década del siglo. Como expresó el presidente portugués Mario Soares en la I Cumbre Iberoamericana:

«Haber conjurado los antiguos fantasmas del hegemonismo mediante el establecimiento de un diálogo concertado, en igualdad, reciprocidad de ventajas y espíritu solidario» (10).

La preparación de los ejércitos debe apoyarse en la defensa de los derechos humanos y libertades fundamentales, sin que esto constituya injerencias en los asuntos internos de los Estados, la educación y la firmeza de acciones en defensa de la nación se deben conjugar sabiamente dentro de un esquema democrático, el rechazo al uso de la fuerza y la militarización, no debe estar reñida con ejércitos perfectamente instruidos y actualizados en las técnicas, en los medios y en los procedimientos militares, en suma, dotar a nuestros países de buenos profesionales para actuar en el campo de la defensa.

La formación de militares como observadores en los procesos de paz, así como, disponer de unidades instruidas con este fin, más la aportación en fuerzas logísticas si se solicitan a ONG españolas o iberoamericanas son otro motivo para la formación común, teniendo en cuenta al embajador Yago Pico de Coaña, cuando opina que se ha de tomar en consideración a la «tercera emigración» para hacerla objeto de nuestro apoyo y que la designa como:

«Más técnica, si se me permite, más cualificada, si se quiere, y sobretodo, temporal, la de los expertos y técnicos de cooperación que colaboran, ya sea directamente o a través de ONG pero casi

---

(10) CONDE DE LA RIVA. «Iberoamérica en perspectiva actual española». V Jornadas Luso-Españolas. Universidad Nacional a Distancia de Extremadura. 1993.

siempre con apoyo institucional de los diferentes gobiernos o entidades americanas» (11).

Y éstos en muchos casos necesitan el apoyo de las Fuerzas Armadas.

El carácter de las operaciones de mantenimiento de la paz, los principios y las prácticas de mantenimiento de la paz establecidos, según han manifestado los representantes cualificados de Naciones Unidas, han respondido con flexibilidad a las nuevas demandas y las condiciones básicas para su éxito siguen siendo las de siempre, pero destacamos como dice el ex secretario general Boutros-Ghali:

«La buena disposición de los Estados miembros para aportar el personal militar, policial y civil necesario, incluido especialistas; mecánicos eficaces, de mando de Naciones Unidas en la sede y en el terreno, apoyo financiero y logístico suficiente» (12).

El ambiente internacional ha cambiado notable y constantemente, aparecen nuevas posibilidades para el mantenimiento de la paz, se necesitan para llevar a cabo estas operaciones una gama de demandas y soluciones de problemas logísticos, equipos, personal y finanzas, que podrían resolverse en su totalidad si los países miembros apoyasen y dispusieran de personal adecuado y perfectamente capacitado. Por razones de idioma, así como por la experiencia que en este tipo de actividades tienen los Estados iberoamericanos, una forma útil y económica de participar es, mediante acuerdos, formar en centros únicos a todo tipo de especialistas, para las distintas misiones de paz.

Las acciones llevadas a cabo para asegurar la supervivencia de la población en caso de catástrofes y de crisis, y toda la actividad que genera el campo de los asuntos civiles en colaboración con el resto de los organismos estatales, exigen también de las Fuerzas Armadas, formación común que permitan la máxima eficacia en su actuación, el intercambio de información e incluso de formación compartida, es otro aspecto de la posible cooperación en materia de defensa para la Comunidad Iberoamericana.

---

(11) *Cuaderno de Estrategia*, número 92. «Balance de las primeras Cumbres Iberoamericanas». «La política exterior de España en América y las Cumbres Iberoamericanas», apartado «Las cinco emigraciones», p. 40.

(12) BOUTROS-GHALI. B. *Un programa de paz*, Naciones Unidas. Nueva York, 1992.

Es fundamental el conocimiento y la integración de las Fuerzas Armadas en el contexto social de sus países. Éstas aportan valores que si bien no son sólo patrimonio de los militares, sí se han conservado y mantenido en su seno, como el patriotismo, la abnegación, la entrega y el espíritu de sacrificio, para ello se han de establecer programas en los que España y Portugal tienen mucho que decir.

La crisis económica también incide en el área y por lo tanto en sus ejércitos, se han de buscar soluciones para evitar o moderar el gasto. El control de armamento, la participación en la cofabricación de material ligero, (muy necesario en las unidades operativas y en especial en su logística), el mantenimiento de sistemas de armas (de aviación, tierra o navales), con programas de cooperación tanto bilaterales como regionales, el intercambio de información sobre políticas de personal e investigación militar de todo tipo, así como, programas de formación e instrucción para cuadros de mando y tropas, son posibilidades para llegar a acuerdos de defensa.

Dentro del marco de la Alianza Atlántica, en la declaración de las relaciones atlánticas (13), en el punto 13 se dice:

«En el conjunto mundial cada país aliado reconoce el deber de ayudar a los países en vías de desarrollo. Es de interés general que todo país se beneficie del progreso técnico y económico en un sistema mundial abierto y equitativo.»

Este deseo de cooperación parece lógico que España y Portugal, países OTAN, lo suscriban, volcándose en lo posible e intercambiando conocimientos militares con los países de Iberoamérica, que en suma este esfuerzo se orienta a facilitar y mejorar su defensa.

La capacidad para afrontar las amenazas presentes y futuras, la seguridad individual de sus ciudadanos, así como la estabilidad de sus instituciones, junto con la colaboración de la defensa del área y del mundo occidental donde se ubican los países iberoamericanos, son también asuntos de posibles acuerdos de defensa.

Cooperar a la solución de problemas locales o regionales de seguridad, apuntamos como ejemplo, el apoyo al desarrollo de las conversaciones de paz en Colombia, cuando se produzcan, o bien, trabajar para que lle-

---

(13) «Declaración sobre relaciones Atlánticas», hecha pública por el Consejo Atlántico Norte en Ottawa, el 16 de junio de 1974 y firmada por los jefes de gobierno de los países de la OTAN. Bruselas, 26 de junio de 1974.

gue a buen término el acuerdo entre Ecuador y Perú con respecto a su frontera común, aportando asesoramiento, equipos de observadores, etc., es otro camino para alcanzar acuerdos realistas y adecuados a sus posibilidades existentes.

La capacidad de apertura en la cooperación que nos ofrece la Alianza permite a España y Portugal, trasladar sobre los países latinoamericanos en cierta medida su calidad militar, proyectándose de esa forma, sobre el Atlántico Sur a aquélla. La recién creada Secretaría Permanente de la Comunidad Iberoamericana de Naciones en la Cumbre de Oporto estamos seguros facilitará la cooperación en el área de defensa.

La experiencia y las capacidades de los países de OTAN, en lo que respecta a los planes civiles de emergencia, pueden ser igualmente orientadas, hacia la coordinación de la ayuda humanitaria a las repúblicas hermanas del otro lado del Atlántico, aprovechando su experiencia, tanto en el sector militar como en el civil. Posibilidades que se manifiestan, en los sistemas de transportes y resto de las funciones logísticas, en especial las de abastecimiento, se puede lograr con el máximo éxito la distribución de alimentos y de asistencia médica.

El nuevo entorno político-estratégico occidental, en el cual se encuentra el mundo iberoamericano, donde las tensiones Norte-Sur se hacen ahora más patentes, es más posible preservar la paz y evitar la guerra con la práctica eficaz de una diplomacia preventiva y que gestione con seguridad las crisis que afecten a la defensa. Son los aspectos, de los que hemos hecho constantemente mención, económicos, sociales y medioambientales, los que afectan a la seguridad y a la estabilidad comunes y hay que garantizar mediante acuerdos de todo tipo. El intercambio de información, el estudio de estas capacidades y su análisis crítico, la mejor manera de afrontarlas.

## **Bibliografía**

BERNARD COHEN, S. *Geografía y política de un mundo dividido*. Ediciones Ejército. 1980.

*Boletín de Información* del CESEDEN, número 246. SOLÍS COLOMBO, J. M.<sup>a</sup>, coronel del Ejército argentino. «Mercosur. Una solución para el futuro de Iberoamérica». 1996.

*Boletín del Instituto de Altos Estudios Militares de Portugal*, número 42. RAMÍREZ, P. «La Antártida, última frontera». 1997.

- BONIFACE, P., (director). *El año estratégico*, (analizado por FEDN francesa). Servicio de Publicaciones del Estado Mayor del Ejército, 1989.
- COUTEAU-BEGARIE, H. *Geoestrategia del Atlántico Sur*. Ediciones Ejército. 1989.
- Cuaderno de Estrategia*, número 39. CALVO BUESAS, T. «Hispanos de Estados Unidos». Diciembre de 1991.
- Cuaderno de Estrategia*, número 48. VV. AA. «Las Fuerzas Armadas en los procesos iberoamericanos de cambio demográfico (1980-1990)». Enero de 1992.
- Cuaderno de Estrategia*, número 65. VV. AA. «El futuro de la Comunidad Iberoamericana después del V Centenario». Mayo de 1993.
- Cuaderno de Estrategia*, número 86. VV. AA. «Estrategia y futuro: la paz y seguridad en la Comunidad Iberoamericana». Abril de 1996.
- Cuaderno de Estrategia*, número 92. PICO DE COAÑA, Y. «La política exterior de España en América y las cumbres iberoamericanas». LAGUNA SANQUIRICO, F. «La enseñanza militar, instrumento de cooperación iberoamericana».
- Cuaderno de Estrategia Moderna*, PARET, P. (coordinador), capítulo 27, «Desde Maquiavelo hasta la Era Moderna», SHY, J. y W. COLLIN, T. «La guerra revolucionaria».
- EDWARDS, J. (artículo) «Las orejas del lobo». Chile.
- La Alianza Atlántica, estructura, hecho y cifras*. Bruselas, 1984.
- LOCATELLI, O., teniente coronel del Ejército argentino. *Military Review*. «El poder militar en el Mercosur». Septiembre-octubre de 1996.
- Manual de la OTAN*. Servicio de Información y Prensa OTAN. Bruselas, octubre de 1993.
- MINGUEZ, A. y SÁNCHEZ GIJÓN A. *El Atlántico Sur, un estudio político-estratégico*. Instituto de Cuestiones Internacionales, 1984.
- M. GALLOIS, M. *Geopolítica, los caminos del poder*. Ediciones Ejército. 1992.
- POSSE, A. (artículo) «Nuestra indecisa iberoamericanidad». Argentina.
- Revista Chilena de Geopolítica*, volumen tercero, número 3, agosto de 1987. Publicaciones del Instituto Geopolítico de Chile.
- Revista de Política Exterior*, número 52, volumen X, julio-agosto de 1996. Artículo de MARCH, J. A. «España y América Latina». Artículo de GUAJARLO-FAGARDO J. L. y PAMPILLON R. «Qué es el riesgo-país»,
- Revista de Política Exterior*, número 61, volumen XII, enero-febrero 1998. Artículo de GONZÁLEZ MANRIQUE, L. E. «América Latina. El legado de la década neoliberal». Artículo de STEVENS, W. J. «El proceso de San José».
- SABATO, E. (artículo) «Los adelantos del futuro». Argentina.
- «Santiago y Viña del Mar: VI Cumbre Iberoamericana». *Abc*, domingo 10 de noviembre de 1996.
- TORRE, H. DE LA (coordinador). «Portugal, España y América, pasado y presente de un proyecto (siglos XIX y XX)». V Jornadas de Estudios Lusos-Españoles. Universidad Nacional a Distancia, Centro Regional de Extremadura. Mérida, 1993.

USLAR PIETRI, A. (artículo) «Cumbre y utopía». Venezuela.

VERDÚ V. *El planeta americano*. Editorial Anagrama, 1996.

W. LANDAU, G.; FEO, J. y HOSONO, A. *La América Latina en la encrucijada*. (The Trilateral Commission 1990). Editorial Tecnos. 1990.

## **CAPÍTULO TERCERO**

# **PERCEPCIÓN DE LA SEGURIDAD EN LA COMUNIDAD IBEROAMERICANA DE DEFENSA**

## PERCEPCIÓN DE LA SEGURIDAD EN LA COMUNIDAD IBEROAMERICANA DE DEFENSA

Por MANUEL M. DURÁN ROS

### Introducción

Mucho se ha dicho sobre la seguridad. Y frecuentemente utilizando factores que por su casi inevitable reiteración, han llegado a convertirse en lugares comunes para la mayoría de los artículos o conferencias sobre el tema. Ser original en un capítulo como el que ahora comenzamos sería una tarea complicada, si no fuera porque de lo que se trata es de aportar al lector algunas ideas menos habituales sobre las razones profundas del problema que nos planteamos bajo el título «Percepción de la seguridad en la Comunidad Iberoamericana de Defensa», como contribución al esfuerzo conjunto del grupo de identificar la Comunidad Iberoamericana de Defensa.

Actualmente, los ingresos del 20% de la población mundial, que constituye la parte más pobre de ésta, se cifran en un 1,1% del total; hace 35 o 40 años, esos mismos ingresos eran algo más del 2% (1). En términos fácilmente comprensibles, la cantidad de pobres e indigentes ha crecido en los últimos años, en un mundo en el que el continuo desarrollo de su

---

(1) *Revista de Política y Estrategia*, IMENDIA, C. «La seguridad como instrumento para el desarrollo». Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos, Chile. En la misma publicación se puede consultar también el artículo de ETCHEGARAY AUBRY, A. «La pobreza como factor de inseguridad».

capacidad tecnológica ha dado como resultado una globalización de la economía que lo han convertido en un gigantesco mercado, en el que cualquier transacción se realiza instantáneamente a través de los ordenadores y en el que las grandes acumulaciones de dinero carecen de bandera y de control.

La actividad económica se apoya en los ciudadanos, en quienes encuentra su propio nutrimento porque de que éstos consuman con avidez, dependen sus beneficios. Y para lograr un consumo mayor, cualquier procedimiento es bueno. El más elemental es crear necesidades en las personas y, una vez creadas, reforzarlas mediante la inducción a una existencia asentada sobre valores puramente materiales, para lo que no se duda en desacreditar los tradicionales, fomentando la satisfacción inmediata de cualquier deseo personal, lo que, sin embargo, es un bosque que queda oculto tras los árboles de una febril actividad económica, generadora de riqueza, aunque incapaz, en muchos casos, de producir el crecimiento necesario para reducir las cifras reales de pobreza.

El conjunto formado por una pobreza que no se reduce, una actividad económica global desmesuradamente gobernada por el afán de lucro y la crisis de valores tradicionales, compone el mejor abono para la violencia y la inestabilidad, causas habituales de peligrosas debilidades y vulnerabilidades de los pueblos, por cuanto en ellas suele estar el origen de gran parte de las crisis. La importancia de estos factores para el ámbito del trabajo, me ha parecido tan evidente por las razones que a lo largo del capítulo veremos, que he creído de la mayor utilidad desarrollarlo de manera que tuvieran en él una presencia relevante, si bien complementados con otros de uso más generalizado.

En definitiva, se trata de determinar la percepción iberoamericana de seguridad que, sin duda, no puede ser muy diferente de la del resto del mundo, pero en la que influyen factores de inseguridad especialmente significativos por diversas razones. Seguridad se relaciona con paz, pero no sólo en cuanto a la ausencia de guerra tal y como la entendemos, sino también a la ausencia de la violencia y la inestabilidad que pueden generar grupos internos con capacidad suficiente para ello, por medio del terror, las actividades ilegales o no controladas, el crimen organizado, los movimientos étnicos o ideológicos con fundamentos fuertes y atractivos para las demandas de las fracciones populares menos favorecidas por los sistemas políticos de los Estados, influenciados estos por una economía totalmente globalizada.

## El entorno de seguridad actual

El concepto de seguridad ha variado sustancialmente en los últimos años. Actualmente, es impensable un conflicto entre naciones política y económicamente avanzadas. Los gobiernos de los países democráticos practican la resolución pacífica de las controversias (2) y el conocido fenómeno de la globalización de la economía está convirtiendo el mundo en «un mercado planetario» en donde los elementos financieros se entrecruzan, representando un factor de paz y seguridad.

Sin embargo, lejos de encontrarnos en un mundo seguro, nuevos conflictos saltan cada día a las páginas de los periódicos, llenando las pantallas de los televisores de imágenes desgarradoras de gentes aterrorizadas, hambrientas y desesperadas, a causa de la violencia.

Cabe, entonces, formularse la pregunta de qué amenaza pone hoy en riesgo la seguridad.

Tomando como referencia inevitable la de los inicios de la presente década, cuando se produjeron los cambios socio-políticos debidos principalmente al colapso de los Estados multiétnicos en la Europa Central y Oriental, ya conocidos, que afectaron al orden mundial, hemos asistido a una notable transformación de las amenazas, que han devenido en los actuales conceptos de riesgos y desafíos, en un cambio de tal magnitud que ha afectado, aunque de modo diferente, tanto al Viejo como al Nuevo Continente, con las diferencias lógicas imputables a los factores sociales, políticos y económicos de los Estados componentes de cada uno, que tienen como consecuencia una distinta percepción de los mismos problemas, tras los que no será difícil encontrar presiones de los intereses económicos, resquebrajamientos importantes en la estructura ética de los pueblos o pobreza.

Lo que se conoce como globalización, o mundialización, implica una creciente interdependencia económica entre todos los países del mundo, así como efectos de acción y reacción en sus políticas y relaciones, por encima de etnias, culturas e ideologías.

«En la globalización —dice Bordejé (3)— ha tenido mucho que ver el avance y difusión de la informática y de las telecomunicaciones, la

---

(2) Capítulo VI de la Carta de Naciones Unidas.

(3) *Cuadernos de Estrategia*. «Visión estratégica global 1997. Panorama Estratégico 1997-1998». Instituto Español de Estudios Estratégicos, Ministerio de Defensa. Abril de 1998.

integración de los mercados financieros, los flujos de capitales e inversiones, el comercio entre las naciones y la desaparición de las barreras arancelarias.»

Pero, ésta es la que podríamos considerar la cara perceptible de la globalización, porque, sobre todo, en ella interviene la capacidad de los centros de poder financiero de influir sobre las decisiones políticas de los Estados, las organizaciones regionales o mundiales, lo que define su cara encubierta.

El asentamiento de los principios de comportamiento sobre valores puramente materiales, favorece el consumo, lo que es bueno para los intereses económicos pero que, al privar al individuo de una parte importante de su responsabilidad ante la libertad, al actuar sobre él como un torbellino ofuscador, aumentan su indefensión frente ellos.

La violencia y la inestabilidad asociadas a la actividad de los múltiples intereses económicos procuran un mundo que se mueve entre polos irreconciliables. La búsqueda de seguridad genera avances en todos los órdenes, pero olvida extremos fundamentales definidos por la pobreza y la marginación, lo que sirve muy poco, o casi nada, para «tratar de poner fin a las causas profundas de los conflictos: la desesperación económica, la injusticia social y la opresión política» (4). El programa de Naciones Unidas para el desarrollo afirma que en el mundo 400 multimillonarios tienen más dinero que el 55% de la población de todo el planeta.

La incertidumbre derivada de la violencia que pueden ocasionar estos parámetros, alcanza de forma especial a los más débiles, cuya inquietud actúa como un corrimiento de cargas en el interior de un móvil, desestabilizando en función de su masa a los Estados más vulnerables.

Diríase, que los nuevos actores, hasta hace poco simples «actores de reparto» de la escena mundial —centros de decisión financiera, organizaciones criminales, ultranacionalistas, extremistas y radicales, marginados, etc.— hubieran sustraído los papeles estelares a los gobiernos que, en ocasiones, se mueven condicionados por las pautas que les imponen grupos internos, cuyas actividades han adquirido un alcance transfronterizo.

---

(4) BOUTROS-GHALI, B. Referencia a la «Agenda para la Paz» de anterior secretario general de la ONU. *Manual de Operaciones de Paz*, pp. 273 y siguientes. Ministerio de Defensa. Junio de 1995.

## Factores de inseguridad

El concepto de seguridad (5) tiene connotaciones que rebasan el ámbito de las relaciones internacionales o de la estrategia, comprendiendo también aspectos de tipo social y económico. Hoy, más que nunca, podría afirmarse que prosperidad es sinónimo de seguridad, mientras que lo contrario, la penuria y la necesidad, la pobreza en suma, lo son de inseguridad por cuanto, quienes la sufren, ofrecen una cierta facilidad para ceder a tentaciones extremistas y radicales, o a fundamentalismos de inspiración religiosa, como vías de fácil solución a sus problemas cotidianos, en ocasiones relacionados con la más elemental subsistencia. Las dictaduras, las democracias débiles, los desequilibrios sociales o los gastos militares desproporcionados, como escenarios característicos de la aparición de este tipo de problemas, suelen ser causas de inestabilidad porque abonan el terreno para la aparición de focos de renovación o de cambio que, tal vez acertados en el fondo, aunque quizás confundidos en el modo, acaban por entrar en colisión con los soportes del poder vigente, generando violencia e inseguridad.

Pero, también la prosperidad tiene inconvenientes importantes. Como se ha dicho, el mundo se está convirtiendo no sólo en la repetida «aldea global», sino en un gran «mercado planetario». El ciudadano está actualmente sometido a un continuo bombardeo a través de las distintas manifestaciones de la publicidad, que es una herramienta que sirve al dinero por cuanto induce al consumo. No se trata de criticar a la publicidad en sí, sino de comprender que detrás de ella hay todo un cúmulo de intereses económicos tratando de influir sobre las decisiones del ser humano, si bien sea éste quien tenga la última palabra sobre ellas.

Quizás, el problema radique en que, sometidos a la publicidad y, por consiguiente, al consumismo a que induce, hoy se están construyendo en los países prósperos las personalidades sobre una formación prácticamente vacía de valores (6), o referida a valores sucedáneos, asentados sobre «el tener»,

---

(5) La seguridad –concebida como ausencia del uso de la fuerza para la solución de conflictos–, puede basarse en la distensión, el desarme, la disuasión y la defensa, a partir de unos intereses y los objetivos que permitirán alcanzarlos. Hay otro concepto integral de la seguridad –Acta final de Helsinki, de la OSCE–, que relaciona el mantenimiento de la paz con el respeto a los derechos humanos y las libertades fundamentales.

(6) RATZINGER, J. *Una mirada a Europa*, p. 211. La moral se ha reducido al «cálculo de lo que conduce al éxito, de aquello que promete las mejores oportunidades de supervivencia». Editorial Rialp, S. A. 1993.



«el ser», «el poder personal» en suma, y no sobre los valores inmutables que han permitido al hombre afrontar triunfalmente obras impresionantes cuando todavía no contaba con la inestimable asistencia de las nuevas tecnologías.

Sin una estructura ética adecuada, la prosperidad corre el peligro de convertirse en una fábrica de seres sin ideales, que pueden acabar siendo víctimas, también, de las soluciones rápidas que, para la ansiedad y la desorientación producidas por un modelo de sociedad asentado sobre principios puramente hedonistas (7), ofrecen los fundamentalismos, los nacionalismos exacerbados, las sectas y, ¿cómo no?, las drogas (8).

La comprensión de esta debilidad creciente de las sociedades prósperas permitirá entender que la posibilidad de llegar a ser colonizadas ideológicamente por otras cuyos cimientos espirituales sean más sólidos, aunque quizás más pobres, o manejadas por la tiranía de grupos de poder capaces de mover acumulaciones de dinero superiores al Producto Interior Bruto (PIB) de muchos países, existe (9).

Antes de la caída del bloque comunista, se sabía que de un lado estaban aquellos que se dedicaban a sus labores de propaganda entre masas indigentes y oprimidas, la captación de idealistas entre universitarios o la

---

(7) AYLLÓN, J. R. *Ética razonada*, p. 81. La búsqueda del placer ante todo. Es el *carpe diem*, horaciano, que invita a vivir al día, a expresar el instante, a extraer a cada momento todo el placer que pueda contener. Editorial Palabra, 1998. Como ejemplo práctico del significado actual de esta filosofía de vida, cabe fijar la atención en que, según la Organización Internacional del Trabajo, la crisis económica que afectó en 1998 a los países asiáticos tuvo la consecuencia de hacer crecer el «negocio del sexo» en muchos países pobres en los que las prostituciones femeninas e infantiles llegan a representar hasta el 14% de sus PIB. Pero, lo más significativo es que esta organización relaciona la consolidación del negocio del sexo con la expansión económica.

(8) RATZINGER, J. *Opus citada*, p. 39. «La droga [...] no sólo descubre en nuestra sociedad un vacío, que ésta no es capaz de llenar con sus propios medios, sino que atrae la atención hacia una íntima exigencia del ser humano que, si no encuentra la respuesta acertada, se manifiesta de forma perversa». La cita relaciona el grave problema de las drogas con una sociedad desprovista de valores y dominada por el cinismo mercantilista.

(9) Parece impensable que la inmigración ilegal o la actividad de ciertos «actores interestatales» puedan representar un verdadero problema para la seguridad. Sin embargo, hay en la Historia ejemplos suficientes de mutaciones de las bases sociales que han transformado profundamente civilizaciones incluso milenarias, no sólo por su propio empuje sino imputables a debilidades estructurales de los mismos Estados, causadas por defectos sociales graves que tuvieron como consecuencia la dejación de tareas trascendentales en manos foráneas.

preparación de militantes para infiltrarlos en instituciones y organizaciones para constituir fuerzas de choque capaces de liberar de las tiranías, y de otro quienes trataban de mantener el orden establecido. Ahora, la situación es imprecisa: se fomentan el consumo indiscriminado de bienes materiales y no absolutamente necesarios y valores puramente materialistas, sin que se observe capacidad de reacción entre quienes lo sufren. Lo peligroso de esta situación es que los poderes económicos, sólo interesados en lograr una disposición incondicional y dócil del público ante el consumo, generador de beneficios pero principal abono para la actividad relacionada con la droga y sus múltiples consecuencias, no lleguen a darse cuenta de los riesgos que comporta.

Según se vio en la reunión organizada por la Academia de la Paz y la Seguridad Internacional de Niza, que tuvo lugar en Mónaco en marzo de 1998, el espacio económico, que no tiene fronteras ni instituciones políticas o jurídicas que le puedan imponer algún tipo de regulación eficaz, y en el que se mueven gigantescos intereses particulares —fuente principal y habitual de conflictos—, se apoya en una tupida y universal red informática de comunicaciones que lo mismo facilita la creación de riqueza como la difusión de situaciones de crisis o de pánico financiero (10), de las que sin duda se benefician quienes fomentan el consumismo y el menosprecio al más mínimo sacrificio individual en favor del bien general. Se trata de una situación producida por el capitalismo y el libre mercado, y por la falta absoluta de voluntad restrictiva, prácticamente irreversible por cuanto esta situación es, al mismo tiempo, motor de progreso y de crecimiento mundial (11). La discusión en torno a este tema podría establecerse sobre la disyuntiva de si el entramado económico mundial supone una mayor seguridad o un cauce favorable para el nacimiento y la proliferación de crisis, como consecuencia de las luchas entre los distintos grupos multinacionales de poder económico y la previsible creciente rebeldía de esos grupos, algunos todavía hoy marginales, pero crecientes también en capacidad de decisión y en empuje (12).

---

(10) Como la acontecida el verano de 1998.

(11) CUERDA ORTEGA, A. Informe de la «XXX sesión: Mundialización y seguridad internacional» Instituto Español de Estudios Estratégicos. Abril de 1998.

(12) Es interesante volver a citar aquí al licenciado chileno Carlos Imendia, asesor del Banco Centroamericano de Integración Económica: «La consolidación de situaciones precarias y de desesperanza ante el rechazo social de enormes contingentes de seres humanos está generando niveles inauditos de violencia que contribuye a crear un clima de inseguridad pública y a desalentar la inversión. La globalización [...], aumenta las tensiones entre los que tienen y los que no».

Una verdadera garantía de seguridad, entonces, parece imponer la necesidad de combatir la pobreza, fortalecer los fundamentos éticos y convertir la riqueza en verdadero motor desarrollo, de modo que sobre ellos pueda levantarse la arquitectura precisa para afrontar los riesgos que corre la sociedad. En Iberoamérica, la presencia de estos factores perturbadores resulta evidente, así como que, según veremos, el circuito en el que están integrados intereses económicos, drogodependencia, narcoactividad —permítaseme el neologismo— y pobreza, carece allí de solución de continuidad.

Mientras estos problemas no sean superados, o como mínimo, puestos los fundamentos para ello, será muy difícil tener una percepción de seguridad creíble, no ya global, sino cuando menos regional.

### **La inseguridad en el Viejo Continente**

Dado que la capacidad convencional de Rusia se ha visto reducida —debido a una serie de razones que tienen que ver con problemas presupuestarios (13) y con la disminución de la moral de sus Fuerzas Armadas—, aunque será necesario no olvidar su capacidad nuclear (14), y que el poder militar de la Alianza Atlántica —Organización con la que Europa está vinculada de manera especial y cuya existencia, funcionamiento y desarrollo es visto por Estados Unidos con mucha más simpatía que los de las demás— es incomparable a cualquier otro, en la vieja Europa sólo parecen preocupar actualmente los riesgos localizados en los Balcanes, el Magreb, para los países europeos asomados al Mediterráneo, y en menor medida, Oriente Medio.

En este contexto, además del imprevisible resurgimiento de conflictos entre diversas facciones sociales, religiosas o étnicas; ambiciones regio-

---

(13) En la mente de todos está la peligrosa crisis política rusa del verano de 1998, originada por los problemas económicos del país.

(14) Actualmente, Rusia sólo puede mantener 900 cabezas nucleares de las 2.500 que tiene autorizadas. El verdadero problema radica en que si bien las armas estratégicas nucleares están sometidas a un control razonable, las tácticas no están correctamente contabilizadas, lo que supone un motivo lógico de preocupación.

(15) Nos referimos a divisiones territoriales con estas causas, que no son lo mismo que los conflictos entre grupos formados por distintas etnias o religiones. Los conflictos de la antigua Yugoslavia o los disturbios en Indonesia podrían servir para ilustrar la diferencia, aunque en ambos casos se hayan producido muertos por su pertenencia a distintas etnias o religiones.

nales; disputas territoriales; divisiones religiosas o étnicas (15), problemas de recursos; desigual reparto de la riqueza y presiones demográficas, así como riesgo de proliferación del armamento convencional avanzado; acceso a la tecnología nuclear, aumento de la capacidad para usar la tecnología comercial en la fabricación de armas de destrucción masiva y el desarrollo de nuevos métodos para la distribución de éstas, también cabe esperar un aumento de la inestabilidad en el área, capaz de originar un gran flujo de refugiados hacia países europeos y, por supuesto, un aumento del terrorismo, con más sofisticadas y mayores capacidades destructivas, que representa una creciente amenaza para la paz y la seguridad tanto europeas como mundial.

Como se sabe, desde una perspectiva militar tradicional, los riesgos actuales son divergentes y difíciles prever, por cuanto no pueden dejar de ser merecedores de atención y seguimiento por parte de las naciones, debido a que, si bien el concepto formal de Estado-nación como la principal amenaza de riesgo descenderá en el futuro, nuevos actores asumirán el protagonismo como posible y directa amenaza contra las naciones.

Estos actores, que podrán recurrir a la utilización nuevas tecnologías para beneficiarse del desproporcionado impacto en la opinión pública que sus ataques consiguen, en relación con el número de personas empleados en ellos (16), pueden ser:

- Transnacionalismos (17).
- Pequeños grupos de ideología extremista.

---

(16) En el verano de 1998 se produjo un ejemplo claro de la desproporción entre el impacto logrado y la simple utilización de «coches-bomba» por el millonario saudí Osama Bin Laden, instigador de los atentados perpetrados en nombre del radicalismo islámico contra las Embajadas de los Estados Unidos en Kenia y Tanzania. La reacción norteamericana, producida dos semanas después, con un ataque mediante misiles *Tomahawk* contra objetivos terroristas situados en Afganistán y Sudán, a pesar de las dudas y críticas desencadenadas en torno a ella, muestra una vinculación entre acciones terroristas y posibles respuestas militares que tal vez podría llegar a ser propuesta alguna vez, a iniciativa estadounidense probablemente, como fórmula para el tratamiento del terrorismo internacional como otra modalidad de actuación multinacional, como hoy lo son, con mandato de Naciones Unidas, acuerdo de las naciones y perfectamente aceptadas por la opinión pública, las operaciones de paz.

(17) Es paradigmático el caso de los Balcanes, donde existe un intrincado reparto étnico, proclive a las reivindicaciones territoriales y a los conflictos («Gran Serbia», «Gran Croacia», «Gran Albania», «Gran Eslovenia», «Gran Hungría», «Gran Bulgaria», «Gran Macedonia»...).

- Organizaciones relacionadas con el tráfico de drogas.
- Movimientos políticos no democráticos (18).

Pero, además, hay otros aspectos que deben ser considerados:

- Las disparidades económicas, culturales o políticas, o cualquier combinación de las anteriores, podrían amenazar indirectamente a los Estados o generar riesgos debidos a migraciones en masa, que pueden causar el agravamiento de problemas existentes en el país receptor, distorsionar la economía de un país estabilizado, crear problemas derivados de las diferencias culturales o de la carencia de capacidad económica de los refugiados (19).
- Las políticas divergentes sobre asuntos medioambientales, podrían desestabilizar algunas áreas y afectar a la seguridad europea, como por ejemplo el manejo erróneo de armas o fuentes de energía nuclear, la distribución crítica del agua en ciertas zonas o la sobreexplotación de limitadas reservas de combustible.
- Las posibles infiltraciones en las estructuras cibernéticas de las organizaciones, mediante la introducción de falsas bases de datos, degradación por medio de virus informáticos, con capacidad para interceptar comunicaciones, cancelar órdenes, crear mensajes falsos, etc., o incluso acciones de terrorismo cibernético, capaces de crear señales que interfieran cualquier sistema informático deficientemente protegido, cuyos objetivos pueden no ser exclusivamente militares, por supuesto.

Por último, conviene hacer una consideración más sobre la proliferación de armas de destrucción masiva. Se trata de un asunto de relaciones internacionales que exige mantener y consolidar las iniciativas que ya existen a nivel político, mediante la selección y aplicación de medidas diplomáticas, económicas o políticas, materializadas en acuerdos de control de armamento y sanciones a los países exportadores de las armas o de su tecnología, con la finalidad de atender tanto al riesgo en su conjunto, a través del control de la producción y venta, como a las crisis regio-

---

(18) Posiblemente con utilización de tecnologías avanzadas y emergentes que aumentarán su efectividad, y en posesión, o haciendo uso de métodos sencillos para obtenerlas, de armas de destrucción masiva, especialmente biológicas y químicas.

(19) También puede tener una gran incidencia el caso contrario. El problema de los «bancos piramidales» que dio lugar a la crisis de Albania de 1997, tuvo su origen en que los refugiados en aquel país procedentes de la guerra de Bosnia aportaron en algunos casos grandes cantidades de dinero que fueron empleadas por los banqueros para iniciar el fraudulento negocio.

nales puntuales originadas por actores estatales: Irán-Irak; Israel-países árabes; India-Pakistán (20), etc. Pero, a nadie se le oculta que la proliferación de estos tipos de armas representa un riesgo que ya no sólo puede originarse en naciones hostiles sino también en actores o grupos de naturaleza diversa. En consecuencia, hemos de ser conscientes de que cualquier resquicio que se deje en las medidas de control, será inmediatamente aprovechado por los traficantes internacionales de armas, que construyen sus fortunas gracias a la intolerancia, la locura o la codicia de dictadores, iluminados o bandoleros, que para imponer su voluntad a los demás no tienen el menor escrúpulo en echar mano de cualquier recurso, por devastador que éste pueda ser.

La importancia de esta abigarrada relación de elementos radica en que, en el futuro, múltiples crisis regionales encontrarán en ellos sus causas, dada su condición de factores de inseguridad.

### **La inseguridad en Iberoamérica**

Generalizar es un recurso poco útil, pero la mayor parte de lo dicho para Europa puede valer para los países del otro lado del Atlántico. Aunque cada zona de Iberoamérica, incluso cada país, compongan escenarios diferentes, cabe hacer una mínima generalización: las alteraciones socio-políticas mundiales han dado lugar también en esta región al aumento del tráfico de drogas —conocido como narcotráfico—; a un creciente incremento de la criminalidad (21); a nacionalismos de naturaleza indígena; a incipientes radicalismos; y a migraciones, que, junto con el permanente peligro de desastres humanitarios y daños medioambientales transfronterizos a gran escala (22), constituyen graves factores de inseguridad cuyo

---

(20) Todavía está muy fresco en nuestras memorias el test nuclear del mes de mayo de 1998 entre estos dos países.

(21) Las organizaciones criminales han dado lugar al aumento del terrorismo y de las acciones violentas. Pero además, es necesario considerar que los sindicatos de la droga son una amenaza para los Estados por cuanto inducen una corrupción administrativa que amenaza la autoridad gubernamental, lo que constituye un serio obstáculo para la consolidación democrática.

(22) Este peligro es común a otras zonas del planeta, pero las precarias condiciones de vida de sus poblaciones las hacen extraordinariamente vulnerables e incapaces de reaccionar —como se pudo comprobar dramáticamente en Centroamérica cuando varios países fueron arrasados por el huracán *Mitch*—, lo que agrava el ciclo de pobreza, inseguridad e inestabilidad regional.

entramado tiene en Iberoamérica una clave propia para la comprensión de su dinámica.

Está ampliamente aceptado que el principal impulso libertador en Iberoamérica fue promovido y apoyado por la aristocracia criolla para afianzar su estatuto y privilegios. Aunque después hayan recibido aportaciones ideológicas marxistas e incluso de tergiversaciones o interpretaciones deliberadamente deformadas de los fundamentos del cristianismo, las ideas políticas en esta región se han movido siempre entre dos polos fundamentales: el control de los recursos por distintas clases de minorías y la oposición a éstas, violenta cuando ha podido, articulada sobre las limitadas capacidades del pueblo y, en ocasiones, impulsada por el comunismo. Esta lucha ha dejado una especie de «sedimento guerrillero», no sin cierta afectación romántica, que ha acabado mezclándose con el mundo de la droga para buscar financiación y de este modo, inevitablemente, con el crimen organizado. Estas luchas y sus terribles consecuencias son las que han promovido limitadas migraciones e incrementado la pobreza (23), que casi siempre ha afectado de modo especial a la población amerindia, dificultando el desarrollo y quebrantando la seguridad en la región. El propio proceso libertador y las luchas habidas con posterioridad al mismo, crearon además cierta inestabilidad fronteriza, dejando abiertas no pocas reivindicaciones de soberanía de algunos países sobre territorios vecinos. Estas circunstancias unidas a políticas desenfocadas, por contener graves desajustes sociales, favorecieron la aparición de la subversión y de movimientos guerrilleros que, luego, entraron en la dinámica mencionada.

La panorámica de todos estos factores de riesgo y sus interrelaciones por más que simplista produce un cuadro complicado y enrevesado, en el que resalta la aparición de la subversión y la guerrilla como resultado del enfrentamiento de clases debido a los desequilibrios sociales, y la transformación de éstas en vectores de una narcoactividad que encuentra en aquella región, por razón de la significación que el cultivo de la coca, por ejemplo, tiene entre los indígenas, un apoyo singular. En algunas zonas, a donde el control del Estado no alcanza, y en las que los niveles de pobreza y de paro son enormes, la guerrilla o la Contra, se convierten en verdaderos estados dentro del Estado, suplantando las funciones de éste, a cambio de lo que logran en sectores marginales una recluta fundamen-

---

(23) En los países iberoamericanos hay más de 200 millones de personas sumidas en la pobreza.

tal para su existencia. La fortaleza de la guerrilla le permite mantener una relevante presencia en sectores tan importantes para la economía de algunos países como el petrolero o el agrícola.

También son de gran importancia los desafíos derivados de la degradación ambiental, problema que ocupa un lugar entre los objetivos de cooperación para la integración regional en la declaración de la VIII Cumbre Iberoamericana de Oporto, causada por la sobreexplotación del suelo y la deforestación, resultado en muchos casos de la presión de las multinacionales explotadoras de los recursos naturales.

Mientras que los países iberoamericanos estabilizados y con un nivel de pobreza de limitada significación, pueden caer en las trampas de la prosperidad o, como los del Viejo Continente, verse amenazados por los flujos de refugiados y las migraciones procedentes de zonas más pobres o más inseguras; otros, o incluso alguno de estos mismos, pueden tener graves problemas debido a la revitalización de viejas disputas fronterizas; regresiones importantes en sus procesos democráticos (24), aún inestables; verse afectados por la influencia de militares que se resisten a perder el protagonismo que otrora tuvieron —regreso al poder por vías electorales, empleo del personal procedente de las desmovilizaciones—, o por el desarrollo incongruente de movimientos indigenistas (25). Pero, sin duda, el mayor problema de Iberoamérica es el relativo a las actividades que tienen que ver con la droga. Desde su cultivo, proceso de transformación y distribución, hasta los efectos producidos por esta actividad en su conjunto —el consumo, el blanqueo de dinero, el tráfico de armas, la influencia y penetración de procesos electorales, la corrupción administrativa, la delincuencia organizada, la supervivencia de la subversión, la guerrilla o las denominadas Contras, el terrorismo relacionado, etc.—, forman un complejo entramado difícil de combatir, por el continuo crecimiento de la demanda y por que todo él sustenta no sólo enormes concentraciones de dinero, sino formas de vida de quienes lo hacen a sus expensas, o constituye el sostenimiento de gentes que encuentran en el cultivo y en el estipendio y la protección que reciben a cambio, su único medio de supervivencia.

---

(24) La solicitud de extradición del general Augusto Pinochet por el Gobierno español no sólo dio lugar en Chile a reacciones contra España de quienes parecían no entender la independencia del poder Judicial, sino que abrió heridas, ya cerradas en apariencia, en la propia sociedad chilena.

(25) Algunos autores constatan ya una revolución silenciosa de las comunidades indígenas.

En consecuencia, la liquidación de las reivindicaciones territoriales; la solución de las razones que motivan la debilidad democrática remanente y, sobre todo, la lucha contra las causas profundas de la narcoactividad, parecen mostrar el camino para remediar la inestabilidad regional. El progreso en las medidas para el afianzamiento político de los Estados y para el fomento de la confianza entre todos ellos —adecuación y transparencia de gastos militares; intercambio de información sobre riesgos comunes y para la lucha contra la narcoactividad, etc.—; se revela como la vía más apropiada para afrontar conjuntamente los problemas de seguridad de la región, a través del análisis, el debate y la puesta en común, en foros adecuados (26), de los desarrollos nacionales de los factores que la hacen posible.

Como telón de fondo, antes y ahora, estos países sufren el problema de la propia seguridad de Estados Unidos. Antes en la lucha contra el comunismo, ahora contra el narcotráfico (27). Su influencia es verdaderamente importante en la región, no sólo por su peso específico, sino por las reacciones negativas que produce, que afectan tanto a los propios países implicados como a terceros. Su afán de protagonismo, siempre visto desde el prisma de su seguridad, le ha llevado a actuar en ocasiones a despecho de soberanías nacionales, de forma clara o solapada. La enormidad de su esfuerzo obliga a contar con que, sea cual sea el terreno elegido, allí estará su presencia ostensible o soterrada, como contrapunto que trata de equilibrar según sus intereses cualesquiera otras iniciativas en la zona (28).

La influencia estadounidense en la región perturbó en muchos casos la dinámica de desarrollo histórico de los países iberoamericanos, al introducir factores de inestabilidad diferentes a los que neutralizaba para sal-

---

(26) Sobre los numerosos foros existentes hay una completa recopilación de José Sánchez Méndez en el *Resumen Estratégico 1997-1998*. Instituto Español de Estudios Estratégicos.

(27) En 1998 Estados Unidos han llevado a cabo el entrenamiento de militares iberoamericanos en 28 países, empleando en ello más de 2.700 profesionales de las fuerzas especiales norteamericanas.

(28) «La asimetría en las relaciones entre América Latina y Estados Unidos dificulta la coordinación de políticas entre los países latinoamericanos». [...] «Estados Unidos tiene la capacidad para definir unilateralmente la agenda del diálogo interamericano sobre temas de seguridad, basada en sus propios intereses»; Thomaz Guedes da Costa; asesor del Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico de Brasil; Informe 6/97 del Instituto de Relaciones Europeo-Latinoamericanas.

vaguardar sus propios intereses. Esto sigue siendo así en la lucha contra el narcotráfico, y al sur de Río Grande se entiende con dificultad que se erija en campeón de aquélla un país con tan alto nivel de consumo, por la sola vía de su innegable capacidad económica.

Ya en el año 1961, el conocido *Che* Guevara extractaba un documento del Departamento de Estado norteamericano sobre Iberoamérica —o América Latina, como anglosajones y franceses pusieron de moda, tal vez con la oculta intención de vaciar de contenido el genuino concepto de «hispanidad»—, en su intervención ante el Consejo Interamericano Económico y Social de la Organización de Estados Americanos en Punta del Este, Uruguay (29). Una de sus referencias es verdaderamente significativa:

«El peligro —argumentaba el texto del Departamento de Estado— no es tanto de que un aparato subversivo, con su centro en La Habana, pueda exportar la revolución, como que una creciente miseria y descontento entre las masas del pueblo latinoamericano proporcione a los elementos procastristas oportunidades de actuar». En alguna otra parte del documento se señalaba: «a parte su efecto directo sobre el prestigio de Estados Unidos en esta zona la supervivencia del régimen de Castro pudiera tener un profundo efecto sobre la vida política americana en los años venideros.»

Esta cita ilustra, con una perspectiva de más de 35 años, sobre dos cuestiones: por un lado, los riesgos de la miseria y el descontento, y por otro, la preocupación primordial estadounidense, que inspiró la Alianza para el Progreso —que era lo que criticaba en aquella ocasión el político marxista cubano—, y el también fracasado Sistema Interamericano de Defensa, que sólo velaban por su propia seguridad por encima de cualquier otra razón o derecho ajeno. Tal vez, el irónico destino de las inevitables relaciones entre Iberoamérica y Estados Unidos radique en la curiosa circunstancia de que el convencimiento que los norteamericanos tienen de ser los adalides de una generación que avanza sobre sistemas informáticos cada vez más anglomaníacos, les impida darse cuenta de que gran parte de las madres del continente americano son castellanohablantes, que éstas contribuyen a un índice de natalidad más elevado y que muchos de sus hijos nunca tendrán un ordenador personal.

---

(29) *Che* Guevara, E. *Obra Revolucionaria*, p. 436. Ediciones Era. México, 1967.

El mantenimiento de esos ejércitos leales y a la vez potentes, suficientemente fieles y fuertes para atender a los objetivos políticos de clase que los dirigían, pero entre los que casi siempre contaban los mencionados intereses norteamericanos, junto con los errores políticos cometidos por los propios dirigentes, compusieron un desdichado escenario en el que la causa comunista pudo encontrar un importantísimo eco en los pueblos iberoamericanos, dando lugar a movimientos guerrilleros que luego, tras la caída de la Unión Soviética, especialmente, habrían de evolucionar como se ha visto para atender a sus necesidades de financiación y acabarían por entrar en la vorágine del narcotráfico, lo que iba a traer las secuelas ya señaladas (30), origen de graves problemas estructurales de los Estados y causa de inestabilidad regional.

### **Globalización y conflictos regionales**

Las luchas económicas, en términos geoestratégicos, pueden llegar a traducirse en una nueva búsqueda de zonas de influencia, tras lo que no será difícil demostrar la existencia de agresiones solapadas contra los intereses de los competidores, que podrían provocar conflictos de intensidades imprevisibles. Los riesgos procedentes de los cambios habidos en el mundo han producido un aumento de los extremismos y nacionalismos, del tráfico de armas, de la narcoactividad y del terrorismo. Existe una concepción económica del mundo distinta y global, pero incapaz de dar una solución a la pobreza. Y resulta evidente que la vida moderna nos va a colocar ante grandes desafíos. En definitiva, nos encontramos ante una serie de factores de inseguridad que afectan a las relaciones entre países vecinos y que pueden convertirse en causa generadora de crisis o de conflictos, por cuanto parece que al tiempo que la situación se globaliza, puede verse plagada de conflictos regionales.

De todo lo dicho parece desprenderse la convivencia de dos conceptos contrapuestos: globalización y conflictividad regional, cuya causa fundamental es, como se ha dicho, de índole económica. El corolario podría ser que mientras que la seguridad se universaliza, las crisis se regionalizan. Y lo que es peor, debido a su motivación, la posibilidad de que la comunidad interna-

---

(30) Corrupción administrativa, subversión imputable al narcotráfico, delincuencia organizada, aumento de la delincuencia común, migraciones y aumento de la pobreza.

cional intervenga o no en ellas, da la impresión de responder a criterios poco uniformes, casi siempre supeditados también a intereses económicos (31).

Aunque parece que el riesgo global de conflictos se ha reducido, mientras los extremismos, la codicia y la intolerancia existan, el de conflictos geográficamente limitados permanecerá.

Evidentemente, la existencia de los que podríamos denominar «agentes globalizantes» aquellos riesgos, amenazas o desafíos que no tienen fronteras y que son factores de inseguridad o de violencia (32), que a la vez son factores de inseguridad para cualquier Estado, y que en Iberoamérica tienen la importancia que se ha visto, podría resultar útil para promover una «comunidad de pensamiento», sustentada en reuniones multilaterales periódicas, unas veces a nivel de expertos y otras al de directores políticos, cuyos objetivos fueran el intercambio de experiencias nacionales en cuanto a la seguridad y la búsqueda de soluciones a los importantes problemas que las naciones sometan a la consideración general.

Pero, es necesario hacer alguna consideración respecto a la dimensión militar de la seguridad. De entre otras muchas opiniones al respecto, el ministro español Eduardo Serra vincula la «globalización» a la economía y al desarrollo y uso de las nuevas tecnologías y el brigadier general chileno Fernando Arencibia señala que con la palabra «globalización» se ha identificado un proceso que ha hecho al mundo más pequeño y a los Estados-naciones más interdependientes. No obstante, ambas visiones, la primera europea y la segunda suramericana, coinciden en la necesidad de mantener unas capacidades militares a despecho de las corrientes que pudieran tratar de inducir a lo contrario, como resultado de una manera sesgada de entender la globalización. Porque parece estar tomando cuerpo una teoría, de indudable inspiración antimilitarista, que por la vía de suponerle a la globalización un milagroso efecto balsámico, cree prodigiosa-

---

(31) Es lo que se ha dado en considerar la contradicción entre la globalización económica y la fragmentación geopolítica o étnica, en razón a la frecuencia en la aparición de conflictos debidos a motivos de complicada clarificación y más difícil contribución a su resolución, ante la dificultad de encontrar la manera de que la comunidad internacional se implique en ellos. Los conflictos en África son un buen ejemplo.

(32) Como pueden ser el narcotráfico y la drogodependencia; el terrorismo; la misma economía y la actividad de las multinacionales; la pobreza; el tráfico de armas; las tecnologías, o la corrupción administrativa y el crimen organizado; los transnacionalismos; etc.

mente sobrevenida la fórmula para poder acabar con la posibilidad de que surjan grandes confrontaciones, sin caer en la cuenta de que el hecho de la regionalización de las crisis actúa, en cierto modo, como factor de inseguridad global; que las relaciones entre los Estados son eminentemente cambiantes, y por tanto imprevisibles, y que la renuncia al propio sistema defensivo acaba en sometimiento a quienes no lo han hecho, como el multinacionalismo encierra el peligro de la subordinación velada al más fuerte del grupo, cuando sólo se pueden ofrecer al conjunto muy limitadas capacidades nacionales, especialmente militares, como respaldo a las actividades políticas en general y diplomáticas en particular.

Por tanto, la globalización exige nuevos planteamientos nacionales y colectivos de defensa, aunque ya sin una limitación geográfica, sin una estrecha vinculación al territorio. El intercambio de reflexiones y de experiencias y la cooperación sobre estas cuestiones debe considerarse complementario de las propuestas reuniones sobre seguridad regional, y serviría para asentar la Comunidad Iberoamericana de Defensa, ámbito hasta ahora poco aprovechado.

## **Elementos para una Comunidad Iberoamericana de Defensa**

Las organizaciones defensivas nacionales deben mantener su preocupación por aprestarse a las nuevas exigencias que en materia de consultas y decisiones políticas y alistamiento de fuerzas exijan los riesgos y los desafíos del futuro (33). La preparación y vigilia de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, la Unión Europea Occidental o la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa han servido para aplicar multitud de decisiones del Consejo de Seguridad de la ONU, como en Bosnia —con participación iberoamericana—, y podría servir, ojalá que por la simple vía de la disuasión, en Kosovo, así como en otros muchos sitios. En Iberoamérica, la consolidación de la participación de los países en las organizaciones internacionales debe contribuir al afianzamiento de la

---

(33) En la crisis del Kosovo de 1998, el Consejo del Atlántico Norte aplicó un tipo de control sobre las operaciones militares, que sometía éstas a estrictos controles políticos, que a su vez dependían de los resultados de gestiones diplomáticas respaldadas con la existencia de planes operativos aliados cuya ejecución se había autorizado en apoyo de aquéllas, pero cuyo desencadenamiento estaba supeditado al conocimiento por el Consejo de la influencia sobre la crisis de la amenaza de su mera existencia y posible inicio.

democracia en el continente, al reducir con ello uno de los riesgos remanentes de la región, y a la promoción de la confianza para neutralizar las diferentes percepciones de las hipótesis de conflicto tradicionales en el área. Es decir, la adaptación de las Fuerzas Armadas a los objetivos permanentes de la política y sus implicaciones estratégicas — que imponen la necesidad de políticas exteriores y diplomacias activas en favor del desarrollo, la cooperación, la paz regional y la solución pacífica de las controversias—, debe implicar su plena incorporación a las relaciones con el poder político habituales en las sociedades democráticas, lo que asimismo coadyuvaría a lograr la confianza de la sociedad; pero, también, en lo que se refiere a los aspectos presupuestarios, debe implicar la condición de que la necesaria capacidad de disuasión con que los ejércitos contribuyen a proporcionar seguridad sea lograda de manera compatible con las prioridades nacionales de desarrollo social.

El proceso de democratización de la sociedad española, la transformación de sus Fuerzas Armadas y su incorporación a una amplia gama de tareas en el ámbito de la seguridad, y la plena incorporación de España a las organizaciones internacionales, hasta lograr el puesto que por su peso específico le corresponde en la comunidad internacional, constituyen elementos de gran utilidad para los países del continente americano, especialmente para aquellos que todavía se encuentran en los primeros estadios de cambios similares, o necesitados de este tipo de experiencias para lograr una mejor ordenación de sus políticas exteriores y de defensa, ante la nueva situación global.

El intercambio de los bagajes que España y, naturalmente, Portugal, como país ibérico de antigua y singular experiencia en estos asuntos, poseen, con los que tienen los países iberoamericanos en el terreno de la defensa y la seguridad, podrían tener cabida en un marco que permita también la familiarización con los procesos de consultas políticas, como elemento imprescindible para la consecución de una relación entre sus integrantes armónica y pacífica, capaz de afrontar asociadamente los riesgos y desafíos regionales, que bien podría vincularse a la Secretaría de Cooperación de las Cumbres Iberoamericanas, cuya estructura será presentada en la próxima reunión de La Habana.

Se ha señalado claramente que el mayor de los retos será la capacidad del ser humano para rearmarse moralmente ante el riesgo de que este mundo más global, de la mano de los extremismos y los poderes económicos — y de los grupos terroristas y narcotraficantes amparados en este

espacio—, pueda convertirse en más inseguro y, consecuentemente, más desigual debido a la eventual manipulación de las crisis regionales con fines predeterminados. Salvo que fuera posible poner controles a los dictados de los centros de decisión financiera y la tan repetida globalización llegara a servir para reducir desigualdades y procurar la paz en todas las regiones.

Pero mientras tanto, mientras se alcanza la quimera, la globalización exige nuevos planteamientos nacionales y colectivos de defensa, sobre las percepciones intercambiables de seguridad y de sus riesgos y desafíos, que ofrecen un campo para el establecimiento de una comunidad de pensamiento a partir de las reflexiones sobre las respectivas experiencias actuales.

## **Conclusiones**

Parece claro que este mundo más global, no logra convertirse en más seguro. Esto quiere decir que, aunque la paz sea objetivo fundamental de una comunidad internacional cada vez más atrapada en la contradicción de tratar de conciliar una creciente indiferencia hacia los problemas ajenos con un inalcanzable deseo de garantizar la solución de los propios, la posibilidad de conflictos subsiste pertinazmente.

La característica de futuro será la incertidumbre sobre el origen y las causas de los conflictos, porque los riesgos y desafíos son divergentes e imprevisibles. Pero, además, como tesis de este capítulo, hemos visto que la pobreza, la presión de la actividad económica global y la crisis de valores abonan la violencia y la inestabilidad, originando en los pueblos debilidades y vulnerabilidades, en las que estará el origen de gran parte de las crisis que, por desgracia, todavía podremos conocer.

Como resultado de lo anterior, la actividad relacionada con las drogas adquiere en Iberoamérica —y quizás haya que lamentar que su campo de acción se extienda, si no se pone remedio a sus causas— carta de naturaleza como factor multiplicador de inseguridad. De la narcoactividad se derivan otros graves problemas, como las grandes acumulaciones ilícitas de dinero y las actividades delictivas relacionadas con ella, entre las que se encuentran el tráfico de armas y el terrorismo, que representan un riesgo cierto de conflictos para la seguridad regional.

Si no hubieran otros, la certeza de este riesgo y de sus imprevisibles consecuencias, reforzaría por sí sola la necesidad de mantener las asignaciones de recursos para la preparación y sostenimiento de las Fuerzas Armadas y de seguridad, si bien de manera equilibrada respecto de las necesidades sociales de los Estados. Pero, es que, además, ni este riesgo es único, ni existen razones que permitan suponer que se esté en el camino para acabar con él.

Por tanto, cabe concluir en que una percepción firme de seguridad en Iberoamérica deberá encontrarse a partir de las medidas que hagan posible reducir la pobreza, fortalecer los fundamentos éticos y convertir la riqueza en verdadero motor de desarrollo, de modo que sobre esta base pueda levantarse la estructura de los Estados necesaria para afrontar los demás riesgos que corre la sociedad, manteniendo una proporcionada capacidad de Seguridad y Defensa Nacional que permita contribuir eficazmente al mantenimiento de la paz y la estabilidad mundiales a través de las organizaciones internacionales, de forma adecuada a las posibilidades reales de cada nación.

Sin duda, en el organizado y estructurado intercambio, análisis y constructivo debate de proyectos, teorías y experiencias nacionales sobre esta percepción de seguridad —con la finalidad de mejorar y actualizar las capacidades operativas respectivas y conjuntas—, la Comunidad Iberoamericana podrá encontrar el soporte para una eficaz y beneficiosa cooperación en el ámbito de la defensa, en pro de la paz y la seguridad regional y, consecuentemente, mundial.

## **CAPÍTULO CUARTO**

# **LA INTERNACIONALIZACIÓN DE LA SEGURIDAD Y LA COOPERACIÓN PARA LA DEFENSA**

## **LA INTERNACIONALIZACIÓN DE LA SEGURIDAD Y LA COOPERACIÓN PARA LA DEFENSA**

Por MARISA RODRÍGUEZ MOJÓN

Las transformaciones políticas que llevaron a la finalización de la guerra fría, entre Estados Unidos y Unión Soviética, al comienzo de la década de 1990, dieron paso a una situación relativamente indefinida, o al menos abierta a una posible reestructuración, de los equilibrios de poder en el sistema internacional.

Esta reestructuración está teniendo lugar en un contexto también renovado en otros ámbitos, especialmente el económico.

### **Poder e internacionalización**

Las posibilidades del ejercicio del «poder» ya habían pasado por alteraciones profundas en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial. En la década de 1970 era evidente, para políticos y analistas, que se habían pasado del poder basado fundamentalmente en la supremacía militar a otras formas de poder basadas en recursos complejos, que habían alterado sus elementos, su utilización, e incluso sus consecuencias. El mismo Morgenthau, uno de los más destacados seguidores del realismo político, habló de:

«Un cambio sin precedentes históricos en la relación entre el poder político, militar y económico» (Morgenthau, 1974: p. 56).

Como consecuencia, la forma de utilizar el poder militar también se ha alterado.

En las dos décadas transcurridas desde entonces, el fenómeno de la internacionalización se ha acentuado, tanto en lo económico como en lo político-social.

La publicación, en 1977, por los politólogos norteamericanos Keohane y Nye del libro titulado *Poder e interdependencia*, contribuyó de forma importante a enmarcar el nuevo tipo de relación, al desarrollar la idea de que las relaciones de dependencia mutua constituían, en esos momentos, las claves para explicar las relaciones de poder. Interdependencia que abarcaba los niveles económico-financieros, de mercado, industriales, tecnológicos, e incluso de seguridad y defensa.

Debido a ello, el análisis de «costes y beneficios», y la estimación de la vulnerabilidad, propia y ajena, ya no se puede centrar, fundamentalmente, en los aspectos militares, sino que comprende toda una serie de variables políticas, económicas, financieras, industriales, etc. Dado el alto coste de las acciones militares, hay que estimar su capacidad relativa, en combinación con otros métodos. Dentro del marco global de la interdependencia característica de los años finales del siglo xx, la dimensión militar de la capacidad de infligir costes a otros actores pasa, pues, a ser solamente una más (y en muchos casos ni siquiera la más importante) de las formas en que se han estructurado las relaciones de poder.

Con el desarrollo de lo que se ha dado en llamar «las nuevas tecnologías» o «tecnologías avanzadas» estos factores, que podríamos llamar estructurales, se han agrandado y profundizado. La microelectrónica y la informática han transformado la relación del hombre con su entorno. La información, que se genera y procesa a gran velocidad, tiene como resultado un acercamiento real entre los transmisores y los receptores, de tal forma que la capacidad de cada uno de ellos queda potenciada con las capacidades acumuladas de los demás, y la acelerada difusión de los mensajes emergentes.

Como resultado de la utilización extensiva de estas tecnologías, han quedado alteradas las técnicas de producción y la estructura ocupacional de los países desarrollados, su capacidad de extender las empresas multinacionales dentro de países y territorios que antes eran lejanos y han dejado de serlo, y se ha creado un gran mercado internacional de compra y venta

de tecnología, cuyo conocimiento queda bajo el dominio de los países más desarrollados.

La internacionalización de la economía, junto con la fuerza adquirida por los actores transnacionales, no sólo ha afectado de forma determinante a la política internacional, sino que su capacidad de crear nuevos intereses y fuentes de poder ha tenido efectos sobre la política nacional, influyendo sobre la formación de nuevas coaliciones de grupos internos de interés, reconvirtiendo los enfrentamientos basados en intereses de clase en choques derivados de la pertenencia a sectores diferentes de la economía, e incluso mostrando una importante capacidad para influir sobre el carácter de las instituciones nacionales, que pueden transformarse debido al influjo de los cambios en las preferencias de los actores nacionales (Keohane y Milner, 1996).

Han cambiado las formas de dominio, que han basculado hacia los aspectos económicos y tecnológicos, pasando a un plano más bajo los aspectos de violencia y agresión. Pero este cambio no implica el final de los intentos de los actores internacionales por conseguir ocupar situaciones de predominio.

## **El sistema internacional del futuro**

La política internacional se encuentra, por tanto, en un escenario transformado, no sólo del contexto en el que pueden moverse los distintos actores, sino también de las alternativas que pueden manejar.

Cuando M. Kaplan (1968) analizó la posible organización del sistema mundial posterior al de la guerra fría, manejó varias posibilidades alternativas, identificando seis modelos hipotéticos de sistema internacional:

1. Equilibrio del poder. Este es el sistema que ha predominado durante varios siglos en Europa, antes de la Segunda Guerra Mundial.
2. Bipolaridad flexible.
3. Bipolaridad rígida.
4. Universal internacional. Un sistema democrático, en el que la Organización de Naciones Unidas (ONU) jugara un papel predominante, y en el que la alocución de recursos se efectuaran de manera justa y equitativa.
5. Jerárquico. La asunción de la supremacía por parte de una de las dos grandes potencias, que dominara jerárquicamente al resto de las naciones del mundo.

6. De veto por unidad. Un sistema democrático en que todas las naciones tuvieran capacidad de veto, derivado de su capacidad de utilización de armas atómicas. Algo similar al «equilibrio del poder» anterior a la guerra fría, pero con armamento atómico generalizado.

El sistema jerárquico sería el más integrado, y el de veto por unidad, el menos integrado.

Los tres últimos serían los que nos interesarían, en nuestra tarea de interpretar la posible evolución futura de la situación internacional.

Las posibilidades de que alguno de ellos llegue a concretarse no están claras todavía hoy, pero posiblemente se pueda plantear otro nuevo, o más probablemente, una fórmula que implique a varios de ellos de manera parcial. Alguno es más deseable que otro, en cuanto a las posibilidades de bienestar y estabilidad que pueden darse en su contexto, pero lograr que se estructure el más conveniente constituye una ardua tarea colectiva, especialmente en cuanto implica una toma de conciencia de la trascendencia del momento que se está atravesando. El modelo resultante será aquel que mejor represente la capacidad de evolución del conjunto de naciones. Y, a su vez, sólo una etapa más en la dinámica de la historia.

### *El actual proceso de reequilibrio*

De momento, el tipo de comportamiento de los diversos actores internacionales parece indicar los deseos, al menos de una parte importante de ellos, de evitar ser dominados por otro, u otros, más fuertes, para lo que buscan la fórmula de mejorar su situación jerárquica relativa. Cada actor internacional busca la forma de defender sus intereses particulares, como siempre ha sucedido, pero en un mundo interdependiente esta búsqueda es menos sencilla.

### SISTEMA DE VETO POR UNIDAD

En la búsqueda de nuevos equilibrios, los Estados de capacidad mediana intentan aumentarla, no tanto para convertirse en potencias como para estar en una situación que les permita evitar que otros actores internacionales controlen su nivel de intervención en la política internacional, o incluso su capacidad de utilización de los recursos propios. Al destruirse el orden anterior, en que dos grandes potencias dominaban el escenario por completo, algunos actores nacionales se comportan como si se hubiera iniciado una especie de competición para ver quien consigue

obtener la situación más ventajosa, y beneficiarse de las oportunidades posibles en la redistribución de los recursos.

Este aumento de la propia capacidad de acción relativa, se intenta conseguir por medios diversos.

Aquellas naciones que se sienten incapaces de competir con el desarrollo económico-científico, han elegido reforzar su capacidad militar, ya sea adquiriendo una capacidad nuclear, o reforzando su armamento convencional con sistemas modernos de alta tecnología, que les permitiera situarse dentro del grupo de los militarmente más potentes.

La consolidación de este proceso llevaría hacia el sistema de «veto por unidad», que contiene elementos de alto riesgo general. Esto, especialmente, debido al aumento del porcentaje de posibilidades de utilización de ese armamento. Por una parte, porque se multiplica el número de actores que pueden utilizarlo, y con ello las posibilidades de decisiones agresivas, erróneas, o consecuencia de un accidente. Y, además, debido al hecho de que el armamentismo está siendo un recurso de naciones cuyos dirigentes pueden valorar «los costes» desde una perspectiva de inferioridad tecnológica y/o científica.

#### SISTEMA JERÁRQUICO

La única superpotencia que reúne las características de superioridad económico-financiera, científico-tecnológica, y militar, a nivel mundial: Estados Unidos, podría haber elegido convertirse en la potencia hegemónica mundial, y ejercer una supremacía total, de un modo similar al descrito en el modelo «jerárquico» de M. Kaplan.

No consta que esta posibilidad no haya sido un posible objetivo de algunos de los actores con capacidad para intervenir en la política norteamericana, pero, hasta el momento actual, parece que Estados Unidos está mostrando un deseo de compartir, al menos «parcelas de poder», con aquellas naciones que elijan la cooperación en lugar del armamentismo unilateral. Probablemente, incluso desde un análisis de costes y beneficios dentro de la tradición realista, la característica de interdependencia típica del mundo actual, a la que ya hemos aludido anteriormente, eleva los riesgos de «sobrexposición» (utilizando la terminología elegida por Víctor Millán), que frecuentemente ha determinado el fin de los imperios hegemónicos. (Víctor Millán, 1994: p. 63). La multiplicación de potencias nucleares presentaría importantes riesgos para la seguridad global. El poder económico, y (como afirma Alvin Toffler) el poder basado en el conocimiento, que permite dominar los

avances tecnológicos, adjudican capacidades mayores de control de los procesos y de los resultados que el poder fundamentalmente militar.

Estados Unidos intenta encontrar la forma de que no se llegue a hacer realidad un modelo de equilibrio basado en la capacidad nuclear de todos los actores implicados. Y esto, especialmente, debido al alto riesgo que tal modelo implicaría. Para lograrlo, ese actor está dispuesto a renunciar a su posible *rol* de predominancia encabezando, de manera indiscutida, un sistema jerárquico internacional.

Lo cual implica, de igual manera, el reconocimiento de la fuerza de los actores transnacionales, propios y ajenos, distintos de los Estados, y, muy especialmente, la necesidad de dotar de la máxima capacidad al único actor internacional con legitimidad para actuar como árbitro de los posibles conflictos: la ONU. Bien entendido que, en un mundo interdependiente, es importante mantener controlados todo tipo de conflictos, tanto nacionales como internacionales. También esto requiere actuar desde la legitimidad de una plataforma democrática, integrada por todas las naciones: nuevamente, la ONU.

#### EL MODELO «UNIVERSAL INTERNACIONAL»

Este tipo de sistema sería altamente beneficioso para la mayoría de los países, en términos coste-beneficio, aunque el camino para conseguirlo sería más complicado y requeriría de esfuerzos conscientes por parte de los actores implicados.

Los actores internacionales que confían en su capacidad para ponerse a la altura del grupo de los que están en condiciones de ejercer el poder en el sentido moderno (economicista e interdependiente) de este concepto, se enfrentan al nuevo escenario reforzando su capacidad tecnológica y organizando su economía a través de una estimación de las oportunidades y los riesgos resultado de la interdependencia y de la globalidad.

Al mismo tiempo, se reducen costes y se intenta equilibrar su posible inferioridad militar, a través de la incorporación a organizaciones más fuertes, ya sea por medio de un sistema de alianzas que recuerda a las clásicas, o mediante métodos más modernos de acuerdos de cooperación bilateral, o multilateral, de tipo económico o de seguridad (la Unión Europea, el Tratado de Libre Comercio, Mercosur, la Organización del Tratado del Atlántico Norte [OTAN], una Unión Europea Occidental [UEO] revitalizada, etc.).

Este tipo de comportamiento, que es el más frecuente entre los países democráticos, abre el paso a una etapa de cooperación extendida, que implica la regionalización, e incluso la globalización, de los problemas domésticos. Se apoya en la aplicación de las reglas del derecho y en los principios de la seguridad colectiva. Y podría ser el inicio del camino hacia la consecución del modelo democrático enunciado en el modelo «universal internacional».

## **Reforzamiento del papel de la ONU**

Aunque la intervención en los asuntos internos de un país contradice el artículo 2, apartado 7, de la Carta de Naciones Unidas, en los últimos años se ha recurrido a otra interpretación de la legalidad internacional, para evitar que conflictos internos de un país terminaran convirtiéndose en un riesgo global. El Consejo de Seguridad de la ONU, considerando que hay una conexión entre represión interna y paz internacional, decidió admitir que existe capacidad de intervención de la comunidad internacional para defender los derechos humanos de las minorías, actuando en este sentido por primera vez en relación con la minoría kurda en Irak (resolución 688 del Consejo de Seguridad), y posteriormente respecto a las poblaciones de otros territorios. Todo esto, nuevamente, ha llevado al reforzamiento de un modelo basado en la cooperación.

Por lo tanto, la ONU está asumiendo un papel fundamental de protagonista de esta nueva etapa de cooperación y corresponsabilidad de los fenómenos internacionales.

### *La prevención de conflictos*

En una estimación coste-beneficios, desde la triple perspectiva económica, política y social, que se ha expuesto anteriormente, la actuación internacional más ventajosa consiste en la «prevención» de los conflictos. Sin desestimar la posible necesidad de utilización de la coacción en ocasiones muy específicas, que estaría cubierta por el tipo de actividad internacional que se ha descrito en párrafos anteriores, conviene resaltar el hecho de la utilización, paralela, de métodos que ayuden a evitar el recurso a la fuerza militar.

El juego de pasiones que normalmente son resultado de los conflictos de intereses, dificultan su solución por parte de los actores implicados. La frialdad necesaria para su prevención, puede ser aportada por terceras

partes. Además, en la actual situación de reestructuración del sistema internacional, la competencia por el poder entre pequeñas potencias regionales, puede llevar a una escalada de los conflictos. Lo más eficaz es intentar resolverlos antes, a través de un diálogo multilateral.

Si la comunidad internacional quiere afianzar la capacidad democrática de todos los países para participar conjuntamente, de manera que se asegure la estabilización de un modelo de sistema internacional de equilibrio basado en la igualdad, tiene que ser capaz de ponerse de acuerdo para asegurar un máximo de eficacia en la prevención y control de los conflictos. De otra manera, nuevamente se impondrá una, o dos, gran/grandes potencia/s, que solucionarán los contenciosos internacionales de acuerdo con sus propios intereses, y se habrá perdido la oportunidad histórica, planteada en la década de 1990, para lograr que la organización del sistema mundial base sus equilibrios en la consecución de estabilidad con un mínimo de costes, a través de la cooperación.

Margaretha Ugglas (1994, pp. 13-28), que actuó como presidenta en funciones de la Conferencia sobre la Seguridad y Cooperación en Europa entre diciembre de 1992 hasta noviembre de 1993, estimaba, en 1994, que sólo se puede tener éxito en la prevención de conflictos cuando los gobiernos implicados dan su apoyo político a los actores externos, ya que la función de éstos no consiste en resolver por sí mismos la situación, sino solamente dar su apoyo y ayuda a las partes, que deben de resolverlos por sí mismas. Además, hay que lograr que no haya interferencia negativa proveniente de otras partes interesadas (ya sean actores nacionales o transnacionales).

Otro aspecto importante que se debe considerar es que existan, de antemano, los instrumentos políticos y diplomáticos que deben ser utilizados en la coyuntura conflictiva: acuerdos, legislación internacional o regional, etc. Aunque éstos pueden irse creando según surja la necesidad, es conveniente disponer de unas bases que permitan decisiones rápidas cuando sea necesario.

Los agentes deben disponer de una buena información, que les permita prever los conflictos antes de que éstos se hagan evidentes. Es bueno que los aliados compartan información. En el caso de las organizaciones regionales o internacionales, esto también puede conseguirse estableciendo misiones locales, que reafirmen el sentido de comunidad con, y entre, los actores implicados. Plantea M. Ugglas la delicadeza con que hay que manejar la confianza que necesariamente debe regir en este tipo

de relaciones, teniendo en cuenta la necesidad de mantener un equilibrio adecuado entre la acción pública y la intervención de las instituciones internacionales, para poder estimar cuándo y cómo se interviene.

Las actuaciones de cooperación para la seguridad difícilmente tendrán éxito si son puntuales, por lo que deben de plantearse con una perspectiva de medio y de largo plazo. Para la prevención de conflictos, es determinante la capacidad de ir sentando bases de acción futura. El establecimiento de relaciones de acuerdo y cooperación, y especialmente si se enmarcan dentro de organizaciones regionales, sirve para crear confianza en la eficacia de los intermediarios internacionales.

### **La internacionalización de la seguridad**

Todos los actores internacionales aceptan ya que la seguridad de un Estado está ligada a la de todos los Estados y que se extiende a varios ámbitos, entre los que son fundamentales: la seguridad militar, la seguridad económica, y la seguridad de mantenimiento de la convivencia democrática, lo que abarca aspectos de «protección legal contra cualquier posible daño» en ámbitos sociales, incluyendo la protección de riesgos implicados en el tráfico de drogas, el terrorismo, medioambientales, de protección de los derechos humanos, y muy específicamente los de las minorías, etc.

Pero todos estos otros aspectos no menoscaban la importancia de la vertiente militar de la seguridad. Por una parte, porque los riesgos de un ataque militar no han desaparecido al acabarse la guerra fría, pero, además, porque para controlar el respeto al Derecho Internacional, y para implementar sus resoluciones, la ONU con frecuencia se ha visto empujada a utilizar medidas de coacción, incluyendo las intervenciones militares.

El incremento de protagonismo de la ONU implica el ejercicio de una capacidad de control de conflictos muy elevada. En los últimos pocos años se han organizado otras plataformas colectivas de seguridad. Para facilitar la labor de la ONU, se han montado tres Centros Regionales de Naciones Unidas para la Paz, el Desarme, y el Desarrollo, uno en América Latina y el Caribe; otro en África; y el tercero dedicado a Asia y el Pacífico. Pero este organismo internacional no estaba diseñado para asumir funciones militares, y su eficacia depende, también, del apoyo que le puedan prestar los ejércitos de sus países miembros. Funcionan, asimismo, otras

plataformas regionales de seguridad, sin capacidad militar, como la Organización sobre la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE).

Después de la disolución del Pacto de Varsovia, en 1991, los gobiernos integrantes de la OTAN mostraron una firme voluntad de evitar que desapareciera la organización atlántica. Su nueva función fue ponerse al servicio de las organizaciones internacionales que decidieran utilizar métodos coactivos para solucionar situaciones de guerra abierta, en un momento determinado.

De esta manera, la seguridad del mundo actual no solamente está internacionalizada porque muchos de los nuevos riesgos son internacionales (tráfico de drogas, terrorismo, proliferación de armamentos, efectos derivados de una explosión nuclear, medio ambiente, etc.) sino también porque el control de los mismos se está poniendo en manos de una organización internacional —la ONU— y/o de organizaciones regionales de seguridad. Y porque existe una organización multinacional de seguridad, militar, que ofrece sus servicios como garantía del cumplimiento de las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU, siempre y cuando este organismo decida que necesita utilizar medidas coactivas de tipo militar para imponerlas.

### **Intereses estratégicos de España**

En una conferencia recientemente pronunciada, el teniente coronel A. Rosety (1998) señalaba que era difícil concretar los intereses estratégicos de España debido a la necesidad de «identificar, en cada situación concreta, los objetivos, medios, acciones y compromisos que configuran la conducción estratégica en una crisis o conflicto», pero que, en cualquier caso, a los intereses clásicos, de tipo territorial o patrimonial, hay que añadir, en la actualidad, factores económicos, como la libertad de comercio o el aprovisionamiento de recursos, y algunos valores inmateriales, como la paz y la estabilidad, compartidos por la comunidad internacional.

Resumiendo la intervención del presidente del Gobierno español, en su discurso de investidura, pronunciado ante el Congreso de los Diputados en 1996, los objetivos que se señalan para la acción exterior de España son:

«La consecución de un orden internacional más seguro, basado en la paz, en la defensa de la democracia y los derechos humanos, y el respeto a las normas del Derecho Internacional. La seguridad y la defensa nacionales, que se basará en la noción de suficiencia

defensiva. La modernización y fortalecimiento económico de España, a través de la cooperación y el impulso de las relaciones económicas internacionales, tanto en el plano bilateral como en el multilateral. La protección de los españoles, de sus derechos e intereses, en el exterior. Y la proyección de la cultura española, con toda su diversidad y riqueza.»

Todo ello requiere asegurarse la existencia de un entorno en el que la consolidación de los vínculos económicos sea adecuada para la creación de riqueza, y la superación de los conflictos a través de la negociación en lugar de la confrontación, permita avanzar en una convivencia basada más en la solidaridad que en la coacción.

Por lo tanto, el Gobierno del Estado español es uno de esos actores internacionales que están interesados en la consolidación de un equilibrio del sistema internacional concorde con el modelo «universal, internacional» de M. Kaplan: un sistema democrático, en el que la alocución de recursos respondiera a criterios de justicia y equidad, garantizándose el respeto de los derechos individuales y colectivos a través de la legitimación del actor universal —la ONU— como máxima autoridad.

Lo cual es congruente con la situación relativa de España en el sistema internacional, de potencia intermedia en el ámbito tecnológico y económico.

Para contribuir a la consolidación de dicho modelo, el Gobierno español ha completado y reforzado los acuerdos, tanto bilaterales como multilaterales, que ligaban a nuestro país, como miembro de pleno derecho, a varias organizaciones regionales de cooperación y de seguridad, entre ellas, la Unión Europea, la OSCE, y la OTAN, y se ha incorporado a la UEO. Además, está trabajando activamente en la promoción y consecución de acuerdos entre estas Organizaciones y otros actores nacionales cercanos. Dentro de esta actividad se encuentra la promoción de las Conferencias Euromediterráneas, cuyo objetivo fundamental es preservar la convivencia pacífica entre los países ribereños del mar Mediterráneo, y de éstos con Europa, cuya capacidad integradora es privilegiada.

### **La cooperación entre España e Iberoamérica**

A pesar del impresionante proceso de internacionalización (económica, social, política e incluso de seguridad) que caracteriza a las últimas déca-

das del siglo xx, los intereses de los diversos actores nacionales, a nivel mundial, siguen estando definidos por sus capacidades relativas individuales, aunque se hayan alterado las fuentes de las mismas, su jerarquización, y la forma de utilizarse.

El paso de unas relaciones de intereses divididos a otra de intereses compartidos solamente hace más complicado el estudio de oportunidades y límites, afectando de esta manera a las decisiones de colaboración, pero no anula las ventajas que siempre se han derivado de ésta.

Los tradicionales lazos culturales y sociales existentes entre la Comunidad Iberoamericana están hoy reforzados por intereses comunes de bienestar, que responden no solamente a factores históricos o afectivos (siempre presentes en la consideración que el Estado español realiza cuando valora sus relaciones con los países de Iberoamérica), sino también al hecho de que se comparte un interés por conseguir la consolidación del modelo democrático de equilibrio del sistema mundial, al que nos hemos venido refiriendo hasta aquí como «universal internacional».

Si cayéramos en la tentación de hacer una valoración de la relación iberoamericana aplicando el análisis de costes-beneficios, dentro de las líneas marcadas por la teoría de la interdependencia, habría que tener en cuenta la existencia de intereses económicos compartidos muy concretos, sin duda, pero sólo como una de las variables. A ésta habría que añadir el común interés por mantener la posición intermedia, en el *ranking* mundial de capacidad relativa, estimada en función de su potencial económico-financiero, tecnológico, político-diplomático y militar. Y la conveniencia de consolidar una cooperación entre España, Portugal, y todos los países iberoamericanos, que les permitiera constituirse como un actor regional, de tipo intermedio, capaz de influir en los diversos procesos de reestructuración multipolar que están teniendo lugar en este momento. Bien entendido que esta influencia tendría que enmarcarse en la legalidad internacional definida dentro del marco de la ONU, que es el actor internacional cuya toda legitimidad, la Comunidad Iberoamericana, quiere y necesita consolidar.

### *La cooperación iberoamericana en el ámbito de la seguridad*

La cooperación a que nos venimos refiriendo, lógicamente, debería abarcar ámbitos diversos, dada la complejidad de las relaciones de interdependencia y globalidad que caracterizan al momento histórico en que nos encontramos. Pero, sin duda alguna, el ámbito de la seguridad es uno de ellos.

Teniendo en cuenta las posibilidades tecnológicas de la mayor parte de los países iberoamericanos, es evidente que una buena parte de ellos se encuentran en condiciones de desarrollar una capacidad económica en la que el factor «conocimiento» puede llegar a tener la importancia necesaria para situarse dentro del grupo de cabeza de la sociedad internacional. Ciertamente, algunos de estos países tienen todavía que recorrer bastante camino antes de alcanzar a los más avanzados, pero también es cierto que otros (entre ellos España y Portugal) tienen capacidad suficiente para equilibrar las carencias de otros.

En un entorno de seguridad internacionalizada, que responde tanto a la defensa de intereses económicos interdependientes, como al deseo de apoyar las posibilidades de éxito de los actores internacionales cuyo objetivo es conseguir que la alocución de recursos, a nivel global, sea lo menos injusta posible, de manera que se eviten confrontaciones que traerían altos costes económicos y sociales, la Comunidad Iberoamericana comparte tanto intereses como capacidades equivalentes. La acción coordinada de todos ellos podría contribuir, de manera significativa, a evitar que otros actores, nacionales, internacionales, o transnacionales, lograsen imponerles formas y medidas de participación en la organización democrática del sistema internacional.

Desde la perspectiva de la «seguridad», la Comunidad Iberoamericana dispone de una «capacidad colectiva» importante, tanto desde el punto de vista de la aportación de unidades de combate al servicio de aquellos organismos internacionales que corresponda, de la forma y manera que corresponda en cada momento, como desde la capacidad de colaborar en la prevención de conflictos. La presencia de España y Portugal en Organizaciones como la Unión Europea, la UEO, y la OTAN, reforzaría la capacidad añadida del grupo, que también se beneficiaría de la pertenencia de los países iberos al punto geoestratégico constituido por el mar Mediterráneo. Lo que se refuerza con la dimensión atlántica de los mismos, y su condición de puente entre el continente americano y el europeo.

Una plataforma regional iberoamericana de seguridad, ya fuera formal o informal, constituiría una importante contribución a la consecución de equilibrios justos y democráticos.

### **Bibliografía**

KAPLAN, M., (editor). *New Approaches to International Relations*. Saint Martins. Nueva York, 1968.

KEOHANE, R. O. y MILNER, H. *Internationalization and Domestic Politics*. Cambridge University Press. Cambridge, 1996.

• *Power and Interdependence*. Little, Brown y Co. Boston, 1997.

MILLÁN, V. *Proliferación de armamentos y medidas de fomento de la confianza y la seguridad en América Latina*, «Naturaleza de los conflictos en el nuevo orden internacional: una visión latinoamericana». pp. 51-57. Publicación del Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz, el Desarme y el Desarrollo en América Latina y el Caribe. Lima, 1994.

MORGENTHAU, H. J. *Encounter* 3, número 2. «The New Diplomacy of Movement». Agosto de 1974.

*Relations*. Saint Martins. New York.

ROSEY, A. «Intereses nacionales españoles en la actualidad». Conferencia pronunciada en el Curso Internacional de Defensa de la Universidad de Zaragoza y la Academia General Militar. Celebrado en Jaca en septiembre-octubre de 1998.

TOFFLER, A. *El cambio de poder*. Plaza y Janés Editores, S. A. Barcelona, 1991.

UGGLAS, M. *The Challenge of Preventive Diplomacy*. «Conditions for Successful Preventive Diplomacy». Publicaciones del Ministerio de Asuntos Exteriores de Suecia. Estocolmo, 1994.

## **CAPÍTULO QUINTO**

# **CENTROS IBEROAMERICANOS DE ESTUDIOS DE LA DEFENSA**

## **CENTROS IBEROAMERICANOS DE ESTUDIOS DE LA DEFENSA**

Por EDUARDO AZNAR CAMPOS

### **Introducción**

Las sociedades iberoamericanas van a iniciar el siglo XXI inmersas en procesos de transformación, que tienen su comienzo básicamente en la presente década y se orientan al asentamiento de democracias abiertas y participativas. Democracias en las que existe una mayor sensibilidad hacia la solución de los problemas sociales y hacia una mejor distribución de la riqueza.

Se trata de sociedades que, parafraseando a Carlos Fuentes, se enfrentan, con mayor o menor decisión, al desafío finisecular de conjugar a la vez democracia política, crecimiento económico y justicia social. Tres elementos que, como señala el escritor mexicano, nunca han ido juntos en la historia del continente (1).

Iberoamérica se abre al nuevo milenio con significativos avances en la articulación de democracias reales, que cada vez son menos oligárquicas y más autónomas del poder militar. Avances en la promoción de economías abiertas, que se hallan sujetas a distintos procesos, de ajuste y reconversión, orientados a estimular la iniciativa privada, la libre competencia y las inversiones extranjeras. Y, finalmente, avances en el desarrollo, todavía

---

(1) *Anuario Internacional CIDOB 1997*, p. 18. Fundación CIDOB. Barcelona, 1997.

tímido e incipiente en muchos países, de políticas de bienestar que deben hacer frente a los dos grandes enemigos de las democracias iberoamericanas: la situación de pobreza y la marginación social en las que vive más de la mitad de la población del continente.

Este proceso de modernización social ha discurrido paralelo al desarrollo de un creciente regionalismo abierto, que se ha ido profundizando en los últimos años, tanto en el terreno económico como en el político. Expresiones de este último proceso son organismos o foros como Mercado Común Suramericano (Mercosur), el Grupo de Río, la Comunidad Andina de Naciones, el Sistema de Integración Centroamericano o la vinculación del continente iberoamericano con otras regiones, como la Unión Europea —mediante diversos acuerdos y canales de diálogo—, o la cuenca del Pacífico —a través de la presencia en la Cooperación Económica de Asia Pacífico— de varios países hispanoamericanos.

Esta apertura de los países iberoamericanos hacia sus propios vecinos y la creciente interdependencia de sus economías, frente a las tendencias excluyentes y autárquicas del pasado, han llevado, por otra parte, a una reordenación de sus prioridades exteriores, en la que los recelos y las disputas territoriales ceden paso paulatinamente a la cooperación y la concertación.

Las Fuerzas Armadas no han sido, obviamente, ajenas a todos estos procesos y en consecuencia tienden a desempeñar en el seno de sus sociedades, aunque en ocasiones no sin sobresaltos, aquel papel que les es específicamente propio. Un papel que, por otra parte, se ha visto enriquecido con nuevas posibilidades.

Como señala Francisco Laguna Sanquirico, en los últimos 50 años han sido pocos los conflictos bélicos propiamente dichos en los que se han visto envueltas las Fuerzas Armadas de los países iberoamericanos, siendo más numerosas las guerras civiles, los golpes de Estado y en general la intervención militar en la vida política y económica de sus países. Ello no sólo ha enturbiado el papel de las Fuerzas Armadas en el seno de la sociedad, sino que ha hecho más necesaria y difícil su reconversión, su integración en la comunidad a la que pertenecen y su subordinación al poder civil (2).

---

(2) LAGUNA SANQUIRICO, F. *Cuadernos de Estrategia*, número 92. «La enseñanza militar instrumento de cooperación iberoamericana», p. 290. Instituto Español de Estudios Estratégicos, Ministerio de Defensa. Madrid, 1994.

Hoy ha quedado totalmente superada, cuando no desacreditada, la doctrina de la Seguridad Nacional. Una doctrina que tuvo gran predicamento para hacer frente a los movimientos de izquierda que se extendieron durante los años setenta como reacción a los graves problemas de desigualdad social, que se acentuaban en una atmósfera de ceguera e inmovilismo político y de promoción abusiva de intereses económicos extranjeros.

Desaparecida del continente la izquierda revolucionaria (3), o convertida en centro-izquierda, tras el fracaso de sus experiencias y el derrumbe del socialismo real. Y superados, o en fase terminal, los conflictos territoriales, las Fuerzas Armadas iberoamericanas inician el siglo XXI con los ojos puestos en un nuevo horizonte que va desde la consolidación de la democracia, la lucha contra el terrorismo, los focos guerrilleros, el crimen organizado y el narcotráfico, a la promoción de medidas de confianza y la preservación de la paz. Un nuevo papel que lógicamente no está exento de las peculiaridades propias de la diversidad de avatares históricos, tradiciones políticas y niveles de desarrollo de sus respectivos países.

Hoy existe en el seno de las Fuerzas Armadas visiones de seguridad más amplias y alejadas de los esquemas estadounidenses, resultado ello de una mayor sensibilidad hacia los problemas de desarrollo social, la protección del medio ambiente, el respeto en los sistemas democráticos de los derechos humanos y del imperio de la ley o hacia la seguridad cooperativa en el hemisferio. Incluso, tras la Declaración de Santiago de 1991 de la Organización de Estados Americanos, la defensa «colectiva» de la democracia va imponiéndose a la doctrina, antes sagrada, de la soberanía nacional.

Como señala el general Celis Noguera, se impone un concepto de seguridad sin armas, ni carreras armamentistas, centrado en la defensa del medio ambiente, la solidaridad, la conservación de los recursos, los derechos del hombre y de las naciones, y la elevación de la capacidad de las poblaciones para consolidar los procesos democráticos y las libertades públicas (4). Un concepto de seguridad en el que la preservación de la democracia es la base para asegurar la seguridad mutua.

---

(3) CASTAÑEDA, J. *Unarmed Utopia*, Knopf. Nueva York, 1994.

(4) NOGUERA, C. «Doctrina de seguridad y defensa de un Estado democrático», IAEDEN. Seminario Internacional *Arquitectura de la Seguridad y Defensa Regional y Hemisférica*, XXV Aniversario 1970-1995, Ministerio de la Defensa. Caracas, 1995.

## **Algunas características de los centros iberoamericanos de estudios de la defensa**

Este conjunto de transformaciones, que han ido cristalizando a lo largo de los últimos años, han incidido lógicamente en la formación castrense, tanto en su fase inicial como en la de perfeccionamiento.

Los centros iberoamericanos de estudios de la defensa han experimentado, en consecuencia, importantes cambios en sus objetivos y programas de formación.

Pese a las especificidades de cada institución, existen unos rasgos o tendencias que les son comunes. Los centros se configuran como instituciones abiertas, cada vez más vinculadas a la sociedad civil, y en general con un alto nivel académico. Son por otra parte, instituciones que si bien se orientan primordialmente a la formación, desarrollan al mismo tiempo una importante misión como centros de análisis e investigación. Análisis que tienen como destinatario directo la Administración civil. Éste es el caso especialmente de Colombia, Chile, Brasil, Perú o Uruguay. Y, en ese sentido, su capacidad de influencia en la configuración de ciertas políticas puede llegar a ser significativa.

Se observa asimismo que la vecindad geográfica y, consecuentemente, los problemas y aspiraciones de cada región del continente se ha traducido en el hecho de que estos centros se hayan fundado en fechas cercanas y desarrollen un interés similar por determinadas cuestiones o especializaciones. De esta forma, en los países centroamericanos y del Caribe estos centros de estudios o no existen (es el caso de Costa Rica y Panamá, al carecer de ejércitos) o son de creación muy reciente —incluso algunos de carácter privado (Nicaragua y Guatemala)—. Y todos ellos tienen actualmente el claro objetivo de fomentar la implantación de sistemas democráticos, fortalecer el Estado de derecho, promover el diálogo cívico-militar, y readecuar las Fuerzas Armadas de esos países a sus nuevas realidades políticas y a la doctrina militar en tiempos de paz. Así ocurre en Guatemala con el Centro Centro de Estudios Estratégicos Nacionales (ESTNA), o en El Salvador, donde el Comando de Doctrina y Educación Militar, creado en 1992 y dependiente del Estado Mayor Conjunto de la Fuerza Armada, tiene como misión, entre otros objetivos, actualizar la doctrina de la Seguridad Nacional y de las Fuerzas Armadas en el nuevo marco constitucional, modernizando la educación militar, facilitando el acceso de civiles al ámbito de la seguridad y defensa nacionales, y mejo-

rando las relaciones entre civiles y militares. En el caso de Honduras y de la República Dominicana (este país en menor medida), las actividades de sus respectivos centros, el Colegio de Defensa Nacional, fundado en 1990, y el Instituto Militar de Educación Superior, creado en 1983, se orientan también al tratamiento de cuestiones relativas al desarrollo y a la capacidad de respuesta ante situaciones de crisis nacional, desastres y epidemias, como las vividas recientemente tras el paso por Centroamérica del huracán *Mitch*.

México, por su parte, es un caso especial. El Colegio de Defensa Nacional, asimismo de reciente creación (1981), circunscribe su actividad prácticamente al ámbito castrense mexicano, con escasos contactos con instituciones similares de otros países. Mostrándose, por otro lado, poco abierto, en consonancia con la política oficial, a iniciativas internacionales en materia de seguridad.

En los países del Cono Sur, por el contrario, los centros tienen una mayor tradición, pues fueron fundados, hecha excepción de Uruguay (1976), a finales de los años cuarenta (Chile 1947, Brasil 1949 y Argentina 1950). Su peso en sus sociedades ha sido fuerte y su nivel académico es muy alto. De estos países, Argentina y Uruguay, comparten una especialísima atención por las operaciones internacionales de mantenimiento de la paz, en las que las Fuerzas Armadas de ambos países son, desde hace ya algunos años, muy activas.

En Argentina, Brasil, Colombia, El Salvador, Paraguay y Perú los centros de estudios realizan una importante labor en la configuración de la teoría de la Defensa Nacional. En el caso del Brasil, por ejemplo, esta teoría tiene, en su aspecto externo, una orientación preventiva, basada en una estrategia disuasoria de carácter defensivo, en la que se rechaza la guerra de conquista, se promueve una más estrecha relación con los países vecinos, se aceptan las fronteras del país, se defiende la solución pacífica de controversias y se fomenta la contribución del país al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Y en su aspecto interno, se orienta hacia la garantía del Estado de derecho y de las instituciones democráticas, la preservación de la cohesión y unidad del país así como hacia la salvaguardia de las personas, los bienes y los recursos nacionales.

En cuanto a la organización interna de los centros, ésta varía de una institución a otra, pero en general tiende a ser muy funcional y a contar con la participación de intelectuales y destacadas personalidades del ámbito civil. Así, en el caso de Venezuela, por citar un país, entre los conferen-

cientes que suelen participar en los cursos del Instituto de Altos Estudios de la Defensa Nacional (IAEDEN) se encuentra en un lugar prominente una figura tan reconocida como la del escritor Uslar Pietri.

Por otra parte, en razón del órgano del que dependen, puede hacerse una cuádruple clasificación:

- Dependencia política: Argentina, Chile (aunque hay intención de ir hacia el sistema mixto), Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.
- Dependencia militar: Bolivia, Colombia y El Salvador.
- Dependencia mixta, político-militar: Brasil, Cuba, Ecuador, Honduras, México y Paraguay.
- Dependencia civil (centros privados): Guatemala y Nicaragua.

En el ámbito de la cooperación internacional, el panorama es muy distinto. Si bien es cierto que los centros iberoamericanos de estudios de la defensa han ido modernizándose y avanzando en la dirección que han seguido sus respectivas sociedades, no lo han hecho todavía en un aspecto que igualmente caracteriza a sus naciones en estos últimos años: su creciente concertación política e interdependencia económica. Pareciera que, al considerarse la actividad de estos centros como específicamente nacional, no se considera útil o interesante la colaboración con instituciones similares de países vecinos o cercanos histórica y culturalmente. Sin embargo, esta tendencia empieza ya a cambiar. Desde el momento mismo en que el concepto de seguridad se hace más amplio y global, y los asuntos militares se abordan en un clima de mayor transparencia y dentro de un marco general de impulso a la confianza colectiva, es lógico pensar que la disposición, que ya se percibe en los distintos centros, hacia una mayor interrelación se afiance en un futuro inmediato.

Por el momento, únicamente cabe hablar de una relación vertical con Estados Unidos, instrumentada básicamente a través de la National Defense University y del Colegio Interamericano de Defensa, y de una escasa cooperación horizontal entre los centros iberoamericanos. Sólo entre los países del Cono Sur —Argentina, Uruguay, Brasil y Chile—, puede hablarse, sin embargo, de una cierta colaboración. Mientras que el Colegio de Defensa Nacional de Cuba ha mantenido, por su parte, algún contacto con el Real Colegio Británico de Estudios de la Defensa, pero sin haber llegado al desarrollo de actividades conjuntas.

La cooperación con Estados Unidos tiene diversas modalidades, centrándose principalmente en la participación en cursos de diversa índole impar-

tidos en Estados Unidos, en la organización conjunta de seminarios, en el envío de profesores estadounidenses, y en el desarrollo de proyectos pilotos, como el que actualmente se lleva a cabo en el IAEDEN venezolano sobre cursillos a través de videoconferencia.

La cooperación horizontal es, pues, un terreno prácticamente virgen que, sin lugar a dudas, puede contribuir a la generación de confianza y a la profundización del proceso de integración regional, a la vez que permite una mejora y enfoques más amplios en los programas académicos o de investigación. En este sentido, el desarrollo de actuaciones conjuntas puede ir desde el intercambio de conferenciantes prestigiosos o de trabajos de investigación —lo que requeriría un intercambio previo y sistemático de las relaciones de estos trabajos—, a la realización conjunta de seminarios, modelos de simulación o videoconferencias, sin dejar de lado el conocimiento, siempre provechoso, de los planes y modalidades de estudios de los otros centros.

## **Argentina**

### *Escuela de Defensa Nacional*

Maipú, 262. Buenos Aires. CP 1.184

Tel: 54 1 326 04 21

Fax: 54 1 325 35 10

escde-@datamarkets.com.ar

Fundación: 1950.

Órgano de dependencia: Secretaría de Asuntos Militares del Ministerio de Defensa.

Director: general de brigada (r) don Carlos Félix Vernengo. (Desde 9 de marzo de 1998).

Publicaciones: *Revista de la Escuela de Defensa Nacional*. 45 números y una tirada de 1.600 ejemplares.

#### **CURSOS:**

##### *CURSO SUPERIOR DE DEFENSA NACIONAL*

Consta de tres ciclos: teórico, práctico y de investigación (de un cuatrimestre o, en segunda modalidad, de un año los dos primeros ciclos), a cuya conclusión se otorga el título de *Magister* en Defensa Nacional. La Escuela está asociada al Instituto de Enseñanza Superior del Ejército (IESE) como unidad académica asociada al solo efecto de desarrollar el curso de maestría.

Los estudios se orientan hacia las relaciones y vinculaciones que unen la Defensa Nacional, en un sentido amplio, con la conducción del Estado, en un marco de integración entre dirigentes civiles y miembros de las Fuerzas Armadas. La Escuela, por otra parte, realiza para la Administración importantes trabajos de análisis y ha desarrollado como campo de especial atención las operaciones de mantenimiento de la paz.

La Escuela mantiene diversos grados de cooperación académica con la Escuela Superior de Guerra del Brasil, el IAEDEN de Venezuela, el Colegio Nacional de Defensa de Tailandia, la Universidad de Defensa Nacional de la República Popular China, la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos (ANEPE) de Chile y la National Defence University de Estados Unidos.

## **Bolivia**

*Escuela de Altos Estudios Nacionales «Coronel Eduardo Avaroa»*

Gran Cuartel General Miraflores. La Paz

Tel: 591 22 61 44

Fax: 591 22 74 44

eaen@caoba.entelnet.bo

Fundación: 1960.

Órgano de dependencia: Comando en Jefe de las Fuerzas Armadas.

Director: general de división don Rafael Sainz Silva.

Publicaciones: revista *Análisis*.

CURSOS:

Los cursos, a los que pueden asistir tanto oficiales superiores como civiles, se orientan al análisis de las cuestiones relativas a la seguridad, defensa y desarrollo.

## **Brasil**

*Escuela Superior de Guerra (ESG)*

Fortaleza de Sao Joao, URCA. CEP 20291-090 Río de Janeiro

Tel: 55 21 295 35 95/545 17 10

Fax: 55 21 295 76 45

Fundación: 1949.

Órgano de dependencia: ministro de Defensa y jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas.

Director: general don Expedito Hermes Rego Miranda.

Publicaciones: *Revista da Escola Superior de Guerra* (semestral).

CURSOS:

*CURSO DE ALTOS ESTUDIOS DE POLÍTICA Y ESTRATEGIA (CAEPE)*

Orientado a estudiantes brasileños, civiles y militares, en las áreas de la seguridad y desarrollo nacional.

*CURSO DE ALTOS ESTUDIOS DE POLÍTICA Y ESTRATEGIA MILITAR (CAPEM)*

En la misma línea que el anterior pero destinado a los oficiales de las Fuerzas Armadas.

*CURSO DE ACTUALIZACIÓN DE LA ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA (CAESG)*

Curso realizado por correspondencia destinado a mantener actualizados los conocimientos de los diplomados de la ESG.

*CURSO SUPERIOR DE INTELIGENCIA ESTRATÉGICA (CSIE)*

Orientado a civiles y militares brasileños para el ejercicio de funciones de dirección y asesoramiento superior en inteligencia estratégica, tanto en el ámbito de la política nacional y como de la seguridad.

*CURSO ESPECIAL DE ALTOS ESTUDIOS DE POLÍTICA Y ESTRATEGIA (CEAEPE)*

Orientado a civiles y militares, tanto brasileños como extranjeros.

El acceso a estos cursos está restringido a oficiales superiores y generales de brigada o contralmirantes que posean el Curso de Altos Estudios Militares, Mando y Estado Mayor. Los civiles han tener nivel universitario, más de 30 años y menos de 60, y reunir los parámetros de selección que establece el Estado Mayor de las Fuerzas Armadas.

El objetivo básico de la ESG consiste en racionalizar la acción gubernamental con vistas a aumentar la capacidad de defensa del país. Se parte del principio de que la Seguridad Nacional es un aspecto más del potencial general de la nación que del potencial militar.

El ESG dispone de una Junta Consultiva integrada por personalidades, civiles y militares, de reconocido prestigio y notable proyección en la vida pública brasileña, así como de un Cuerpo de Consejeros de gran competencia, otro de Conferenciantes Especiales y un Centro de Estudios Estratégicos. Este último Centro tiene como objetivo coordinar la realización de estudios e investigaciones sobre temas de interés para el país. Estos trabajos corren a cargo de los miembros del Departamento de Estudios.

El Centro de Estudios Estratégicos se ocupa asimismo de la participación en eventos que traten de los asuntos citados.

Los egresados de la ESG constituyeron en 1951 una Asociación de Diplomados de la Escuela Superior de Guerra (ADESG) que realiza numerosas reuniones y ciclos de estudios.

## **Colombia**

### *Escuela Superior de Guerra (ESEDEGUE)*

Carrera 11 número 102-50. Santa Fe de Bogotá D.C.

Tel: 57 629 50 04/620 41 84/620 40 66

Fax: 57 620 52 31

Apartado aéreo: 4.403

[esg@impsat.net.co](mailto:esg@impsat.net.co)

Fundación: 1909.

Órgano de dependencia: jefe del Estado Mayor Conjunto.

Director: mayor general don Hermofilio Rodríguez Romero.

Publicaciones: *Revista de las Fuerzas Armadas* (editada trimestralmente y con 12.000 suscriptores).

#### **CURSOS:**

##### *CURSO DE ALTOS ESTUDIOS MILITARES (CAEM)*

Orientado a futuros oficiales generales y de insignia, versa sobre la planificación de la Defensa Nacional y la administración de los recursos de las Fuerzas Armadas con vistas a su futuro desempeño como comandantes de unidades mayores y miembros de Estado Mayor al más alto nivel.

##### *CURSO INTEGRAL DE DEFENSA NACIONAL (CIDENAL)*

Orientado a los coroneles de la Policía Nacional y a profesionales de alto nivel en temas de seguridad y defensa.

##### *CURSO DE ESTADO MAYOR (CEM), CURSO DE INFORMACIÓN MILITAR (CIM) Y CURSO PARA AGREGADOS MILITARES (CAMI)*

##### *CURSO DE ORIENTACIÓN SOBRE DEFENSA NACIONAL (CODENAL)*

Destinado a alumnos universitarios de último semestre en el conocimiento de las doctrinas sobre el Estado, la Seguridad y la Defensa Nacional, la amenaza y los agentes y factores generadores de violencia.

##### *CURSO DE PROCEDIMIENTOS ACADÉMICOS (CUPA)*

Orientado al perfeccionamiento de los profesores de la Escuela Superior de Guerra.

Seminarios diversos y la Cátedra Colombia, establecida en 1996 y para cuyo desarrollo cuenta con conferenciantes especializados en los campos económico, político, militar y psicosocial.

Junto a la capacitación de los oficiales superiores de las Fuerzas Armadas, la ESDEGUE se orienta también a fortalecer los lazos de unión entre las fuerzas militares y la sociedad civil. Igualmente contribuye al perfeccionamiento de la doctrina militar colombiana no sólo mediante la labor de análisis, sino revisando y actualizando la doctrina contenida en los manuales de operaciones de las Fuerzas Armadas.

El Centro de Estrategia, Historia e Investigación Militar, fundado en 1992, depende de la ESG y tiene como misión el desarrollo de estudios y análisis en temas de Seguridad Nacional y defensa del Estado, así como en el ámbito de la historiografía militar.

## **Cuba**

### *Colegio de Defensa Nacional (CODEN)*

Academia de las Fuerzas Armadas Revolucionarias «General Máximo Gómez»

Código Postal 12749. Habana del Este. La Habana

Tel: 53 7 65 34 19/55 93 67

Fax: 53 7 24 11 60

Fundación: 30 de octubre de 1990.

Órgano de dependencia: ministro de Defensa y jefe del Estado Mayor General.

Director: general de brigada don Reinaldo Gómez Cueva.

#### **CURSOS:**

##### *CURSO DEL COLEGIO DE DEFENSA NACIONAL*

De 11 meses duración, los estudios terminan con la elaboración de una tesis. Los alumnos, civiles y militares, deben tener menos de 40 años.

## **Chile**

### *Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos (ANEPE)*

Eliodoro Yáñez, 2760. Providencia. Santiago de Chile

Tel: 56 2 231 07 25

Fax: 56 2 335 22 08

anepe@reuna.cl

Fundación: 1982 (continuadora de la Academia Superior de Seguridad Nacional de 1974 y la más antigua Academia de Defensa Nacional de 1947).

Órgano de dependencia: ministro de Defensa Nacional.

Director: brigada general (Ejército) don Roberto Arancibia Clavel.

Publicaciones: revista *Política y Estrategia*, publicada cuatrimestralmente.

CURSOS:

*CURSO DE ALTO MANDO*

Destinado a oficiales superiores de las Fuerzas Armadas que posean la especialidad de Estado Mayor o ingenieros.

*CURSO DE ESTUDIOS SUPERIORES PARA OFICIALES JEFES Y SUPERIORES DE LOS SERVICIOS DE LAS FUERZAS ARMADAS*

Similar al anterior.

*CURSO SUPERIOR DE ESTUDIOS POLÍTICOS Y ESTRATÉGICOS*

Destinado tanto a profesionales civiles y militares chilenos como eventualmente extranjeros.

Seminarios y cursos específicos, algunos de ellos itinerantes que se dictan en las principales ciudades del país. Y colaboración con otras instituciones de enseñanza.

## **Ecuador**

*Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN)*

Avenida Amazonas y Villaiengua, Esquina Quito

Tel: 593 457 763/456 368

Fax: 593 436 519

Fundación: 1972.

Órgano de dependencia: Consejo de Seguridad Nacional.

Director: general (Ejército) don Jorge Ortega Espinoza

Publicaciones: revistas *Temas* y *Anuario del IAEN*

CURSOS:

*CURSO DE MAESTRÍA EN SEGURIDAD Y DESARROLLO*

Destinado a civiles y militares.

## **El Salvador**

### *Colegio de Altos Estudios Estratégicos (CAEE)*

Kilómetro 5 carretera a Santa Tecla. San Salvador

Tel: 503 243 26 01

Fax: 503 243 26 05

codem@es.com.sv

Fundación: 1992.

Órgano de dependencia: jefe del Estado Mayor Conjunto de la Fuerza Armada.

Director: coronel don Óscar Rodolfo Campos Anaya (1998).

Publicaciones: *Cuaderno* (bimensual) *Revista* (trimestral).

#### CURSOS:

##### *CURSO DE SEGURIDAD Y DESARROLLO NACIONAL*

Desde su fundación ha realizado siete cursos, de duración anual, en los que sólo el 25% de los alumnos son militares. Los estudios se centran en los aspectos económicos, sociales, políticos y militares de la seguridad y defensa nacionales.

### *Escuela de Comando y Estado Mayor (ECEM)*

Kilómetro 5 carretera a Santa Tecla. San Salvador

Tel: 503 224 47 97

Fax: 503 223 73 82

codem@es.com.sv

Fundación: 1951.

Director: coronel don Herbert Nicolás Quijano Guillén (1998).

#### CURSOS:

##### *CURSO DE COMANDO Y ESTADO MAYOR*

##### *CURSO DE DEFENSA NACIONAL*

Dirigido a civiles y militares.

La ECEM prepara oficiales y asesores de las Fuerzas Armadas en los niveles estratégico, operativo y táctico, prepara análisis sobre Defensa Nacional y asesora en materia de obras en beneficio público en caso de desastre nacional y excepcionalmente en seguridad interior.

## **Guatemala**

*Centro de Estudios Estratégicos Nacionales (ESTNA)*

Avenida Reforma 1-45 zona 10. Ciudad de Guatemala

Tel: 502 331 57 62

Fax: 502 331 55 72

estna@guate.net.

Depende de la «Fundación para el Desarrollo Institucional de Guatemala» (Fundación DIG), una entidad de derecho privado, cívico-militar, creada en 1988 con el fin de contribuir al desarrollo y fortalecimiento de las instituciones democráticas en un Estado de derecho.

Directora ejecutiva: doña María Elizabeth Gálvez Salazar.

Publicaciones: boletín mensual *Estrategia*.

CURSOS:

*CURSO DE LA CONFERENCIA NACIONAL DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS*

Dirigido a dirigentes civiles y militares.

*MAESTRÍA EN ESTUDIOS ESTRATÉGICOS*

Seminarios y foros varios. Algunos en el interior del país.

## **Honduras**

*Colegio de Defensa Nacional*

Carretera del Batallón. Frente al desvío de las Casitas, Comayagüela Tegucigalpa.

Apartado Postal: 5765

Tel: 504 233 88 40/34 09

Fax: 504 234 15 17

Fundación: 1990.

Órgano de dependencia: presidente de la República y del comandante en jefe de las Fuerzas Armadas.

Director: coronel Infantería DEM don José Martínez Amador.

Publicaciones: *Revista del Colegio de Defensa Nacional*.

CURSOS:

*CURSO DEL COLEGIO DE DEFENSA NACIONAL*

Dirigido a hondureños de entre 30 y 50 años, que sean o destacados civiles u oficiales con grado mínimo de teniente coronel. Tiene una duración

de nueve meses y medio. La mayor parte de los alumnos son civiles y se debe realizar un trabajo de grado.

El Colegio realiza también trabajos de investigación para el Gobierno y las Fuerzas Armadas.

## **México**

### *Colegio de Defensa Nacional*

Avenida México-Tacuba s/n, Campo Militar 1-D. 1.1401. Popotle. México D.F.

Tel: 52 396 05 84/99

Fax: 52 396 20 87

Fundación: 1981.

Órgano de dependencia: secretario de la Defensa a través del Estado Mayor de la Defensa Nacional.

Director: general de brigada don Rafael Paz del Campo.

CURSOS:

#### *CURSO DE MAESTRÍA EN ADMINISTRACIÓN MILITAR PARA LA SEGURIDAD Y DEFENSA NACIONALES*

Curso de un año, destinado a alumnos mexicanos, quienes han de ostentar el grado de general brigadier o coronel del Ejército o sus equivalentes en la Armada y Fuerza Aérea. Deben además tener una amplia experiencia como comandantes de unidad o buque y una licenciatura en cualquiera de las especialidades de las Fuerzas Armadas. Los alumnos civiles son propuestos por los distintos ministerios.

El Colegio tiene el doble objetivo de realizar análisis y capacitar a sus alumnos en el ámbito de la Seguridad y Defensa Nacional, en su sentido más amplio.

## **Nicaragua**

Carece de una institución que aborde las cuestiones relativas a la Defensa Nacional, si bien el Centro Superior de Estudios Militares del Ejército desea poner en funcionamiento un Curso de Defensa Nacional en 1999, y se estudia la creación de un Colegio de Defensa Nacional.

### *Centro de Estudios Estratégicos de Nicaragua (CEEN)*

Estatua Montoya 2 cuadras al Norte. Managua

Tel: 268 14 78/266 20 07

Fax: 266 44 93.

Presidente junta directiva: don Carlos Hurtado Cabrera.

Este es un centro no gubernamental que tiene como objetivo facilitar las relaciones entre civiles y militares, así como preparar civiles en asuntos militares. Cuenta con el apoyo del National Democratic Institute.

## **Paraguay**

### *Colegio Nacional de Guerra (CONAGUE)*

Piso Edificio del Ministerio de Defensa Nacional, cuarto piso. Avenida Mariscal López y 22 de septiembre. Asunción.

Tel: 595 21 226 085

Fax: 595 21 210 407

Fundación: 1968.

Órgano de dependencia: Consejo de la Defensa Nacional.

Director: general de brigada don Hugo Ramón Díaz Cano.

Publicaciones: *Revista Anual del CONAGUE*.

CURSOS:

#### *CURSO DE DEFENSA NACIONAL*

Dirigido tanto a oficiales superiores como a civiles, entre sus objetivos se halla fomentar la integración de civiles y militares en el debate de los problemas nacionales, y el desarrollo de nuevas teorías de defensa y su interacción con el desarrollo nacional.

El curso reúne como docentes a los mejores especialistas del país y su prestigio atrae a alumnos civiles.

## **Perú**

### *Centro de Altos Estudios Nacionales (CAEN)*

Avenida Escuela Militar, s/n. Chorrillos. Lima 9

Tel: 51 1 467 97 82

Fax: 51 1 467 06 57

Fundación: 1950.

Órgano de dependencia: ministro de Defensa.

Director: teniente general (Aviación) don Hernán de Souza Peixoto Zumaeta.

Publicaciones: *Revista Anual de Defensa Nacional*.

CURSOS:

*CURSO BÁSICO DE DEFENSA NACIONAL, CURSO DE DESARROLLO Y DEFENSA NACIONAL, CURSO ESPECIAL DE DESARROLLO Y DEFENSA NACIONAL Y CURSO DE ESTADO MAYOR CONJUNTO*

El Centro está abierto, dependiendo de los cursos, a oficiales de las Fuerzas Armadas y civiles.

El CAEN ha creado el *Manual Básico para el Sistema Educativo Peruano* referente a la Defensa Nacional, que es obligatorio para todos los educadores del país, y la *Doctrina Básica de Defensa Nacional*.

## **República Dominicana**

*Instituto Militar de Educación Superior (IMES)*  
«General Juan Pablo Duarte y Díez, E.N.»

Base Aérea de «San Isidro»

Tel: 1 809 596 01 16/594 26 04

Fax: 1 809 596 61 84

imes@codetel.net.do

Fundación: 1983.

Órgano de dependencia: Secretaría de las Fuerzas Armadas.

Director: general don César Nicolás Cataing Jiménez.

Publicaciones: *Boletines Informativos del IMES y Doctrinario del IMES*.

CURSOS:

*CURSO DE ALTOS ESTUDIOS ESTRATÉGICOS*

Con un programa meticulosamente elaborado con el fin de completar el ciclo educativo de los oficiales superiores de las Fuerzas Armadas y preparar a generales de las Fuerzas Armadas y Policía Nacional a fin de que puedan cooperar en el logro de objetivos nacionales, económicos, sociales, educativos. Este curso se inició en 1997.

*CURSO DE COMANDO Y ESTADO MAYOR, PLANA MAYOR NAVAL Y AÉREO,  
DIPLOMACIA Y PROTOCOLO MILITAR Y DERECHO CASTRENSE*

Seminarios y conferencias de periodicidad mensual sobre diversos temas:  
derechos humanos, globalización, partidos políticos, neoliberalismo.

## **Uruguay**

*Centro de Altos Estudios Nacionales (CALEN)*

Bulevar Artigas, 1488. Montevideo

Tel: 598 709 49 88/89 18

Fax: 598 707 53 14

calen@adinet.com.uy

Fundación: 1976.

Órgano de dependencia: Ministerio de Defensa Nacional.

Director: general don Juan A. Lezama.

CURSOS:

*CURSO DE ALTOS ESTUDIOS NACIONALES*

Con una duración de dos años y sendas fases teórica y práctica, el curso culmina con la elaboración de una tesis.

*MAESTRÍA EN ESTRATEGIA NACIONAL*

Dirigida a civiles y militares que hayan realizado el curso de Estado Mayor.

Seminarios y actividades extracurriculares con la participación de destacados analistas.

El CALEN realiza estudios y análisis a petición del Gobierno y orienta sus trabajos en buena medida a las operaciones de mantenimiento de la paz.

## **Venezuela**

*Instituto de Altos Estudios de la Defensa Nacional (IAEDEN)*

«Gran Mariscal de Ayacucho Antonio José de Sucre»

Avenida de los Próceres, Edificio IAEDEN (entre el Círculo Militar y el PSFA). Caracas, D.F.

Tel: 58 2 62 87 41

Fax: 58 2 62 67 01/70 46

Fundación: 1970.

Órgano de dependencia: Ministerio de la Defensa.

Director: general de brigada (Ejército) don Henry Antonio Ortega Mota  
(rotación anual).

Publicaciones: *Revista IAEDEN* y *Temas del IADEN*.

CURSOS:

#### *CURSO SUPERIOR DE SEGURIDAD Y DEFENSA NACIONAL*

Dirigido a civiles y militares, tiene una duración de 10 meses y es preciso elaborar un trabajo de grado. La evaluación final la realiza un jurado externo. Los alumnos, que evalúan asimismo a sus profesores, han de tener, en el caso de los militares, el grado de coronel o capitán de navío con Estado Mayor, y en el caso de civiles título universitario con más de 10 años de experiencia. Los cursos se inauguran con una conferencia a cargo del presidente de la República y cuenta con la asistencia de ponentes muy prestigiosos.

#### CURSOS ESPECIALES PARA AGREGADOS MILITARES Y PARA OFICIALES QUE ASCENDERÁN AL GRADO DE GENERAL O CONTRALMIRANTE. SEMINARIOS Y ANÁLISIS DE COYUNTURA

Los altos mandos de las Fuerzas Armadas deben tener el título del IAEDEN al objeto de ascender al grado de general.

El IAEDEN es, en Venezuela, el único foro de encuentro entre militares y civiles sobre temas de Seguridad y Defensa Nacional. El Instituto dispone asimismo de un Centro de Investigación sobre teorías, problemas, nuevas técnicas y modelos de planificación de Seguridad y Defensa Nacional.

## **CAPÍTULO SEXTO**

# **INDUSTRIAS RELACIONADAS CON LA DEFENSA**

## **INDUSTRIAS RELACIONADAS CON LA DEFENSA**

Por JUAN MELÉNDEZ JIMÉNEZ

### **Introducción**

Al intentar tratar este tema, hemos sentido en primer lugar la necesidad y la tentación de investigar qué defensa precisan los países de la Comunidad Iberoamericana.

Así creemos que debemos fijarnos si tienen cada uno en particular, o en conjunto algún contencioso, que pueda poner en peligro su estabilidad o incluso llevarles al empleo de las armas y de sus respectivos ejércitos.

De hecho hemos encontrado una gran cantidad de contenciosos, que si bien no auguran un salto próximo a la violencia, si que pudieran producirla en algún caso, especialmente cuando para distraer a la población de problemas internos graves, los gobernantes huyen hacia vanguardia, buscando un problema exterior, cuanto más sentido por la población, más a su favor, con lo que a veces son capaces de provocar un conflicto armado con vecinos que incluso pueden ser sus aliados en aspectos económicos, culturales u otros.

Otro tema que nos ha interesado es la masa demográfica de cada país, desde varios puntos de vista, cualitativos y cuantitativos, que son causas de problemas o también de poderío nacional.

Asimismo la economía en general y los intentos por regionalizarla tienen un interés especial en los aspectos generales de la conflictividad potencial o por el contrario de una mayor estabilidad.

También debemos fijarnos en el inmediato pasado de una serie de países, que hoy día discurren por una transición más o menos avanzada hacia una democracia estable, algunos lo están realizando sin producir tensiones añadidas sobre sus Fuerzas Armadas, integrándolas en el proceso general y dándoles cometidos de apoyo al desarrollo de su país, mientras que otros, parecen empeñados en introducir las en un corsé de ballenas de acero, sin tener en cuenta que un excesivo aumento de la presión puede producir explosiones.

Hay unos bienes necesarios en todo país que son las fuentes de energía, de las que Iberoamérica no está precisamente desprovista, pero que en forma si se quiere contradictoria, han provocado, a veces, crisis económicas importantes, al emplearlas en forma muy prioritaria en el mantenimiento de una balanza comercial positiva, vendiendo sus productos como simples materias primas, sujetas a los vaivenes de precios del mercado internacional, en especial cuando se trata de recursos que no son renovables y que conocidos o no, tienen unos límites de reservas, que no se pueden dilapidar de forma imprudente.

Hay un problema que resulta bastante general en Iberoamérica y que está demostrando continuamente su peligrosidad, la presencia de las drogas, bien sea como producto que se recibe y corrompe a la población de cualquiera de los países, bien sea como un producto generado en el propio país dentro de una economía sumergida, pero en algunos casos con un peso específico importante en su propio Producto Interior Bruto (PIB), o bien sea como fuente de discordia con «el gigante del Norte», que exige la persecución local de narcotráfico, aún cuando, a veces, parece que, en cambio, puede tener leyes hasta cierto punto permisivas en cuanto al consumo, que provocan que no decrezca la demanda ni bajen los precios de estos productos, que resultan más rentables para el agricultor clandestino, que otros cultivos alternativos; lo cierto es que cualquiera de los países que tienen este problema en los tres aspectos, consume parte de sus mejores energías en resolverlos, pero las mafias narcotraficantes han llegado a tener un poder tal que, en ocasiones, pueden retar abiertamente a un Estado, o alimentar la presencia de grupos terroristas de origen ideológico, pero mediatizados hoy o incluso cómplices agradecidos del narcotráfico.

Es éste un problema que en muchos países implica a sus Fuerzas Armadas, y que, como puede suponerse, puede producir casos de corrupción a cualquier nivel del país de que se trate, sin hacer excepciones ni con pueblo llano, ni con militares, ni con policías, ni jueces, ni políticos.

Para combatir en esa guerra de «los narcos», es preciso especializar unidades y equipos, pero muy fundamentalmente hay que especializar las mentes y no sólo de las fuerzas represoras de esos delitos, sino también de los campesinos, de los terratenientes que no dan suficiente trabajo rentable a la población, de las multinacionales que emplean una mano de obra barata fabricando productos para la exportación, que adquieren su real valor añadido muy lejos de las fronteras de los países productores, a los gobernantes que no procuran mitigar el efecto de determinados monopolios frutícolas o de otros tipos que propician lo anterior y ponen en continua tentación al pequeño agricultor de producir otras cosas (sea coca, marihuana u otras drogas), cambiando su servidumbre mal pagada por una nueva, envuelta en dólares americanos, pero que resulta en seguida una verdadera esclavitud.

Estos y otros problemas van a venir reflejados en este trabajo, para servir de puente hacia su real objeto.

### **Conflictividad interamericana**

Alguien ha dicho que la conciencia que los españoles tenemos de Iberoamérica es más un sentimiento que un conocimiento, lo cierto es que ya en la época virreinal, había problemas entre los distintos virreinos, que no obstante, especialmente en el reinado de Carlos III, tenían una lógica en su constitución, El Río de la Plata, Perú con la Capitanía General de Chile, Nueva Granada, Nueva España y las islas caribeñas, eran entidades que se podían autogobernar y disponían de recursos equilibrados y puertos para su comercio; podrían haber sido reinos o repúblicas independientes, dentro de una confederación de naciones hispanas, en las que la España peninsular hubiera tenido un cierto protagonismo, la idea de Aranda tenía una lógica, que el tiempo se encargaría de demostrar, pero que el carácter tan español de los criollos, se encargó de atomizar convirtiendo a las cinco entidades más lógicas en 19 países con problemas de límites y de recursos, que darían origen a conflictos que comenzaron nada más producirse la independencia.

Los grandes libertadores, San Martín y Bolívar ya tuvieron sus propias desavenencias, aunque intentaron dirimirlas en Guayaquil a favor de Bolívar, posteriormente ambos fueron realmente relegados por conflictos internos en sus zonas de influencia y vieron desvanecerse sus sueños de grandeza.

Por su parte Brasil (Imperio Portugués en Ultramar), tampoco supo renunciar a su expansionismo tradicional y provocó inmediatamente guerras con Argentina (Provincias Unidas del Sur), que dieron origen a Uruguay como Estado tapón, favoreciendo los intereses de Inglaterra; Paraguay y Bolivia, descolgados del Río de la Plata, quedaron con una debilidad congénita que aún soportan, debido especialmente a su falta de salida a la mar.

En Nueva España, la separación de las inicialmente Provincias Unidas de Centroamérica debilitó al «Gran México» que podría haber existido y luego la atomización en cinco Estados independientes de Guatemala, Honduras, Nicaragua, El Salvador y Costa Rica de aquellas Provincias Unidas agravó la situación, a favor de la emergente «potencia del Norte», que además se encargaría de reducir el ya reducido México a menos de la mitad.

Rota la unidad de México, las Antillas, a la sazón aún españolas, se convirtieron en una fruta madura, para caer bajo la influencia norteamericana, hace hoy 100 años. Las cabezas de playa británicas, holandesas y francesas en la Guyana o en Belice, crecerían en detrimento de la naciente Venezuela, una de los tres pedazos rotos de la «Gran Colombia» de Bolívar, rotos aunque sigan empleando como enseña nacional los mismos colores que les diera *El Libertador*.

No se respetó la división territorial de la Corona española, pero en cambio, su españolismo les hizo vivir un siglo XIX plagado de revoluciones y luchas internas, que guardan un triste paralelismo con el propio siglo XIX peninsular.

En el cuadro 1 se han señalado los diversos conflictos que existen actualmente, que si bien no son, en su mayoría, extremadamente preocupantes, ya que están mitigados por gran número de factores, pueden en algún momento provocar tensiones o transformarse en válvulas de escape de presiones internas de países en crisis.

Es interesante señalar la influencia de Estados Unidos en las diversas tensiones de los países iberoamericanos y el juicio que hace el Instituto de Estudios Estratégicos del Ejército de Estados Unidos sobre la situación en Iberoamérica para 1988:

«Al menos hasta el 2008 las amenazas a la paz, estabilidad, crecimiento sostenido y democracia en América Latina, vendrán de los extremismos políticos y de problemas económicos, sociales y políticos hondamente arraigados.

**Cuadro 1.- Conflictividad interamericana.**

País	Argentina	Uruguay	Paraguay
Argentina	<p>La explosión demográfica de sus países vecinos, puede provocar inmigraciones masivas no deseadas. Posibles apoyos de potencias exteriores a minorías ya establecidas, como por ejemplo a la judía, árabe o coreana. Depredación de los recursos pesqueros por flotas extranjeras industrializadas, con apoyos informales de sus gobiernos. Controles ecológicos movidos internacionalmente, con o sin verdadero fundamento. Problema del narcotráfico en su interior; movido por grupos inmigrantes u otras mafias internacionales. Movimientos subversivos «latentes».</p>	<p>Algunos problemas de límites de aguas territoriales en el Río de la Plata, debidos al aluvión que arrastra el río Paraná, a causa de la deforestación en Brasil.</p>	<p>Soberanía sobre algunas islas del río Paraná, aunque las relaciones son excelentes.</p>
Uruguay	<p>Algunos problemas de límites de aguas territoriales en el Río de la Plata, debidos al aluvión que arrastra el río Paraná, a causa de la deforestación en Brasil.</p>	<p>Movimientos subversivos «latentes» (tupamaros).</p>	
Paraguay	<p>Soberanía sobre algunas islas del río Paraná, aunque las relaciones son excelentes.</p>		<p>Inestabilidad interna debida a una cada vez mayor división en el Partido Colorado, gobernante, al que pertenecen la mayoría de los militares.</p>

Cuadro 1.- Continuación.

Naciones	Argentina	Uruguay	Paraguay
Brasil		<p>Algunos problemas poco relevantes con <i>gariimpeiros</i> brasileños.</p> <p>Ha pretendido la zona de arroyo de la Invenada en el río Cuareim y sobre las islas de la confluencia de los ríos Cuareim y Uruguay. (Pero se queda en presiones diplomáticas).</p>	<p>Algunos problemas poco relevantes con <i>gariimpeiros</i> brasileños.</p> <p>Pretende una porción de frontera al este de salto de Sete Quedas en el río Paraná. (Pero se queda en presiones diplomáticas).</p>
Bolivia			<p>El Chaco Boreal, conseguido por los tratados de 1938, tras la guerra de 1934, aparece ahora como posible fuente de hidrocarburos en la zona fronteriza y puede ser apetecido por Bolivia, aunque ahora las relaciones son excelentes.</p>
Chile	<p>Control de los hielos continentales. Canales e islas del sur de Tierra de Fuego, a pesar de la solución arbitrada por la Santa Sede. Irredentismo sobre alguna provincia fronteriza (Santa Cruz en especial, aunque ciertas zonas patagónicas petrolíferas provocan ciertas apatencias, porque en su día dependieron de la Capitanía General de Chile).</p>		

**Cuadro 1.- Continuación.**

País	Argentina	Uruguay	Paraguay
Perú			
Ecuador			
Colombia			
Venezuela			
Panamá			
Costa Rica			
Nicaragua			
El Salvador			
Honduras			
Guatemala			
México			
Cuba			
República Dominicana			

Cuadro 1.- Continuación.

País	Brasil	Bolivia	Chile
Argentina			Control de los hielos continentales. Canales e islas del sur de Tierra de Fuego, a pesar de la solución arbitrada por la Santa Sede. Irredentismo sobre alguna provincia fronteriza (Santa Cruz en especial, aunque ciertas zonas patagónicas petrolíferas provocan ciertas apetencias, porque en su día dependieron de la Capitanía General de Chile).
Uruguay	Algunos problemas poco relevantes con <i>gariampeiros</i> brasileños.		
Paraguay	Algunos problemas poco relevantes con <i>gariampeiros</i> brasileños.	El Chaco Boreal, conseguido por los tratados de 1938, tras la guerra de 1934, aparece ahora como posible fuente de hidrocarburos en la zona fronteriza y puede ser apetecido por Bolivia, aunque ahora las relaciones son excelentes.	

Cuadro 1.- Continuación.

País	Brasil	Bolivia	Chile
<p>Brasil</p>	<p>Tiene graves problemas inter-nos por pobreza y desigualdad de sociales. (Puede haber movimientos subversivos que renazcan, ya los tuvo antes). Problema indígena en la Amazonia, en el que no logra controlar la acción de los colonos, que terminarán por eliminar a los indios. Problema de deforestación, que ha provocado el empobrecimiento de la tierra en muchas zonas y por el que recibe grandes presiones internacionales. Aunque ha adoptado una política pacífica respecto a todos sus vecinos, es tradicionalmente expansionista y a la larga puede que vuelva a esa política, ya que su Escuela Geopolítica pretende el protagonismo en el Atlántico Sur, con lo que indudablemente chocaría con los intereses de Uruguay y especialmente de Argentina.</p>	<p>A Bolivia le compró el estado de Acre (zona de caucho) por el Tratado de Petrópolis, ahora existe gas natural en la frontera, las relaciones son buenas e incluso se ve a construir un gaseoducto a través de Brasil para dar salida al gas boliviano.</p>	

Cuadro 1.- Continuación.

País	Brasil	Bolivia	Chile
Bolivia	<p>A Bolivia le compró el estado de Acre (zona de caucho) por el Tratado de Petrópolis, ahora existe gas natural en la frontera, las relaciones son buenas e incluso se ve a construir un gaseoducto a través de Brasil para dar salida al gas boliviano.</p>	<p>En sus zona peor comunicadas de carácter tropical amazónico, se produce gran cantidad de coca (segundo productor). Esto le crea problemas muy graves de todo tipo incluida la corrupción y una economía sumergida que dispone de una liquidez económica que a veces supera a la del Gobierno.</p>	<p>Desde la guerra de Chile con Bolivia y Perú en 1879 perdió su salida al mar por Antofagasta, que no ha cesado de reclamar en todas las instancias internacionales. No mantiene relaciones con Chile, aunque éste le tiene concedida una salida de mercancías franca y zona de almacenamiento en Arica.</p>
Chile		<p>Desde la guerra de Chile con Bolivia y Perú en 1879 perdió su salida al mar por Antofagasta, que no ha cesado de reclamar en todas las instancias internacionales. No mantiene relaciones con Chile, aunque éste le tiene concedida una salida de mercancías franca y zona de almacenamiento en Arica.</p>	
Perú			<p>La ocupación chilena del desierto de Atacama, rico en nitratos y cobre en la guerra de 1879-1883 es algo que Perú no perdona, aunque en el plano oficial desde la Convención de Lima de 1994, no existen litigios fronterizos entre ambos países.</p>

Cuadro 1.- Continuación.

País	Brasil	Bolivia	Chile
Ecuador			
Colombia	<p>Algunos problemas poco relevantes con <i>garipeiros</i> brasileños.</p> <p>Algunas diferencias fronterizas con Brasil y Perú en la zona amazónica.</p>	<p>Recibe parte de la droga producida para su transformación.</p>	
Venezuela	<p>Algunos problemas de límites de aguas territoriales en el Río de la Plata, debidos al aluvión que arrastra el Paraná, a causa de la deforestación en Brasil.</p>		
Panamá			
Costa Rica			
Nicaragua			
El Salvador			
Honduras			
Guatemala			
México			
Cuba			
República Dominicana			

Cuadro 1.- Continuación.

País	Perú	Ecuador	Colombia
Argentina			
Uruguay			
Paraguay			
Brasil			Algunos problemas poco relevantes con <i>gariimpelros</i> brasileños.
Bolivia			
Chile	La ocupación chilena del desierto de Atacama, rico en nitratos y cobre en la guerra de 1879-1883 es algo que Perú no perdona, aunque en el plano oficial desde la Convención de Lima de 1994, no existen litigios fronterizos entre ambos países.		

Cuadro 1.- Continuación.

País	Perú	Ecuador	Colombia
Perú	<p>Tiene siempre presente al grupo subversivo terrorista Sendero Luminoso de corte maoísta. Como primer productor mundial de coca, tiene problemas semejantes a los de Bolivia en este aspecto, aunque no es el máximo transformador de la droga, existe un tráfico clandestino hacia Colombia que si lo es, muy difícil de controlar. Su régimen actual es teóricamente democrático, pero consecuencia de un autogolpe desde el poder del presidente Fujimori, que le ha lanzado a conflictos exteriores con Ecuador para aumentar su popularidad y podrían producirse más conflictos.</p>	<p>Ecuador sufre desde 1941 la pérdida de la mitad de su territorio por obra de Perú y en enero-febrero 1995, ha sufrido una nueva guerra de límites en la cordillera el Cóndor que atraviesa ambos países, 340 kilómetros cuadrados, que en el año 1942 fueron asignados a Perú, Acuerdo de Itamarí, pero que Ecuador aunque firmó, nunca reconoció y al parecer son ricos en oro y petróleo y uranio. El Gobierno de Perú se ha apuntado el resultado como un éxito, siendo reelegido Fujimori en elecciones de abril del año 1995. A partir del año 1997 han existido contactos tendentes a solucionar el problema. También tiene problemas de plataforma continental con Ecuador.</p>	

**Cuadro 1.- Continuación.**

País	Perú	Ecuador	Colombia
<p>Ecuador</p>	<p>Ecuador sufre desde 1941 la pérdida de la mitad de su territorio por obra de Perú y en enero-febrero 1995, ha sufrido una nueva guerra de límites en la cordillera el Cóndor que atraviesa ambos países, 340 kilómetros cuadrados, que en el año 1942 fueron asignados a Perú, Acuerdo de Itamarí, pero que Ecuador aunque firmó, nunca reconoció y al parecer son ricos en oro y petróleo y uranio. El Gobierno de Perú se ha apuntado el resultado como un éxito, siendo reelegido Fujimori en elecciones de abril del año 1995. A partir del año 1997 han existido contactos tendentes a solucionar el problema. También tiene problemas de plataforma continental con Ecuador.</p>	<p>Como problemas internos pueden considerarse las diferencias sociales y el alto porcentaje de paro y aunque en menor grado que en Perú, Bolivia o Colombia, el estar en el área de producción y tráfico de la coca con todos sus inconvenientes ya señalados.</p>	<p>Aunque en el siglo XIX tuvo problemas fronterizos con Colombia, parecen estar resueltos, aunque no pueda descartarse algún problema por la permeabilidad de fronteras para grupos revolucionarios como Fuerzas Armadas Revolucionarias colombianas y otros, con alguna relación con el narcotráfico.</p>

**Cuadro 1.- Continuación.**

País	Perú	Ecuador	Colombia
Colombia	<p>Recibe parte de la droga producida para su transformación.</p> <p>Algunas diferencias fronterizas con Brasil y Perú en la zona amazónica.</p>	<p>Aunque en el siglo XIX tuvo problemas fronterizos con Colombia, parecen estar resueltos, aunque no pueda descartarse algún problema por la permeabilidad de fronteras para grupos revolucionarios como Fuerzas Armadas Revolucionarias colombianas y otros, con alguna relación con el narcotráfico.</p> <p>Recibe parte de la droga producida para su transformación.</p>	<p>Enorme influencia social del narcotráfico (agricultores, políticos, militares, jueces, etc.). Presencia de tres grupos terroristas principales desde hace muchos años, hoy día financiados en parte por los narcotraficantes formando un real narcoterrorismo. Es uno de los países con mayores problemas de violencia del mundo. Una de las reacciones no oficiales en Colombia, es la presencia de grupos paramilitares antiguerrilla. País puente de transformación de coca a cocaína y de amapola a heroína, con exportación clandestina a Estados Unidos y a Europa. Gran desigualdad en la distribución de la riqueza.</p>
Venezuela			<p>Diferencias de límites en la península de La Guajira con Venezuela, así como en otras fronteras a causa de infiltraciones de terroristas colombianos y narcotraficantes.</p>
Panamá			

**Cuadro 1.- Continuación.**

País	Perú	Ecuador	Colombia
Costa Rica			
Nicaragua			Diferencias con Nicaragua por las islas caribeñas de Providencia y San Andrés (hubo enfrentamientos entre ambas Armas en 1980).
El Salvador			
Honduras			
Guatemala			
México			
Cuba			
República Dominicana			

**Cuadro 1.- Continuación.**

País	Venezuela	Panamá	Costa Rica
Argentina			
Uruguay			
Paraguay			
Brasil	Algunos problemas poco relevantes con <i>garipeiros</i> brasileños.		
Bolivia			
Chile			
Perú			
Ecuador			
Colombia	Diferencias de límites en la península de la Guajira con Venezuela, así como en otras fronteras a causa de infracciones de terroristas colombianos y narcotraficantes.		

**Cuadro 1.- Continuación.**

País	Venezuela	Panamá	Costa Rica
Venezuela	<p>Como problema interno cabe señalar la gran desigualdad en distribución de la riqueza y los cinturones de miseria que rodean a las grandes ciudades, en especial a Caracas. La mala administración de los recursos petrolíferos, al basar prácticamente toda su economía en este hidrocarburo y verse por tanto sujeta a las grandes variaciones de precios del crudo, que a pesar de ser Venezuela el mayor dirigente de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), no logra controlar de forma satisfactoria. Algún pequeño grupo subversivo latente y la influencia de la droga a la que no es del todo inmune y que pudiera prosperar en su territorio.</p>		

**Cuadro 1.- Continuación.**

País	Venezuela	Panamá	Costa Rica
Panamá		<p>Tiene el problema de la protección del Canal a partir del año 2000, Habiendo disuelto sus Fuerzas Armadas, aunque el interés de Estados Unidos y la futura creación de un centro antidroga desde la base aérea de Howard, es una excusa más de esa nación para mantener un control y protección del canal de Panamá. Gran desigualdad en la distribución de la riqueza. El resultado una especie de paraíso fiscal, incluso en lo que a matriculación de barcos se refiere, puede ser una fuente de corrupción, en especial en cuanto a blanqueo de dinero del narcotráfico.</p>	
Costa Rica			
Nicaragua			
El Salvador			
Honduras			
Guatemala			
México			
Cuba			
República Dominicana			

**Cuadro 1.- Continuación.**

País	Nicaragua	El Salvador	Honduras
Argentina			
Uruguay			
Paraguay			
Brasil			
Bolivia			
Chile			
Perú			
Ecuador			
Colombia	<p>Diferencias con Nicaragua por las islas caribeñas de Providencia y San Andrés (hubo enfrentamientos entre ambas Armatadas en 1980).</p>		
Venezuela			

Cuadro 1.- Continuación.

País	Nicaragua	El Salvador	Honduras
Panamá			
Costa Rica	<p>Con Nicaragua es con el único país que ha tenido alguna tensión fronteriza, incluso en los últimos años al habersele acusado de albergar a grupos de Contras.</p>		
Nicaragua	<p>Tensión interna entre Contras y «sandinistas». Gran desigualdad en la distribución de la riqueza y secuelas de su última guerra civil, con expropiaciones de tierras, etc. Teología de la Liberación que divide a la Iglesia hondureña y ya ha producido casos de extrema violencia.</p>	<p>Problemas de delimitación de mediana de aguas en el golfo de Fonseca, le enfrentan con El Salvador y de paso con Honduras. El Tribunal de La Haya interviene en el tema y ha propuesto un acuerdo tripartito, al que aún no se ha llegado.</p>	<p>Problemas de delimitación de mediana de aguas en el golfo de Fonseca, le enfrentan con El Salvador y de paso con Honduras. El Tribunal de La Haya interviene en el tema y ha propuesto un acuerdo tripartito, al que aún no se ha llegado.</p> <p>Conflictos territoriales en la frontera terrestre de Honduras, que fueron resueltos por el Tribunal de La Haya, pero que ahora se reavivan.</p>

Cuadro 1.- Continuación.

País	Nicaragua	El Salvador	Honduras
<p>El Salvador</p>	<p>Problemas de delimitación de mediana de aguas en el golfo de Fonseca, le enfrentan con El Salvador y de paso con Honduras. El Tribunal de La Haya interviene en el tema y ha propuesto un acuerdo tripartito, al que aún no se ha llegado.</p>	<p>Secuelas de su última guerra civil, falta aún llegar a un estabilidad social y económica, aunque sus Fuerzas Armadas han tomado el camino de apoyar la reconstrucción del país, bien subordinadas al poder civil. Sigue habiendo gran desigualdades en la distribución de riqueza.</p>	<p>Su crecimiento demográfico choca con el semejante de Honduras y se han producido problemas territoriales en la frontera norte (Los Bolsones 419,6 kilómetros cuadrados), que aun que han quedado bajo soberanía hondureña, siguen poblados y en propiedad de salvadoreños, cosa que trata de evitar Honduras, aunque últimamente parece que hay posturas menos radicales.</p>

Cuadro 1.- Continuación.

País	Nicaragua	El Salvador	Honduras
Honduras	<p>Problemas de delimitación de mediana de aguas en el golfo de Fonseca, le enfrentan con El Salvador y de paso con Honduras. El Tribunal de La Haya interviene en el tema y ha propuesto un acuerdo tripartito, al que aún no se ha llegado.</p>	<p>Problemas de delimitación de mediana de aguas en el golfo de Fonseca, le enfrentan con El Salvador y de paso con Honduras. El Tribunal de La Haya interviene en el tema y ha propuesto un acuerdo tripartito, al que aún no se ha llegado.</p> <p>Su crecimiento demográfico choca con el semejante de Honduras y se han producido problemas territoriales en la frontera norte (<i>Los Bolsones</i> 419,6 kilómetros cuadrados), que aun- que han quedado bajo soberanía hondureña, siguen poblados y en propiedad de salvadoreños, cosa que trata de evitar Honduras, aunque últimamente parece que hay posturas menos radicales.</p>	<p>Enorme crecimiento demográfico junto con El Salvador, son los dos países con mayor vocación «Unionista de América Central», pero no siempre están de acuerdo en los procedimientos. Demasiada influencia de Estados Unidos y de la <i>United Fruit</i> que la convirtió en una «república bananera», independientemente de las connotaciones peyorativas de ese nombre. Exceso de pobreza, paro, falta de agua corriente, y de desigualdad en la distribución de la riqueza. Aparición de pandillas de jóvenes «las maras», que intentan imponer sus normas y de las correspondientes «antimaras», que intentan poner orden a espaldas de la autoridad constituida.</p>
Guatemala			<p>Delimitación de aguas territoriales con Guatemala en el golfo de Honduras.</p>
México			
Cuba			
República Dominicana			

**Cuadro 1.- Continuación.**

País	Guatemala	México	Cuba
Argentina			
Uruguay			
Paraguay			
Brasil			
Bolivia			
Chile			
Perú			
Ecuador			
Colombia			
Venezuela			
Panamá			
Costa Rica			
Nicaragua			
El Salvador			
Honduras	Delimitación de aguas territoriales con Guatemala en el golfo de Honduras.		

**Cuadro 1.- Continuación.**

País	Guatemala	México	Cuba
Guatemala	<p>Tensiones de las secuela de su última guerra civil. Desigualdad en la distribución de la riqueza. Problemas de integración de parte de la población indígena maya, en especial en la región del Quiché, frontera con México, agravada por los problemas de aquel país en el estado de Chiapas.</p>	<p>Problemas con México por la permeabilidad de la frontera entre Chiapas y El Quiché, unido a la identidad de etnia y lengua materna a ambos lados de la misma, que hace que tanto un país como el otro puedan servir de refugio a elementos subversivos o guerrilleros latentes en ambos. En ambas zonas existe petróleo y riqueza maderera, por lo que ambos países son celosos de su integridad territorial en la zona.</p>	
México (continúa en el cuadro siguiente)	<p>Problemas con México por la permeabilidad de la frontera entre Chiapas y El Quiché, unido a la identidad de etnia y lengua materna a ambos lados de la misma, que hace que tanto un país como el otro puedan servir de refugio a elementos subversivos o guerrilleros latentes en ambos. En ambas zonas existe petróleo y riqueza maderera, por lo que ambos países son celosos de su integridad territorial en la zona.</p>	<p>Desigualdad en la distribución de la riqueza. Empleo del Ejército como «fuerza represora de problemas interiores» que frecuentemente le desacredita. Problemas graves de corrupción. Problemas como cultivador de drogas, en especial la marihuana y como camino terrestre hacia los mercados del narcotráfico en Estados Unidos. Problemas de emigrantes ilegales hacia Estados Unidos.</p>	

**Cuadro 1.- Continuación.**

País	Guatemala	México	Cuba
<p>México (viene del cuadro anterior)</p>		<p>Aunque está evolucionando, el partido en el Gobierno desde la revolución, ha sido el mismo y al parecer amañando convenientemente las consultas electorales. Problema serio en el estado de Chiapas, que tiene grandes riquezas y un problema indígena importante, en el que podría mediar la Iglesia, pero que ha pretendido resolverse por la fuerza de las armas, empleando una vez más al Ejército como fuerza represiva. Rencor larvado hacia Estados Unidos que le arrebataron más del 50% de su territorio (Tratado de «Guadalupe Hidalgo» 1848, aún empeorado por el de «La Masilla» 1853), aunque para muchos mexicanos desfavorecidos por la fortuna, resulta ser su particular «meca», en la que pretenden establecerse y trabajar.</p>	
<p>Cuba</p>			<p>El mayor problema de Cuba es el régimen de Fidel Castro, que sigue aferrado a un comunismo a la soviética, ya desaparecido en casi todo el mundo.</p>
<p>República Dominicana</p>			

Cuadro 1.- Continuación.

País	República Dominicana	Otros
Argentina		Presión internacional para formar parte de misiones de paz de la ONU. (De hecho ha participado en varias y con éxito).
Uruguay		El régimen abierto de la banca uruguayaya hace que en alguna ocasión se le acuse de ser fuente de blanqueo de dinero del narcotráfico. En alguna población fronteriza con Brasil (Chui) existen comunidades de comerciantes palestinos importantes, en la parte brasileña de la ciudad (la frontera es una calle), en algún momento pueden suponer un foco terrorista.
Paraguay		Las zonas selváticas del norte y noreste del país se prestan a cultivos clandestinos de coca y marihuana, aunque el Ejército realiza frecuentes limpiezas de cultivos, puede llegar a implantarse el narcotráfico, que ya le crea problemas con Estados Unidos.
Brasil		Pretende rectificar la frontera del estado de Amapá con la Guyana francesa. (Pero se queda en presiones diplomáticas). Forma parte de la ruta del narcotráfico e incluso en sus zonas de selva se producen plantas de drogas en forma clandestina, por lo que recibe presiones de Estados Unidos, aunque son tradicionalmente muy buenos aliados.
Bolivia		El problema de la droga y su tráfico, le produce una fuerte presión de Estados Unidos que pretenden que su Ejército actúe con preferencia para acabar con el problema, la dificultad está en lograr cultivos alternativos que empleen a una población nativa, a la que la droga le resulta muy rentable, además el cultivo de coca es muy difícil de erradicar en un país que debido a la altura la consume en bastante cantidad tradicionalmente.

Cuadro 1.- Continuación.

País	República Dominicana	Otros
Chile		Su enorme longitud de costas y su rica plataforma continental puede verse amenazada por flotas industriales como las japonesas u otras, con dificultad para un control suficientemente eficaz por su parte.
Perú		Tiene problemas con la conservación de su pataforma continental, una de las más ricas del mundo frente a flotas industrializadas. Tiene el problema del control de la droga y recibe presiones de Estados Unidos.
Ecuador		Como otro países recibe presiones de Estados Unidos en relación con el narcotráfico, mezcladas con algún tipo de ayuda (formación militar), interesada hacia el control de drogas.
Colombia		Es el país más presionado por Estados Unidos por la cuestión de las drogas, pero a su vez le presta ciertas ayudas para la lucha contra ellas.
Venezuela		Desde 1889 mantiene un contencioso por 159.500 kilómetros cuadrados de la Guyana Esequiva (laudo arbitral producto de una transacción económica entre Rusia y el Reino Unido, aprobado por Estados Unidos). Esta deprecación que en su día hizo Gran Bretaña, es mantenida hoy día por Guyana (antigua Guyana inglesa), desde 1966 se ha reabierto el proceso de este territorio por la ONU.
Panamá		Recibe presiones de Estados Unidos por el tema del blanqueo de dinero de la droga y por el propio Canal cuyo control debe de ceder el 31 de diciembre de 1999.

**Cuadro 1.- Continuación.**

País	República Dominicana	Otros
Costa Rica		Al no tener Fuerzas Armadas permanentes, sí puede en cambio movilizar, depende en gran medida para su seguridad del «paraguas» que le presten Estados Unidos. (Cierta hipoteca de soberanía).
Nicaragua		Posible intervención de Estados Unidos, si por causa de Nicaragua ve peligrar la libre circulación por el canal de Panamá, se daría en caso de una gran inestabilidad en el país.
El Salvador		
Honduras		Delimitación de aguas territoriales con Belice en el golfo de Honduras. Exceso de influencia de Estados Unidos que en su momento le hizo poner al país a su disposición para la invasión de Cuba.
Guatemala		Reivindicación total de Belice, al que no le reconoce su soberanía, ya que España nunca se la concedió, solamente era una concesión forzada por Gran Bretaña para la extracción de maderas tintoreras y curtientes. Su pretensión le llevaría a choques con Gran Bretaña.
México		Presiones de Estados Unidos por el problema de las drogas y por el problema de los inmigrantes ilegales. Reclamación a Francia de la isla de Cliperton.
Cuba		Bloqueo a que le tiene sometida Estados Unidos que no parece próximo a concluir, aunque desde la visita del Papa Juan Pablo II, se ha suavizado en parte, especialmente por parte de algunos aliados de Estados Unidos, entre otros Canadá y la Unión Europea. Otro problema es la presencia de la base norteamericana de Guantánamo en la zona sudoriental de la isla.

**Cuadro 1.- Continuación.**

País	República Dominicana	Otros
República Dominicana	<p>Uno de los problemas internos de la República Dominicana es tradicionalmente la presencia de los inmigrantes haitianos (5% de la población aproximadamente), que siempre han sido un foco de fricción, entre otras cosas por sus costumbres tribales y de magia negra, que siempre crea focos de violencia. Desigual distribución de la riqueza. Dificultades de obtener agua potable en muchos puntos. Frecuentes catástrofes naturales debidas a los huracanes.</p>	<p>La proximidad a Puerto Rico (Estado libre asociado de Estados Unidos), le proporciona cierta seguridad, ya que Estados Unidos no consiente la inseguridad en una Isla tan cercana a sus propios intereses.</p>

Los intereses de Estados Unidos, en la región permanecerán siendo los mismos en la próxima década:

- Promocionar la democracia y un crecimiento económico sostenido.
- Lograr la integración económica (Tratado de Libre Comercio).
- Reducir el comercio de la droga.
- Parar la migración ilegal a Estados Unidos.

La mayoría de los países mantendrán la marcha gradual hacia la democratización, aunque algunos oscilarán entre formas democráticas y autoritarias, esto último será evidente en el caso de gobiernos elegidos que pierdan legitimidad al fracasar en satisfacer las expectativas populares.

El crecimiento de la población urbana, con problemas socioeconómicos pendientes asociada con la descapitalización, la corrupción, la pobreza y la violencia criminal, crearán condiciones que promuevan la emigración, el terrorismo y la insurrección, promoverán “un aumento del protagonismo militar en la seguridad interna”.

La ayuda de Estados Unidos para reforzar a las instituciones democráticas y construir economías fuertes, será “importante para bloquear respuestas autoritarias”.

- Los regímenes democráticos de Venezuela, Perú, Bolivia y Paraguay pueden caer todos como “víctimas de una restauración autoritaria”.
- Perú y Colombia continuarán afectados por una mezcla crónica de insurrección y narcotráfico, el problema en Colombia puede llegar a ser tan grave, que produzca una balcanización del país.
- La renacida crisis política, de Haití, unida a la violencia, puede llevar de nuevo a un régimen autoritario.
- En Brasil existen graves problemas socio-económicos sin resolver que incluyen la pobreza, violencia, corrupción, distribución no equitativa de ingresos y degradación de la tierra y ambiental especialmente en la cuenca amazónica.
- Argentina debe terminar con éxito la transición de la era posMenem si la democracia sobrevive. Si la economía permanece sana, la democracia triunfará.

En relación con el narcotráfico hace los siguientes comentarios:

- Brasil y Venezuela pasarán a unirse a los países narcoproductores importantes, lo que unido al aumento de la fabricación de

drogas sintéticas, aumentará el uso creciente de narcóticos en la misma América Latina.

- Aunque las drogas sintéticas, de fácil fabricación en Estados Unidos hagan disminuir el tráfico de cocaína, miles de agricultores seguirán comprometidos en el cultivo de la coca en Perú, Bolivia y Colombia y especialmente en Colombia, los narcotraficantes continuarán realizando actividades conexas con el proceso de la cocaína.
- Cuba también está implicada en el tráfico clandestino o no tan clandestino de drogas.

Respecto a la inmigración ilegal en Estados Unidos afirma que continuará suponiendo un importante problema social, económico y político para Estados Unidos:

- El subdesarrollo económico y la amplia brecha entre ricos y pobres continuará produciendo altos niveles de migración ilegal a Estados Unidos desde o a través de México.
- La privación económica y la violencia de Haití seguirá empujando a sus pobladores hacia Estados Unidos y durante esta década se reconocerá el grave problema que ya existe de la inmigración de dominicanos.
- Cuba es un caso especial, ya que Fidel Castro puede llegar hasta el 2008 en el poder y seguir provocando como consecuencia de su régimen una emigración espontánea, e incluso en algún momento, para molestar a Estados Unidos puede facilitarla y provocarla voluntariamente desde el poder.

La solución a todos estos problemas reside en continuar con el apoyo a las instituciones democráticas, al desarrollo económico sostenido, favoreciendo el Tratado de Libre Comercio y las integraciones económicas regionales como Mercado Común Suramericano (Mercosur) y otras, y, realizando un Programa Antidrogas Andino.

En último extremo cabe la intervención directa, para la que los más probables candidatos son Haití y Cuba.»

Esta valoración norteamericana de la situación, aunque no es en modo alguno oficial, da una idea bastante concordante con los puntos de conflictividad ya señalados.

Independientemente de la conflictividad externa o interna de cada país iberoamericano, existe un factor de riesgo natural muy importante en

casi todos los países de la región, en unos como los de Centroamérica o México, se debe a los desastres naturales que provoca la climatología en forma de huracanes y otros meteoros, que les producen castigos, para los que sus economías e infraestructuras no están preparadas suficientemente; en otros el riesgo viene de la sismología y la vulcanología, que también producen desastres de enorme entidad; otros como Brasil o Argentina, tienen periodos de graves inundaciones que paralizan la productividad de sus campos durante muchos meses, aunque generalmente provoquen menor número de pérdidas humanas que los otros fenómenos.

Lo cierto es que en todos los casos, las Fuerzas Armadas se ven implicadas, con mayor o menor apoyo exterior, en auxilio a la población civil y en la reconstrucción de las infraestructuras dañadas.

Las enormes distancias existentes y la escasez de infraestructura de comunicaciones terrestres, dificulta la labor que tiene que ser apoyada por medios aéreos de transporte propios para pistas cortas, entre los cuales, en varios países se utilizan aviones como el CASA 212 e incluso el 235.

Estos medios son una necesidad sentida en Iberoamérica, al igual que el entrenamiento en misiones contra incendios forestales, que en ocasiones asolan bosques y selvas.

Naturalmente son asimismo utilizables, tanto para conformar líneas aéreas regulares, (en Paraguay existe una, entre zonas mal comunicadas y poco rentables para la aeronáutica civil), como para mover unidades militares de pequeña entidad, en misiones de contraguerrilla o contra el tráfico de drogas.

## **Demografía iberoamericana**

El cuadro 2 nos señala en primer lugar un enorme mercado de consumo de cerca de 500 millones de almas, tanto si consideramos el censo aproximado de 1996, que figura en la primera columna, como el que figura para el año 2000 asimismo aproximado.

Si nos fijamos por países, aparecen dos gigantes en Brasil y México, el primero se va acercando a los 200 millones, que a buen seguro alcanzará en el siglo XXI, mientras que México es posible que alcance hasta los 150 millones en ese mismo siglo.

**Cuadro 2.- Demografía iberoamericana.**

País	Población		Urbana (%)	Rural (%)	Año 2000	Alfabetización (%)
	Total población					
Argentina	34.600.000		88,1	11,9	36.044.000	96,0
Uruguay	3.200.000		90,3	9,7	3.294.000	97,0
Paraguay	5.000.000		52,8	47,3	6.207.000	92,0
Brasil	161.500.000		78,2	21,8	182.414.000	83,0
Bolivia	7.593.000		60,8	39,2	8.860.000	83,0
Chile	14.421.000		83,9	16,1	15.300.000	95,0
Perú	23.800.000		72,2	27,8	2.672.500	89,0
Ecuador	11.699.000		58,4	41,6	1.319.400	90,0
Colombia	36.444.000		73,0	27,0	40.725.000	91,0
Venezuela	22.311.000		92,8	7,2	24.993.000	92,7
Panamá	2.631.000		53,3	46,7	2.985.000	91,0
Costa Rica	3.575.000		49,7	50,3	3.885.000	96,0
Nicaragua	4.400.000		62,8	37,2	4.881.000	66,0
El Salvador	5.920.000		45,3	54,7	6.476.000	72,0
Honduras	5.981.000		48,5	51,5	6.401.000	72,7
Guatemala	10.600.000		41,5	58,5	11.572.000	56,0
México	95.772.462		75,3	24,7	109.480.000	90,0
Cuba	11.000.000		76,0	34,0	11.737.000	96,0
República Dominicana	7.961.000		64,6	35,4	8.826.000	82,0
<b>TOTALES</b>	<b>468.408.462</b>				<b>488.071.900</b>	

  

País	Población		Mortalidad infantil (‰)	Esperanza de vida (%)	Tasa de crecimiento (%)	Carácter	Movilizable (2%)
Argentina			32	73,0	1,50	Media	792.000
Uruguay			24	73,0	0,60	Media	65.280
Paraguay			49	70,0	2,80	Joven	121.140
Brasil			63	67,0	2,40	Muy joven	3.648.280
Bolivia			98	60,0	2,40	Joven	177.200
Chile			18	74,5	1,60	Joven	288.420
Perú			88	66,0	1,90	Joven	476.000
Ecuador			50	69,0	2,20	Joven	233.980
Colombia			40	70,0	1,70	Muy joven	728.880
Venezuela			36	72,0	2,30	Joven	446.220
Panamá			23	73,0	1,90	Joven	52.620
Costa Rica			12	76,4	2,40	Joven	71.500
Nicaragua			52	66,1	2,90	Muy joven	88.000
El Salvador			59	66,0	2,40	Muy joven	118.400
Honduras			47	68,0	3,00	Joven	119.620
Guatemala			59	65,0	2,90	Joven	212.000
México			34	71,5	2,10	Joven	1.915.450
Cuba			12	76,0	0,82	Joven	220.000
República Dominicana			65	70,0	1,90	Joven	159.220
<b>TOTALES</b>							<b>9.934.210</b>

El conjunto de la población es muy joven, lo cual supone unas necesidades de trabajo importantes, un mercado de mano de obra barata, que pretenderá explotar «el gigante norteamericano», como actualmente ya lo hace, montando una industria «maquilera» en determinados países, especialmente en la actualidad en México y Honduras, cuya juventud se emplea en fábricas de componentes de la industria norteamericana, que aparte de abaratar costes por este medio, trata de colaborar con su Gobierno, en paliar la inmigración ilegal a Estados Unidos.

Este sistema no beneficia tanto a los países iberoamericanos como pudiera pensarse en un principio, ya que el valor añadido de los productos fabricados revierte en su inmensa mayoría sobre la economía de Estados Unidos y no supone un avance tecnológico sustancial en Iberoamérica.

Si fijamos nuestra atención en la columna de población rural y la concatenamos con la tasa de analfabetos, encontramos una relación importante con la mortalidad infantil, así en Cuba, a pesar de una población rural de un 34%, al no sobrepasar el 4% de analfabetos, la mortalidad infantil es de un 12‰, que es una cifra de nivel casi europeo, en donde la tasa de mortalidad infantil oscila entre el 6 y el 9‰, para poblaciones con una tasa de analfabetismo entre el 4% y el 1% o supera a la cubana en cuanto el analfabetismo la supera asimismo, como es el caso de Turquía, por ejemplo, en donde llega a un 66‰.

Hay, en cambio, otros países en los que a pesar de tener una población rural proporcionalmente escasa como Venezuela y Argentina, y un nivel de alfabetización relativamente alto, mantienen una tasa de mortalidad infantil asimismo alta, ello se debe a las aglomeraciones urbanas de aluvión, llenas de barrios de muy bajo nivel de vida, o habitadas por inmigrantes, de países limítrofes de menor nivel cultural. El caso de Brasil puede ser un elemento ilustrativo en este aspecto, pero en su caso, la población es casi totalmente autóctona, pero con enormes desigualdades sociales.

Hemos aplicado un 2% de la población como tasa movilizable, aunque se podría llegar a un número que rondase el 3%, pero consideramos que en ese 3% habría que incluir además a las Fuerzas Armadas de cada país, por lo que en «grandes números» las necesidades de equipo básico de todos los países de Iberoamérica, podrían establecerse en un máximo de  $9.934.210 \text{ por } 3/2 = 14.906.315$  equipos básicos, lo cual supone un mercado de una enorme importancia, aunque no se pueda suponer, en ningún caso, que se vaya a producir una movilización general de todos los ejér-

citos a un mismo tiempo, pero da una idea de que las cifras pueden llegar a ser muy importantes, ya veremos más adelante cuales son las cifras actuales de hombres bajo las armas.

## **Producto interior bruto**

Los países con mayor PIB de Iberoamérica son Brasil, México, Argentina, Colombia y Venezuela, cuadro 3, en ese orden, lo cual no da una información suficiente respecto a sus niveles de vida, una mejor aproximación nos la podría dar el PIB-*cápita*, que ahora modifica el orden, quedando Argentina en primer lugar, 8.148-*cápita* en dólares estadounidenses en el año 1994 y hoy en 8.711, Brasil, México, Venezuela y Colombia, pero aún así las cifras son engañosas, ya que en los cuatro últimos países la distribución de la riqueza es absolutamente desigual, por lo que la población vive en un estado de pobreza bastante generalizado salvo una elite capitalista, que dispone de verdadero lujo.

En cambio otros países como Chile, Uruguay o la propia Costa Rica cuyas rentas *per cápita* sobrepasan los 3.000 dólares, tienen menos desproporciones en la distribución de la riqueza.

Existen otros países como Nicaragua, Honduras y Bolivia que además de tener un PIB-*cápita* muy bajo, inferior a los 1.000 dólares, sufren también importantísimas desigualdades sociales y otros que aunque superen los 1.000 dólares, República Dominicana, Guatemala, Ecuador o Paraguay, tienen asimismo problemas sociales de importancia.

Si entramos en comparaciones con las economías de España y Portugal, encontramos que los más de 32 millones de habitantes de Centroamérica, con un PIB de 41.730 millones de dólares suman menos de la décima parte de los 478.480 millones de dólares del PIB de España y menos de la mitad de los 87.740 de Portugal que tiene una población de 9,8 millones de personas.

Si la comparación la establecemos con los países de Mercosur (Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay), con 204,6 millones de habitantes más de cuatro veces la de España y Portugal reunidas, 49,4 millones, su PIB de 945.380 millones de dólares, está en proporción de 1,68/1 respecto a los 563.320 millones de dólares de España y Portugal reunidas.

Si la establecemos con el Grupo Andino (Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela) con 92,2 millones de habitantes y un PIB de 190.190 millones de dólares, la proporción con la península Ibérica es de 0,337/1.

**Cuadro 3.- Producto interior bruto iberoamericano, en dólares estadounidenses.**

País	Conceptos	Total población	PIB (millones) 1994	PIB cápita 1994	Analfabetos (%)	Población rural (%)
Argentina		34.600.000	281.924	8.148	4,0	11,9
Uruguay		3.200.000	16.150	5.046	3,0	9,7
Paraguay		5.000.000	7.750	1.550	8,0	47,3
Brasil		161.500.000	639.560	3.960	17,0	21,8
Bolivia		7.593.000	5.510	726	17,0	39,2
Chile		14.421.000	52.180	3.618	5,0	16,1
Perú		23.800.000	50.380	2.117	11,0	27,8
Ecuador		11.699.000	16.560	1.415	10,0	41,6
Colombia		36.444.000	64.370	1.766	9,0	27,0
Venezuela		22.311.000	58.880	2.639	7,3	7,2
Panamá		2.631.000	6.850	2.603	9,0	46,7
Costa Rica		3.575.000	8.280	2.316	4,0	50,3
Nicaragua		4.400.000	1.770	402	34,0	37,2
El Salvador		5.920.000	8.810	1.488	28,0	54,7
Honduras		5.981.000	3.160	528	27,3	51,5
Guatemala		10.600.000	12.860	1.213	44,0	58,5
México		95.772.462	375.470	3.920	10,0	24,7
Cuba		11.000.0000	27.713	2.519	4,0	34,0
República Dominicana		7.961.000	10.420	1.309	18,0	35,4
	<b>TOTALES</b>	<b>468.408.462</b>	<b>1.648.593</b>	<b>3.520</b>		
				<i>Media IB-A</i>		

  

País	Conceptos	Menos de 1.000 dólares cápita	Entre 1.000 y 1.550 dólares cápita	Entre 1.550 y 3.000 dólares cápita	Más de 3.000 dólares cápita	Proporción con España
Argentina					•	0,603
Uruguay					•	0,373
Paraguay			•			0,115
Brasil					•	0,293
Bolivia		•				0,054
Chile					•	0,268
Perú				•		0,157
Ecuador			•			0,105
Colombia				•		0,131
Venezuela				•		0,195
Panamá				•		0,193
Costa Rica				•		0,171
Nicaragua		•				0,030
El Salvador			•			0,110
Honduras		•				0,040
Guatemala			•			0,090
México					•	0,290
Cuba				•		0,186
República Dominicana			•			0,097

Respecto a México con 95,7 millones de habitantes y 375.470 millones de dólares de PIB, la proporción con la península Ibérica es de 0,397/1 y de 0,785 /1 respecto a España.

### **Riqueza energética**

El cuadro 4, nos da una idea clara de la potencia energética de los países iberoamericanos, pero no es oro todo lo que reluce, se trata de un recurso no renovable, con una duración limitada, que tiene un cliente principal en Estados Unidos, que trata de conservar sus propias reservas y de mantener unos precios internos, acordes con su propia tradición de energía barata.

El problema principal es que algunos países como Venezuela o México, han hecho depender sus economías casi totalmente del petróleo, con lo que las variaciones de precio del crudo, influidas directamente por las jugadas de bolsa en Nueva York o Tokio, hacen impredecibles los recursos de que estos países disponen en un momento dado; el efecto es el mismo que el de las naciones que dependen de un «monocultivo», como Honduras u otras centroamericanas, que dependen en gran medida de las cotizaciones en bolsa de las empresas multinacionales fruteras; otros países, como Chile, que dependía del «monocultivo del cobre», han ido diversificando más su producción industrial y agrícola, con lo que pueden compensar mejor las variaciones de los mercados internacionales.

Algunos países como Ecuador o Brasil, tienen su industria petrolífera en plena expansión, pero en el caso de Ecuador, es necesaria una importante inversión en industria de refino, ya que a pesar de producir una apreciable cantidad de crudo, se ve en la necesidad de importar productos elaborados; en el caso de Brasil, es importante observar la proporción entre su producción y su consumo, que le obliga a importantes gastos de importación que, no obstante, intenta paliar con la producción de «alco-nafta», carburante considerablemente más barato, que también se emplea en las regiones norteñas de Argentina, y que tiene un componente importante renovable, el alcohol extraído de la caña de azúcar, que además proporciona puestos de trabajo, en mayor medida que el petróleo.

Puede decirse que en Centroamérica, donde salvo en Guatemala, no se produce petróleo en cantidades muy significativas, funciona en cambio una industria de refino bastante considerable, que beneficia a las empresas multinacionales de Estados Unidos; no obstante hay que señalar que algunos países centroamericanos reciben un trato preferencial por parte de Venezuela y Colombia, que les proporcionan crudo a bajo precio.

**Cuadro 4.- Industria petrolífera iberoamericana.**

Conceptos		Reserva estimada (enero 1997)	Reserva mundial (%)	Producción crudo 1996 (1)	Producción gas natural 1996 (2)	Producción mundial (%)
País						
Cuba		29.550	0,02	10.980	730	0,05
México		48.796.000	4,17	1.044.930	163.155	4,43
Argentina		2.386.400	0,22	306.932	15.330	1,30
Bolivia		101.700	0,01	10.682	3.285	0,05
Brasil		6.223.200	0,60	284.158	14.600	1,21
Chile		108.500	0,01	2.385	4.745	0,01
Colombia		2.958.000	0,29	226.920	2.920	0,96
Ecuador		3.385.300	0,28	140.910	3.285	0,60
Perú		710.500	0,06	44.286	365	0,19
Venezuela		66.329.000	6,24	1.117.398	54.385	4,74
Otros		643.400	0,06	8.639	-	0,04
<b>TOTALES</b> EN MILES DE BARRILES		<b>131.937.500</b>	<b>11,96</b>	<b>3.198.220</b>	<b>262.800</b>	<b>13,58</b>
Conceptos		Consumo	Producción pozo de petróleo (1 enero 1997)	Producción media diaria pozo de petróleo	(1) + (2) (3)	Capacidad refino día
País						
Cuba		67.525	310	96,8	0,15	
México		657.000	3.701	771,4	1,70	1.520
Argentina		181.770	13.283	63,1	1,52	665
Bolivia		11.315	278	105,0	1,23	
Brasil		538.375	7.094	109,4	0,50	1.256
Chile		67.525	385	20,1	0,13	
Colombia		93.075	3.160	196,2	2,33	
Ecuador		44.530	1.211	317,9	3,29	
Perú		49.640	3.900	31,0	0,96	1.177
Venezuela		158.045	14.418	211,7	6,70	(a) 2.101
Otros		190.985	507	-	0,03	6.719
<b>TOTALES</b> EN MILES DE BARRILES		<b>20.59.695</b>				

a) Esta cifra se refiere al resto de países iberoamericanos no señalados explícitamente.

## **Población militar iberoamericana**

Si observamos las cifras que aparecen en el cuadro 5, salta a la vista inmediatamente que Brasil, México y Colombia sobrepasan el 46% de los efectivos terrestres de Iberoamérica contando con una población que sobrepasa el 67% del total, esta desproporción se mitiga ampliamente si consideramos los totales de fuerzas militares y paramilitares, momento en el que alcanzan el 52%.

Si consideramos correcto el porcentaje español del 0,225% de la población en el Ejército de Tierra, nos encontramos con que en Iberoamérica lo sobrepasan: Uruguay, Paraguay, Bolivia, Chile, Ecuador, Colombia, Panamá (a pesar de no tener en teoría Fuerzas Armadas), Nicaragua, El Salvador, Honduras, Guatemala y Cuba.

Hay que pensar que de alguna forma existe una población militar excesiva en algunos países, especialmente en Cuba, que para una población de 11 millones de habitantes, mantiene 85.000 hombres en su Ejército de Tierra, arrojando una proporción del 0,772% de su población, que triplica sobradamente la proporción española; asimismo la proporción uruguaya es alta, 0,537%, claro que en este caso como en otros países de bajo censo poblacional, los valores absolutos quedan muy abajo de los de sus vecinos, con los que aunque no tengan conflictos a la vista, deben mantener un cierto grado de disuasión, que produzca respeto a su soberanía, tal podría ser el caso de Nicaragua, El Salvador y Guatemala, otros como Chile, Perú, Bolivia y Ecuador, tienen algunos contenciosos fronterizos que les obligan a mantener dimensiones algo altas.

Solamente Cuba, parece que tiene una proporción realmente exagerada, debida sin duda a su régimen político y a la amenaza que siente respecto de Estados Unidos.

Dejando a un lado los números, vemos que el tipo de reclutamiento tiende en los últimos años a una creciente profesionalización o voluntariado, dejando la conscripción pura solamente para siete de los países y aún en ellos existe una cierta proporción de profesionalidad, o el servicio militar es lo suficientemente largo, como para lograr un adiestramiento semejante al que logran los que emplean el voluntariado.

Sobre ejércitos total y tradicionalmente profesionales, como el de Uruguay, hay que señalar que producen una endogamia bastante importante, que actúa como una suerte de promoción social, ya que los hijos de los

**Cuadro 5.- Población militar iberoamericana.**

Conceptos País	Población total	Ejército de Tierra	Armada	Fuerzas Aéreas	Fuerzas paramilitares
Argentina	34.600.000	40.000	20.550	8.900	31.240
Uruguay	3.200.000	17.200	4.500	3.000	-
Paraguay	5.000.000	15.000	3.600	1.700	8.000
Brasil	161.500.000	196.000	50.000	50.700	385.000
Bolivia	7.593.000	25.000	4.500	4.000	30.600
Chile	14.421.000	57.000	29.900	14.000	-
Perú	23.800.000	85.000	25.000	15.000	-
Ecuador	11.699.000	50.000	4.100	3.000	-
Colombia	36.444.000	121.000	18.100	7.300	87.000
Venezuela	22.311.000	34.000	15.000	7.000	23.000
Panamá	2.631.000	-	-	-	11.800
Costa Rica	3.575.000	-	-	-	7.500
Nicaragua	4.400.000	15.000	800	1.200	-
El Salvador	5.920.000	25.700	400	600	-
Honduras	5.981.000	16.000	1.400	1.800	-
Guatemala	10.600.000	42.000	1.500	700	-
México	95.772.462	130.000	37.000	8.000	14.000
Cuba	11.000.000	85.000	6.000	15.000	169.000
República Dominicana	7.961.000	15.000	4.000	5.500	15.000
<b>TOTALES</b>	<b>468.408.462</b>	<b>968.900</b>	<b>226.350</b>	<b>147.400</b>	<b>782.140</b>

  

Conceptos País	Total	Recluta	Observaciones sobre fuerzas paramilitares
Argentina	100.690	Profesional	<i>Argentina.</i> Gendarmería y Prefectura Naval no dependen de las Fuerzas Armadas.
Uruguay	24.700	Profesional	
Paraguay	28.300	Conscripción	
Brasil	681.700	Conscripción	<i>Chile.</i> Carabineros, antes cuarta fuerza, dependen de Interior.
Bolivia	64.100	Mixta	
Chile	100.900	Conscripción	
Perú	125.000	Conscripción	<i>Perú.</i> Guardia Civil, se forma parte en España.
Ecuador	57.100	Conscripción	
Colombia	233.400	Mixta	<i>Panamá.</i> Tienen organización militar terrestre, naval y aérea.
Venezuela	79.000	Cons. selectiva	
Panamá	11.800	Profesional	
Costa Rica	7.500	Profesional	<i>Costa Rica.</i> Tienen organización militar terrestre, naval y aérea.
Nicaragua	17.000	Voluntaria	
El Salvador	26.700	Voluntaria	<i>México.</i> Dependen completamente del Ejército.
Honduras	19.200	Voluntaria	
Guatemala	44.200	Conscripción	
México	189.000	Mixta	<i>Cuba.</i> Constituyen una reserva de rápida utilización.
Cuba	275.000	Conscripción	
República Dominicana	39.500	Voluntaria	
<b>TOTALES</b>	<b>2.124.790</b>		

suboficiales es frecuente que cursen estudios en la Escuela Militar de Oficiales, y que incluso coincidan con sus padres en el servicio activo, lo que en cierta medida proporciona un elevado grado de cohesión al Ejército, que se considera a sí mismo como una gran familia, esto se vio claramente en la época en que la subversión tupamara atacó a soldados rasos uruguayos, produciendo una reacción militar absolutamente solidaria con las víctimas, a las que consideraban como miembros de su clan familiar y profesional a la vez.

Sin entrar en la particular organización de cada uno de los ejércitos, si conviene señalar que en algunos aspectos están dimensionados en forma diferente que los europeos, así es frecuente observar que el Arma de Ingenieros suele tener una gran importancia.

La causa puede encontrarse en la escasez de infraestructura viaria de estos países y en que durante los sucesivos regímenes, bien militares, bien cívico-militares, han sido las Fuerzas Armadas las que han paliado esa escasez y han contribuido a apoyar a la población en los muchos desastres naturales que suele sufrir la región, ello no está siempre bien visto por los empresarios civiles liberales, que aprecian una especie de competencia desleal en la actuación de los ejércitos, pero que en las emergencias, exigen la ayuda inmediata de las fuerzas militares; sería éste un tema largo de analizar, pero indudablemente una acción combinada de los diferentes países en los casos de catástrofe, sería una de las misiones que podrían asimilar como propias los Ejércitos iberoamericanos, con lo que conseguirían mejorar su imagen en el interior y en el exterior, no siempre han vendido bien este producto, al que sin embargo, han dedicado mucho esfuerzo y mucho sacrificio.

### **Industria militar**

La industria militar en Iberoamérica no está extendida a todos los países del área, pudiendo afirmarse que solamente hay un país líder en este campo, Brasil, que es el quinto exportador mundial de armamento.

La mayoría de los Estados iberoamericanos tienen una dependencia importante de Estados Unidos en lo tocante a su material, y no suele ser precisamente material demasiado moderno o de tecnología avanzada, así es frecuente encontrar carros de combate, *Sherman* de la Segunda Guerra Mundial, más o menos modernizados y mantenidos.

No obstante, no debemos olvidar que existen otros países con unas capacidades importantes en industria para la defensa, así Argentina por ejemplo tuvo una década de los años ochenta, en la que la empresa militar Fabricaciones Militares, dentro de su filial TAMSE, lanzó al mercado toda una familia de medios acorazados, basados en el *Marder* alemán, que fue transformado en un carro medio-ligero el Tanque Argentino Mediano (TAM), los correspondientes Vehículo de Combate Lanzacohetes (VCLC), Vehículo de Combate de Transporte de Personal (VCTP), Vehículo de Combate Transporte de Mortero (VCTM), Vehículo Cañón Autopropulsado (VCA), Vehículo de Combate Recuperador de Tanques (VCRT), Vehículo de Combate Puesto Comando (VCPC), Vehículo de Combate Ambulancia (VC Amb.) etc.; estos medios disponían de una tecnología germano-argentina de alta calidad, en el caso del carro de combate, con estabilización giroscópica para tirar en marcha con cualquier inclinación de suelo y una dirección de tiro informatizada y servida por telémetros lásericos de gran eficacia; su producción a base de chapa plana soldada de buen acero era totalmente argentina y tenía capacidad de vadeo con *snorkel* y un peso de 30 tn, condición de fabricación que el Ejército argentino mantuvo, para adaptarse a su red de puentes nacional, su falta de blindaje moderno, ha estado en trámites de corrección, por acuerdos con la industria militar ex soviética, para introducirle un blindaje reactivo.

Otro proyecto derivado del TAM es el Tanque Argentino Pesado (TAP), de 50/60 tn basado en aumentar una nueva pareja de ruedas de apoyo, alargando la barcaza, al igual que ya hicieron con el lanzacohetes. Hoy día la tendencia privatizadora del Gobierno argentino, ha hecho que la fabricación se haya interrumpido y por tanto también la de este último programa; la función logística de mantenimiento que realizaba TAMSE va a ser transferida a un batallón del Cuerpo de Arsenales; en la fábrica «Domingo Maheu», de armas portátiles, bajo licencia de FN Herstal se produce la pistola *Browning* de 9 mm en diferentes modelos, el fusil automático liviano FAL de 7,62, el fusil automático pesado FAP, la escopeta de carga automática FM de calibre 12/70, el fusil de asalto argentino *Fara* de 5,56 x 45 mm de desarrollo propio, todos ellos de dotación en las Fuerzas Armadas argentinas; la fábrica «Fray Luis Beltrán» produce los lanzacohetes *Slam-Pampero* de 105 mm. y *Sapba* de 127 mm, el misil contra-carros de primera generación *Cibel K2*; otras producciones de esta fábrica son las coheteras para aeronaves *Yaguaretá*, cartuchería de diversos calibres en sus variantes normales, perforantes, trazadoras y de fogueo, proyectiles organizados de 20, 30 y 40 mm, granadas de mano y de fusil, calibre 62

mm *Geat* con trampa de bala para evitar accidentes, minas terrestres contra-carros FMK 5 modelo 0 y la FMK 1 modelo 1 contra personal.

En la fábrica de «Río Tercero» se fabricaban los morteros de 81 y 120 mm, el *Csr Cze-Kalski* de 105 mm y el obús remolcado de 155 mm L33 *Citer*, todo ello de desarrollo argentino.

La fábrica «San Francisco» hacía las torres del VCTP (de la familia TAM) y reparaba y construía material ferroviario.

Otras empresas de Fabricaciones Militares producían equipos de transmisiones bajo licencia de Phillips y de Thomson-CSF; también se producían plataformas de transporte de carros de combate y carga general de 45 y 20 tn.

Por su parte las empresas Late-Renault Argentina, S. A. y TAMSE estaban desarrollando un vehículo de exploración y reconocimiento para reemplazar al *Lohr* de dotación en el Ejército argentino, el *Vero* ha resultado ser un 4 x 4 permanente de 850 kilogramos de peso en vacío, que aprovecha el motor del *Renault 12* y la suspensión del 18 y puede tener múltiples usos, como transporte para unidades aerotransportadas, ambulancia, remolque para morteros, cocinas, etc.; sube pendientes de hasta un 60% con 500 kilogramos de carga y puede desarrollar una velocidad media de 90 kilogramos/hora en carretera.

Esta tendencia no sólo ha afectado a Fabricaciones Militares, sino también al Centro de Investigaciones Técnicas de las Fuerzas Armadas (CITEFA), con sede en Villa Martelli (Buenos Aires), que tenía una buena experiencia en artillería remolcada con tubos de fundición centrífuga que lograba en los Altos Hornos de Zapla, el sistema de artillería de largo alcance que estaba desarrollando, se componía de la Central de Tiro «Santa Bárbara» y el cañón *Cala 30* y la nueva variante *Cala 30/2* de 155/47, que asimismo tiene una nueva versión de 155/52, todos ellos pueden emplear la munición estándar OTAN y munición *Base Bleed* que les proporcionan alcances superiores a los 40 kilómetros; sus características de autozunchado les proporcionan una vida de 2.000 disparos con la máxima carga en condiciones de cadencias de combate, el freno de boca de tres deflectores amortigua el ruido a niveles de 160 dB aceptables para los sirvientes de las piezas, su montaje bímástil, de gran resistencia permite el rodaje por carretera a 80 kilómetros/hora y a 25 kilómetros/hora por todo terreno, incluso sobre arena o barro y cuenta con motor auxiliar para movimientos cortos y ayuda a entradas y salidas de posición.

Otros desarrollos de CITEFA se extienden en el campo de los cohetes, misiles (aire-tierra *Martín Pescador* y el tierra-aire *Halcón*), cabezas de guerra, microelectrónica, producción de equipos lásericos de uso militar y civil, medios optónicos de televisión aplicados a sistemas de armas y a la localización nocturna, (con prototipos muy avanzados de cámaras de alta resolución, que podían sustituir con ventaja a los basados en la ampli-ficación de luz residual), radares de guiado, medios de simulación, medios de computación, etc., aparte de laboratorios de control de calidad y metrología, aplicables a los campos militar y civil.

El mayor problema de Argentina era la falta de mercados de suficiente entidad, que le permitiesen abaratar los productos de su ingeniería militar, por lo que Fabricaciones Militares eran deficitaria y debía recurrir a producir, como medio de subsistencia, productos civiles, tales como material para los ferrocarriles, electrónica e incluso electrodomésticos de amplio uso en la nación.

Chile, debido a su aislamiento en la época del régimen militar, diversificó su industria y logró un fuerte progreso, que ha aumentado al levantarse los embargos.

Su industria militar, encabezada por FAMAE, colabora con la Royal Ordnance del Reino Unido, por lo que ha producido transportes acorazado de personal sobre ruedas tipo *Piraña* y continúa con el programa del cohete balístico *Rayo*, a pesar de haber comprado *Lars-160* a Israel; asimismo fabrica los vehículos de reconocimiento *Makina*, *Carancho* y *ATP-2*.

Compras chilenas de importancia son los carros de combate *Leopard-1* (excedentes de OTAN, en lo que coincide con Brasil, que compró estos mismos carros de combate a Bélgica) y cierto número de vehículos *Alvis Stormer*, armados con cañones sin retroceso de 106 mm M-40 A1. Es asimismo probable una renovación de sus artillerías de campaña y antiaérea, en la primera relevando sus viejos obuses de 105 mm (M-101 de Estados Unidos y *Oto Melara* italiano), por la compra o montaje de un material semejante al L-118 de 105/39 *Ligth Gun* inglés; otra renovación de importancia, dada su debilidad en artillería antiaérea, es la sustitución del misil tierra-aire de muy baja cota *Blowpipe* inglés, por el francés *Migale*, con lo que complementaría los misiles *Shamanta* y *Mistral* y los cañones de 35/90 *Oerlikon* y de 20 mm *Gai-Coi* de que disponen sus cinco grupos de artillería antiaérea, que dependen de la Fuerza Aérea.

Asimismo está desarrollando el Sistema Antiaéreo *Lince* en su empresa FAMA E que puede llegar a paliar sus carencias de defensa antiaérea en buena medida.

Brasil tiene su propia fabricación de materiales ligeros, de tecnología media, en una amplia gama que aparte de cubrir la mayoría de sus necesidades, exporta, a precios asequibles, fundamentalmente a países de África y de Oriente Medio.

Cabe destacar los transportes blindados sobre ruedas EE-9 *Cascabel* y EE-11 *Urutú*, presentes en varios ejércitos iberoamericanos y diversos tipos de lanzacohetes.

En cuanto a adquisiciones recientes, aparecen 70 carros de combate *Leopard-1 S* de Bélgica y el arriendo a Estados Unidos de 90 carros de combate M-60 A3.

México produce parte de su material ligero, pero recurre a Estados Unidos para el resto de los materiales.

El resto de los países o recurren a Estados Unidos o han diversificado en parte sus fuentes de aprovisionamiento, pudiendo destacarse Alemania, Francia e Israel en este aspecto.

Capítulo de interés especial lo constituye la fabricación, mantenimiento y adquisición de material aéreo por parte de estos tres países y sólo los dos últimos aspectos en otros países de la región.

La ingeniería aeronáutica militar de Argentina dependía del segundo jefe de la Fuerza Aérea y estaba constituida por varios organismos que dedicaban su esfuerzo a la investigación y producción de diversos materiales, no sólo de vuelo, sino también de electrónica aplicada a la aviación; así la Dirección General de Sistemas, dividida en un Instituto de Investigaciones Tecnológicas, una Dirección de Proyectos, la Dirección de Evaluación y la de Certificación y Coordinación, ha llegado a producir el Sistema de Inteligencia de Señales DGS 240, capaz de adquirir todo tipo de señales de transmisiones puede funcionar en tierra o a bordo de aviones medianos y pesados); el Sistema ELINT de Inteligencia Electrónica DGS-330 que proporciona datos al DGS 240, los clasifica y los transmite en tiempo real a las estaciones terrestres por medio de enlace digitalizado; el Sistema de Visión Infrarroja DGS 570 (equipo de reducido tamaño para aviones y helicópteros, con aplicaciones militares y civiles, en especial en la detección de incendios forestales y con un alcance de unos 40 kilómetros) otro orga-

nismo que no es totalmente estatal es Sistemas Tecnológicos Aeronáuticos, S. A. (SITEA), constituido en 1987, en el que participa la Fuerza Aérea con acciones junto con la empresa española Expal, S. A. Industrias Químicas de Altos Explosivos de Seguridad (SAIC); entre sus productos se pueden señalar la cohetera *Mamboretá* 657 concebida para armar a los helicópteros de la Fuerza Aérea; la bomba FAS 300 dispersora de submuniciones de carros de combate (penetra 70 mm de acero) y contra personal; la bomba de fragmentación FAS 280 contra personal y blindados ligeros (penetra 30 mm) y su versión 260 para destrucción de campos de aterrizaje y obras de fortificación de hormigón, se emplea en racimos de nueve bombas.

Otros desarrollos de la Fuerza Aérea han sido los misiles tierra-tierra *Alacrán* de 300 kilómetros de alcance, precursor del asimismo tierra-tierra *Cóndor* de 500 kilómetros que por razones políticas dejó de desarrollarse.

En cuanto a aviones de combate Argentina dispone de la Fábrica de Materiales Aeroespaciales (FMA), entre cuyos productos debemos señalar un turbo-hélice, el *Pucará* («fortaleza en el cielo» en lengua quechua), que tenía buenas características para el ataque al suelo, sí contaba con una superioridad aérea local, que le podía proporcionar la aviación de combate con medios a reacción, para la que disponía de pilotos de elevada calidad, como demostraron en la guerra de las Malvinas, se han llegado a producir más de 150 aviones, de los cuales solamente se han exportado seis a Uruguay, tres a Colombia y cuatro a Sri Lanka, la fabricación se interrumpe en 1986; con la colaboración de la empresa Dornier alemana se ha desarrollado un reactor de entrenamiento-ataque ligero el IA 63 *Pampa*, del que se fabricaron los primeros 18 y se mantienen las peticiones de otros 46 para la Fuerza Aérea y 14 para la Marina.

En 1986 FMA trató de fabricar bajo licencia de la McDonnell Douglas el caza A-4 *Skyhawk*, pero el contrato fue abortado por el Departamento de Estado de Estados Unidos que desconfiaba de las intenciones argentinas respecto a las Malvinas.

La tendencia privatizadora del gobierno de Saúl Menem ha hecho que FMA haya sido comprada prácticamente por la norteamericana Lockheed Martin y ha tomado el nombre de Lockheed Aircraft Argentina (LAA), especializándose, actualmente, en la modernización limitada de aviones, antes de la privatización y en colaboración con la Empresa brasilera de Aeronáutica, S. A. (EMBRAER) brasileña, FMA realizó prototipos de un transporte militar moderno de 19 asientos, el CBA-123 vector FMA-EMBRAER,

pero el pedido que se esperaba de 60 aparatos de uso militar, fracasó por los recortes presupuestarios de ambos países.

Chile, al igual o más que en el material terrestre, logró un fuerte progreso en la aeronáutica, su Empresa Nacional de Aeronáutica (ENAER) produce aviones ligero bajo licencia, pero ha tenido cierto éxito internacional con los aviones de entrenamiento T-35 *Pillán* y el turbo-hélice *Pillán Aucun* el primero se basa en la avioneta *Piper Cherokee* y el reactor T-36 *Halcón*, basado en el C-101 de Construcciones Aeronáuticas, S. A. (CASA) empresa española con la que mantiene relación estrecha, para su empleo como ataque al suelo, para lo que dicho avión tiene buenas características, además de como entrenador avanzado de reactores; al igual que la FMA de Argentina, ENAER tiene también su correspondiente división electrónica la DTS.

El problema de la aeronáutica chilena es, como en Argentina, la pequeña entidad de las series, ya que las demandas nacionales son cortas y las internacionales muy modestas, no obstante ENAER se está reorganizando y busca mercados exteriores en la fabricación de algunos componentes para la aviación civil, como aletas verticales, estabilizadores horizontales y elevadores para el avión brasileño de pasajeros EMB-145.

Brasil está representada en la aeronáutica militar por la empresa (antes militar y ahora privada) EMBRAER; esta empresa ha vivido colaborando con la italiana Aermacchi, los principales productos de EMBRAER son el entrenador EMB-326 *Xavante*, el transporte de 19 asientos EMB-110 el italo-brasileño ligero de ataque a tierra A-1 AMX y el entrenador EMB-312 *Tucano*; el programa de los AMX era ambicioso, ya que Brasil pensaba adquirir 79 aviones, incluyendo 14 entrenadores biplaza AMX-T, además fabrica numerosos componentes del avión para Italia. La privatización ha retrasado el programa, aunque Italia le ha dado algunos créditos y el Ejército brasileño firmó un contrato semejante de 91 millones de dólares, pero el retraso ha sido al menos de un año.

El estado actual de EMBRAER es una dedicación al avión de pasajeros EMB-145 de 48 asientos y sigue con la fabricación de los AMX y del *Tucano*, en especial en su versión de ataque ligero ALX; para iniciar proyectos nuevos de aviones militares, necesitaría fuertes créditos estatales, pero no parece ser ésta la tendencia actual.

Si nos fijamos en las capacidades de proyecto y fabricación de estos tres países, es fácil suponer que tienen asimismo capacidad de mantenimiento

y de modernización de sus flotas aéreas militares, especialmente si colaboran entre ellos, lo cual vendría propiciado por la pertenencia de Brasil y Argentina a Mercosur, y la asociación a este grupo de Chile.

No ocurre lo mismo en otros países como Perú, que tiene una flota aérea de combate basada en la línea de los MIG rusos y está encontrando serios problemas para adquirir y mantener repuestos de esos aviones. Otros como Venezuela, tienen que basarse en la línea de mantenimiento norteamericana para sus F-16.; las flotas basadas en los *Mirage* franceses de Dassault pueden modernizarse y mantenerse.

Parece que no es muy probable que haya grandes contratos de compra de aviones de combate nuevos en la región, pero sí de aviones usados, sobre los que existen muchas ofertas a precios asequibles, en especial rusos e israelíes, pero los rusos no ofrecen garantía en la línea de repuestos, los israelíes ofertan el *Kfir* y otros países como Kuwait, han vendido aviones A-4 KU a Brasil que podría modernizarlos en EMBRAER con la colaboración de Boeing o Lockheed Martin que está representado como hemos citado en LAA de Argentina.

Quizá esta última empresa podría dedicarse a modernizar los F-16 A/B si se llegan a importar en varios países iberoamericanos.

Chile tiene un programa de compra de 24 aviones de combate y falta que se decida por el *Mirage* 2000-5, el F-16, el F-18 o por el JAS-39 *Gripen* sueco, este último avión es europeo y más caro que los norteamericanos, pero puede ser el favorito, en especial por la desconfianza que tienen los países iberoamericanos y Chile en particular, sobre las injerencias políticas del Congreso de Estados Unidos, cuando se trata de autorizar ventas de material de guerra en la región, que pueden ir desde un veto de compra, hasta una interrupción de la cadena de mantenimiento, aunque es bien cierto que los aviones de Estados Unidos tienen experiencia probada de combate y casi siempre están preparados para modernizaciones realizables en el país importador.

Una necesidad general de las Fuerzas Aéreas iberoamericanas son los transportes ligeros y medios para pistas cortas o de circunstancias, en los que España tiene algún peso con la presencia de los aviones C-212 y C-235 de CASA, que figuran en varias flotas aéreas iberoamericanas.

Un elemento que está inédito en la ingeniería iberoamericana, es el desarrollo de helicópteros, pero no así su mantenimiento, ya que en casi todos

los países hay una flota de estas aeronaves, basada en su mayoría en los fabricados en Norteamérica, pero sin faltar tampoco los de origen europeo occidental y los rusos.

En cuanto a la industria naval, también son los tres países del Sur los que más instalaciones poseen, debido sin duda a la importancia de sus respectivas flotas.

En Argentina nos encontramos con tres instalaciones de importancia en la industria naval militar.

El astillero «Río Santiago», Astillero y Fabricación Naval del Estado (AFNE), que hoy día está privatizado, en su historial está la construcción del destructor ARA, *Santísima Trinidad*, y la fragatas misilísticas ARA. *Espora*, *Spiro*, *Parker*, *Rosales*, *Gómez Roca* y *Robinson* de la clase *Meko* 140, en la actualidad construye buques mercantes y trata de vender en Asia varios *Meko*.

Astilleros «Domecq García», empresa ésta de capital mixto cuando se inició entre el Estado y la Thyssen alemana que tenía el 25% de acciones, se estableció para construir los submarinos TR-1700 y mantener la flota submarina, habiendo construido los ARA *San Juan*, *Santa Cruz* y *Santa Fe* y aún tiene otro de la misma serie en construcción, ha modernizado el ARA *Salta* de la clase 209, tras una revisión completa y se espera su próxima reentrada en servicio.

La actual privatización, ha resultado de interés para el astillero Tandanor, la industria naval francesa y probablemente para la alemana Thyssen nuevamente.

El Taller Aeronaval Central de Bahía Blanca se ocupa del mantenimiento y modernización de la aviación naval en colaboración con las empresas Israel Aircraft Industries y Elbit.

En otras instalaciones menores se desarrollan minas navales de tecnología moderna.

En Chile hay que tener en cuenta los astilleros ASMAR de la Marina en Talcahuano, que construyen y modernizan buques de superficie y pueden construir, al menos en parte, submarinos. Entre sus realizaciones están las modernizaciones de los destructores *Capitán Prat* y *Almirante la Torre* a los que ha instalado misiles tipo *Barak* de lanzamiento vertical y el Sistema de Combate SISDEF SP-100, nueva dirección de tiro y nuevo equipo de

guerra electrónica. Asimismo está modernizando en forma semejante cuatro fragatas adquiridas en Gran Bretaña, tomando como modelo las *Condell* y *Lynch* construidas en ASMAR, también ha modernizado la *Zenteno*, ampliando la cubierta de vuelo para recibir un helicóptero *Super Puma* y dispondrá de cuatro misiles *Exocet* MM-38 sacados de la *Lynch* o de la *Condell*, cuando reciban el modelo MM-40; Asmar que ya exportaba buques mercantes ha exportado ahora una patrullera oceánica a Isla Mauricio, la *Vigilant* y es posible que para su propia Armada construya patrulleras de más alto porte, hasta 110 m de eslora, con diseño apropiado (altura de proa), para el difícil mar del Sur del país; también ha modernizado dos submarinos del tipo *Oberón* de origen británico.

Existen contactos para la construcción y equipamiento de fragatas y submarinos con la Bazán española, que se realizarían en Chile.

Brasil, que cuenta con la mayor flota militar de Iberoamérica, ha adquirido una cuarta fragata tipo *Brodasword* en Inglaterra, ha modernizado seis fragatas de la clase *Niteroi* en especial en cuanto a sus capacidades antiaéreas y está realizando la quinta versión del tipo *Inhauma* y construyendo dos corbetas del tipo *Guajaras* en los astilleros alemanes Peene Wetft y otras dos tipo *Grajaus* en Río de Janeiro.

Aunque por motivos políticos haya abandonado la construcción de un submarino nuclear, para el que ya había construido el reactor, está trabajando en el desarrollo de uno convencional, basado en la versión modernizada de los de clase U209/1.400 tipo *Tupí* de los que tiene tres en servicio; asimismo dotó de nuevos equipos de sonar a otros tres submarinos de la clase *Oberón*.

España tiene una cierta presencia en las construcciones navales destinadas a Iberoamérica, aunque menor de lo que podría realizar Bazán u otras empresas, la penetración en ese mercado tiene alguna perspectiva en Chile y las patrulleras de Bazán, están presentes aunque en pequeño número en varios países.

Habría que pensar que las Marinas iberoamericanas tienen unas necesidades oceánicas, pero también, debido a sus importantísimos ríos, necesitan barcos fluviales rápidos y de poco calado, que les sirvan como vigilantes de fronteras y como elementos en la lucha contra el contrabando y antidroga.

## Consideraciones

Sería importante conocer las verdaderas necesidades de material militar de los países iberoamericanos, para lo que haría falta hacer una valoración de las misiones a cubrir por sus Fuerzas Armadas.

A título de ejercicio simplemente mental vamos a intentar sentar algunas bases de estas necesidades, comenzando por unas premisas que consideramos importantes:

- La colaboración entre los países de un área en la compra y mantenimiento del armamento reporta grandes ahorros y beneficios económicos y aumenta la eficacia de sus Fuerzas Armadas y su capacidad de modernización.
- El desarrollo o adquisición en común favorece la normalización e interoperatividad y potencia el desarrollo tecnológico.
- La cooperación militar, no sólo en la industria, facilita la transparencia necesaria entre países que deben estar llamados a entenderse siempre.
- Hay misiones de las Fuerzas Armadas que son generales a todas ellas y que resultan de la protección de intereses vitales, que asimismo son comunes y en los que se puede colaborar con un sentido amplio de la solidaridad iberoamericana, luego señalaremos algunas.
- Existe un marco en las Cumbres Iberoamericanas, en el que los temas de defensa están prácticamente inéditos y debería intentarse que no fuese así, ya que poniendo los problemas encima de una mesa de esa categoría, probablemente desaparecerían muchas de sus aristas.

Generalizando con un sentido bastante simplista, ciertos problemas son comunes en mayor o menor medida:

- Déficit de infraestructura viaria terrestre, agravado por la existencia de importantes cursos de agua y la subsiguiente necesidad de mantener una red de puentes suficiente y segura.
- Unas costas con una gran riqueza pesquera, que en algunos casos constituye un porcentaje muy elevado del PIB del país y que hay que proteger desde la mar, para evitar su depredación y degradación por terceras potencias.
- Zonas de bosque y selva que deben ser protegidas en beneficio de las propias economías y de la salud de toda la humanidad, contra incendios y deforestaciones indiscriminadas, que no sólo perjudican al propio país sino incluso también a otros limítrofes al producir rellenos indeseables en sus cuencas acuíferas (baste acordarse del relleno de aluvión que está sufriendo el Río de la Plata, a través de grandes ríos que nacen en Brasil).

- Desastres naturales no provocados por el hombre, como el último del huracán *Mitch*, que pueden hacer retroceder el desarrollo de Centroamérica más de 30 años, o inundaciones como algunas producidas en Argentina que han llegado a cubrir más de 300.000 kilómetros cuadrados, dejando la producción agrícola ganadera en estado de crisis durante varios años, o terremotos o erupciones volcánicas, a las que están expuestos gran número de países.

En todos los casos anteriores, las Fuerzas Armadas deben acudir dentro de la nación a paliar el sufrimiento de la población y lo hacen dentro de sus posibilidades, con o sin apoyo exterior.

Sería un primer paso de acuerdo solidario, el crear una «Fuerza de Reacción Iberoamericana», dotada con los medios necesarios de transporte, ingenieros y sanitarios, para poder acudir en apoyo de cualquier país hermano, como si se tratase del propio, que debería perfeccionarse con un sistema de alerta temprana, para en lo posible, prevenir y mitigar los efectos de las catástrofes, salvando vidas y medios de subsistencia. Sería tanto más eficaz, cuanto más y mejor normalizada estuviese en medios y procedimientos de actuación, suponiendo que cada país integrase en la fuerza un batallón de Ingenieros dotado de puentes y maquinaria, de constitución semejante, habría que ver el resultado de 19 batallones actuando simultáneamente, coordinados y bajo un solo mando en apoyo de la población.

Si se llega a un segundo acuerdo solidario respecto a las aguas de interés económico nacional, bajo la base de las 200 millas, y las Armadas de todos los países pusiesen bajo un mando único sus medios de patrulla de altura y bajura, es probable que los depredadores exteriores o interiores, pesasen dos veces el riesgo a correr, antes de aventurarse en campañas devastadoras, especialmente si la coordinación fuese acompañada de medios de localización aéreos o incluso satélites, que diesen las alertas a tiempo.

Si se tratase de incendios forestales de grandes proporciones, la existencia de escuadrones antiincendios en los países que tengan capacidad para ello, podría resultar beneficiosa en su propio provecho y en el de los países hermanos, especialmente si se monta una red de alerta eficaz y se instrumentan los acuerdos de sobrevuelo en forma ágil, como un procedimiento operativo normal de las diferentes Fuerzas Aéreas.

Otros cometidos de las Fuerzas Armadas no son tan comunes ni tienen un sentido tan claro de solidaridad interiberoamericana, pero sí que son en

algunos casos una amenaza común, que debe afrontarse en común, al menos en aspectos de Inteligencia, de intercambio de procedimientos y de integración de la legislación.

Nos referimos a la lucha contra el narcotráfico, que de una u otra forma afecta a todos o casi todos los países, habría que extremar el control del blanqueo de dinero, insistir en la erradicación de los cultivos, creando fuentes de riqueza alternativa para la población rural que vive de la producción de la coca o la *cannabis* y reprimir policial o incluso militarmente las infracciones de las leyes de estupefacientes. Todo esto puede precisar de equipo común o muy semejante, que puede ser aprovechado en forma combinada por las fuerzas militares, paramilitares o policiales de los diferentes Estados, cuando lleguen a los acuerdos necesarios en este doloroso tema.

Bajando el nivel de comunidad de necesidades, es cierto que los equipos individuales de los soldados de los diferentes ejércitos son realmente parecidos, una empresa multinacional iberoamericana que se dedicase a producir uniformes de combate en serie, para los ejércitos del área, sería mucho más rentable que 19 empresas diferentes que produjesen los equipos en cada país, naturalmente que tendría que producir variedades de mimetizados, de calzado (no es lo mismo moverse en una selva tropical que en un altiplano preandino), pero indudablemente se abaratarían costes y depósitos de reserva. La empresa podría tener sucursales a pie de obra en varios países y debería estar controlada por un laboratorio de control de calidad muy serio, que podría quedar situado en el país que se acordase, contando con especialistas de ejércitos diferentes.

Algo semejante podría pasar con los materiales de acampada, que producidos en series grandes serían mucho más rentables, o con materiales de vida como cocinas de campaña, contenedores para puestos de mando, etc.

La fabricación podría estar en manos civiles, pero siempre bajo control de laboratorios militares exigentes de carácter multinacional.

Entrando ahora en el capítulo del armamento propiamente dicho, cabría simplificar mucho su producción y su adquisición, siguiendo un procedimiento semejante al que hoy en día intentan potenciar la Organización del Tratado del Atlántico Norte y la Unión Europea Occidental, con la ventaja para Iberoamérica, de que al no haber una excesiva competencia entre la

mayoría de los países del área, se podría llegar a acuerdos con más facilidad que en Europa.

Una Junta Iberoamericana de Directores de Armamento, en función de las necesidades bianuales de los diferentes países, podría proponer la adopción de ciertos materiales comunes, fijar las especificaciones técnicas y ofertar contratos muy importantes a los productores de esos materiales.

Naturalmente estas necesidades deben responder a los planes estratégicos de cada Estado miembro y estar avaladas por unos presupuestos suficientes, pero incluso esto, puede ser objeto de una negociación de créditos entre los países de la comunidad.

Por ello será necesario crear un Órgano de Estado Mayor Internacional dedicado al tema del armamento, subordinado a la Junta de Directores de Armamento, que analice las necesidades de los diversos países, para determinar aquellas que efectivamente resultan de interés general y pueden ser objeto de las correspondientes ofertas. La compra o producción en común o incluso coproducción, puede abaratar además el capítulo del mantenimiento y suponer una modernización constante mucho menos gravosa que la realizada individualmente e incluso crear una clientela externa a la Comunidad, si se logran precios suficientemente competitivos.

Puede pensarse que dadas las características de Brasil en la producción de armas o la capacidad de proyecto de Argentina y de Chile, serían estos países los principales beneficiarios de esta cooperación, pero hay que pensar que, en muchos aspectos, la existencia de un mercado consumidor de más de dos millones de militares y paramilitares puede ser un incentivo suficiente para que el resto de los países iberoamericanos, aporten también sus capacidades y para que el conjunto pueda exigir a los vendedores externos un trato suficientemente beneficioso para todos.

Supongamos que el *Fara* argentino se eligiese como arma individual del combatiente, mejorado en toda una serie de características, la dependencia de Estados Unidos a través del M-16 desaparecería, sin ningún quebranto para las economías de los distintos países del área, máxime si el acuerdo llegase a la instalación de sucursales, para su fabricación, en los principales países, para evitar gastos de transporte y proporcionar equitativamente un determinado número de puestos de trabajo.

Unos vehículos del tipo de los brasileños, son probablemente aptos en gran número de países, que podrían prescindir con ventaja de los costosos vehículos de cadenas norteamericanos, especialmente si para las

necesidades imprescindibles pudieran valerse de los vehículos cadenas argentinos, que son de calidad y no difícil fabricación, ya que prescinden de la calderería a que tan aficionados son los vecinos del Norte. Podrían montarse en cualquiera de los países, con sólo tener unos buenos especialistas en soldadura, aunque las piezas principales siguiesen produciéndose en Argentina.

Unos astilleros que comenzasen montando patrulleras de Bazán, podrían pronto fabricarlas por completo a costo inferior al que supone importarlas y darían puestos de trabajo en más de un país costero.

Unas aeronáuticas como las de Argentina, Chile y Brasil, podrían, si llegasen a acuerdos rentables, cubrir las necesidades de todos los países del área en una serie de tipos de aviones, modernizar los existentes, mantenerlos y resultar unos clientes exigentes de los tipos que de momento no produzcan, en beneficio de todos sus países hermanos.

## **Conclusiones**

Al igual que existen unas Cumbres Iberoamericanas anuales de jefes de Estado, sería preciso que existiesen unas reuniones de ministros de Defensa, que podrían dar como resultado una mayor integración iberoamericana en este campo y una Junta de Directores de Armamento que hiciese rentable el esfuerzo económico que cada Estado realiza en materiales de defensa, que son útiles para la seguridad de las naciones en todos los momentos críticos de su vida.

Sin pretender en ningún momento que los Ministerios de Defensa asuman papeles que no les corresponden por entero, sí que podrían plantear el apoyo cultural y en infraestructura que pueden brindar a cada uno de sus países plasmado además en una acción combinada, que aumentaría la hermandad entre los pueblos de Iberoamérica y produciría paz y armonía entre ellos, y una seguridad hacia cualquier amenaza exterior, no hay que olvidar que las Fuerzas Armadas son uno de los elementos de vertebración de cualquier país y que si son bien entendidas por la población como cosa realmente propia, pueden proporcionarle beneficios sin cuento, subordinadas al poder civil que cada constitución nacional preconiza.

## **Bibliografía**

*Almanaque Mundial 1997.*

Enciclopedia CD ROM *Encarta*.

*Anuario Akal 1998.*

*Revista Tecnología Militar* (diversos números desde 1994).

Trabajos del Grupo de Estrategia de la Escuela de Estado Mayor (1997-1998).

TILFORD, E. H. jr., (editor) *World View* «The 1998 Strategic Assessment From the Strategic Studies Institute». 26 de febrero de 1998.

## COMPOSICIÓN DEL GRUPO DE TRABAJO

*Presidente:* D. JOSÉ SÁNCHEZ MÉNDEZ  
*General de división del Ejército del Aire.*

*Coordinador:* D. FRANCISCO JAVIER MARTÍN GARCÍA  
*Coronel de Infantería (DEM).*

*Secretario:* D. LUIS ALONSO MERA  
*Coronel del Ejército del Aire (DEM).*

*Vocales:* D. PEDRO RAMÍREZ VERDÚN  
*Coronel de Infantería (DEM).*

D. MANUEL M. DURÁN ROS  
*Teniente coronel de Infantería de Marina (G).*

D.<sup>a</sup> MARISA RODRÍGUEZ MOJÓN  
*Doctora en Ciencias Políticas.*

D. EDUARDO AZNAR CAMPOS  
*Diplomático.*

D. JUAN MELÉNDEZ JIMÉNEZ  
*Coronel de Artillería (DEM)*

Las ideas contenidas en este trabajo son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen necesariamente el pensamiento del CESEDEN, que patrocina su publicación.

## **ABSTRACT**

The Iberoamerican continent depicts an strategic space which expands from Rio Grande to the Antarctic ends. Together with Spain and Portugal the area has not only had historical interest but language, culture and economic ones, which justify to develop further co-operation agreements in areas of common interests.

It is commonly accepted that Spain is historically and morally committed to the Countries of the Area, which compels her to assist and co-operate to an integral development of the nations in that region. An important aspect of that commitment falls within the Security and Defence frame.

The knowledge on the military reality of the Iberoamerican Society, the transition experimented since the 90,s, including a deeper reduction of military budgets set down to a 1.2% of the GDP which was accepted by the various institutions, and the new approach of the US on the area, make feasible a new understanding on the Continent's Security and Defence issues.

A study on the new trends as a consequence of the political transformations, which brought the Cold War to an end, leads to rethink the new situation in the 90,s at least on restructuring the International System's balance of power. Domination methods have changed. Violence and aggression passed down a lower level, leaving space to economic and technologic aspects of domination. Despite this change, the international actors didn't stop trying to obtain domination positions. Several factors leading to the internationalisation of Security and to co-operation in Defence have appeared.

The knowledge on the Centres for Iberoamerican Studies, their characteristics and joint development of new concepts overcoming the ones which were important for the Armed Forces of the Region so far, like territorial or political disputes, is another way to solve de present ones: Terrorism, drug dealing and Organised Crime

The research on Security perceptions of the Iberoamerican Community leads to define the Security concept which differs from previous ones. The present concept calls for a pacific resolution of conflicts and a suitable assesment of Security factors based on ethical values which avoids the so called «Hedonistic Society» comprising negative forms like fundamentalism, exacerbated nationalism, drugs, etc.

It is convenient to develop the Strategic Approach of the Iberic Countries to the Iberoamerican Region —born in the Summits— realistically and from an historical perspective. The new criteria and national aspirations, along with a suitable adaptation of the Western Geopolitical Thinking referred to geography and interests of the nations, so defining the potential of the Strategic frame and a course of action leading to a Security and Defence co-operation based on nuances and conditions that the countries in the Region could apply.

For the development of the present study, Defence needs, Defence Industries, level of development reached and compatibility with the one created at this side of the Atlantic have been taken into account. Productive capabilities, human component, energy sources and primary sources have been taken into account too.

## ÍNDICE

	<i>Página</i>
SUMARIO.....	7
INTRODUCCIÓN.....	9
Antecedentes.....	11
El escenario estratégico.....	13
Riesgos y amenazas.....	14
 <i>Capítulo primero</i>	
LA INFLUENCIA DE LOS MILITARES EN LA POLÍTICA IBEROAMERICANA.....	25
Introducción.....	27
La presencia militar en la sociedad iberoamericana.....	28
La transición.....	34
La influencia de Estados Unidos.....	36
Posibles campos de actuación de España en el área de la defensa y la seguridad.....	40
 <i>Capítulo segundo</i>	
APROXIMACIÓN ESTRATÉGICA AL ÁREA IBEROAMERICANA.....	43
Marco geoestratégico.....	45
Posibilidades del marco estratégico.....	51
La Comunidad Iberoamericana, perspectivas históricas.....	60
Aproximación estratégica actual y futura en la zona.....	66

Líneas de acción de proyección sobre el área.....	71
Bibliografía.....	78

*Capítulo tercero*

PERCEPCIÓN DE LA SEGURIDAD EN LA COMUNIDAD IBEROAMERICANA DE DEFENSA.....	81
Introducción.....	83
El entorno de seguridad actual.....	85
Factores de inseguridad.....	87
La inseguridad en el Viejo Continente.....	90
La inseguridad en Iberoamérica.....	93
Globalización y conflictos regionales.....	98
Elementos para una Comunidad Iberoamericana de Defensa.....	100
Conclusiones.....	102

*Capítulo cuarto*

LA INTERNACIONALIZACIÓN DE LA SEGURIDAD Y LA COOPERACIÓN PARA LA DEFENSA.....	105
Poder e internacionalización.....	107
El sistema internacional del futuro.....	109
– <i>El actual proceso de reequilibrio</i> .....	110
Reforzamiento del papel de la ONU.....	113
– <i>La prevención de conflictos</i> .....	113
La internacionalización de la seguridad.....	115
Intereses estratégicos de España.....	116
La cooperación entre España e Iberoamérica.....	117
– <i>La cooperación iberoamericana en el ámbito de la seguridad</i> .....	118
Bibliografía.....	119

*Capítulo quinto*

CENTROS IBEROAMERICANOS DE ESTUDIOS DE LA DEFENSA	121
Introducción.....	123

Algunas características de los centros iberoamericanos de estudios de la defensa.....	126
Argentina.....	129
Bolivia.....	130
Brasil.....	130
Colombia.....	132
Cuba.....	133
Chile.....	133
Ecuador.....	134
El Salvador.....	135
Guatemala.....	136
Honduras.....	136
México.....	137
Nicaragua.....	137
Paraguay.....	138
Perú.....	138
República Dominicana.....	139
Uruguay.....	140
Venezuela.....	140

*Capítulo sexto*

INDUSTRIAS RELACIONADAS CON LA DEFENSA.....	143
Introducción.....	145
Conflictividad interamericana.....	147
Demografía iberoamericana.....	177
Producto interior bruto.....	180
Riqueza energética.....	182
Población militar iberoamericana.....	184
Industria militar.....	186
Consideraciones.....	196
Conclusiones.....	200
Bibliografía.....	201
COMPOSICIÓN DEL GRUPO DE TRABAJO.....	203
ABSTRACT.....	205
ÍNDICE.....	207

## RELACIÓN DE MONOGRAFÍAS DEL CESEDEN

- \*1. Clausewitz y su entorno intelectual. (Kant, Kutz, Guibert, Ficht, Moltke, Sehlieffen y Lenia).
- \*2. Las conversaciones de desarme convencional (CFE).
- \*3. Disuasión convencional y conducción de conflictos: el caso de Israel y Siria en el Líbano.
- \*4. Cinco sociólogos de interes militar.
- \*5. Primeras Jornadas de Defensa Nacional.
- \*6. Prospectiva sobre cambios políticos en la antigua URSS. (Escuela de Estados Mayores Conjuntos. XXIV Curso 91/92).
7. Cuatro aspectos de la Defensa Nacional. (Una visión universitaria).
8. Segundas Jornadas de Defensa Nacional.
9. IX y X Jornadas CESEDEN-IDN de Lisboa.
10. XI y XII Jornadas CESEDEN-IDN de Lisboa.
11. Anthology of the essays. (Antología de textos en inglés).
12. XIII Jornadas CESEDEN-IDN de Portugal. La seguridad de la Europa Central y la Alianza Atlántica.
13. Terceras Jornadas de Defensa Nacional.
- \*14. II Jornadas de Historia Militar. La presencia militar española en Cuba (1868-1895).
- \*15. La crisis de los Balcanes.
16. La Política Europea de Seguridad Común (PESC) y la Defensa.
17. Second anthology of the essays. (Antología de textos en inglés).
18. Las misiones de paz de la ONU.
19. III Jornadas de Historia Militar. Melilla en la historia militar española.
20. Cuartas Jornadas de Defensa Nacional.
21. La Conferencia Intergubernamental y de la Seguridad Común Europea.

- 22.** El Ejército y la Armada de Felipe II, ante el IV centenario de su muerte.
- 23.** V Jornadas de Defensa Nacional.
- 24.** Altos estudios militares ante las nuevas misiones para las Fuerzas Armadas.
- 25.** Utilización de la estructura del transporte para facilitar el cumplimiento de las misiones de las Fuerzas Armadas.
- 26.** Valoración estratégica del estrecho de Gibraltar.
- 27.** La convergencia de intereses de seguridad y defensa entre las Comunidades Europeas y Atlánticas.
- 28.** Europa y el Mediterráneo en el umbral del siglo XXI.
- 29.** El Ejército y la Armada en 1898: Cuba, Puerto Rico y Filipinas (I)
- 30.** Un estudio sobre el futuro de la no-proliferación.
- 31.** El islam: presente y futuro.

---

\* Agotado. Disponible en las bibliotecas especializadas y en el Centro de Documentación del Ministerio de Defensa.



**Colección Monografías del CESEDEN**

